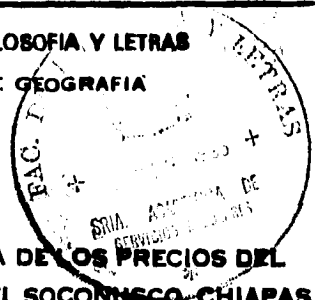




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

35
2EJ

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



IMPACTO DE LA CAIDA DE LOS PRECIOS DEL
CAFE EN LA REGION DEL SOCONUSCO, CHIAPAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN GEOGRAFIA
P R E S E N T A I
CLAUDIA RIVERA CONTRERAS



ASESOR: MTRO. R. DAVID JUAREZ CARREJO

MEXICO, D. F.

1985

FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres: Rubén y Lucía, en reconocimiento por su apoyo moral y económico, que hicieron posible mi formación profesional y la conclusión de este trabajo.

A mis hermanos: Adriana, Hizoán, Dulce Ma., y Rubén, por todo el apoyo y cariño que siempre me han brindado.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a quien debo mi formación profesional.

Al Departamento de Cómputo de la Facultad de Filosofía y Letras, que me dió las facilidades para la captación de información de la tesis.

A R. David Juárez Carrejo, quien con su asesoría hizo posible la realización de este estudio, así como la ayuda que me brindó por medio de la Asociación Mexicana de Exportadores de Café.

Con afecto al doctor Álvaro Sánchez, por el interés y la minuciosa revisión de esta tesis.

A los miembros del sínodo: Ramón Sierra, Teresa Sánchez y Eurosia Carrascal, por sus sugerencias, que contribuyeron a mejorar y enriquecer este trabajo.

A mis amigos Alvaro López y Josefina Gabriel, por su ayuda desinteresada y apoyo en muchos momentos de este trabajo.

A mis amigos y compañeros de la Facultad, por el apoyo que me brindaron durante toda mi carrera: Samuel Hernández, Lorena Pájaro, Lupita Zomera, Sebastián Espinoza, Ernesto Valenzuela, Enrique Rivera, Isabel González, Virginia Chávez, José Luis Pérez, Angélica Herrera, Leticia Alvarado, Silvia Acosta, Leticia Montaño, Eduardo Sánchez, Guadalupe Galindo, Rutilio Castro, Margarita Sánchez, Carlos Segoviano, Paz Barajas y Fátima Pineda.

A mis amigas de secundaria, Ma. Elena Castillo y Marylin García, por su amistad a lo largo de todos estos años de convivir juntas.

A Armando Enriquez, Genaro Sánchez y Poly Mvita, por su ayuda y amistad.

A Luis Felipe Fragoso Castillo.

CONTENIDO

	Página
<i>INTRODUCCIÓN</i>	1
CAPÍTULO I. EL MEDIO FÍSICO DE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO	
1.1. Marco geográfico	10
1.1.1. Situación	10
1.2. Medio Físico	12
1.2.1. Relieve	13
1.2.2. Geología	17
1.2.3. Clima	19
1.2.4. Hidrología	25
1.2.5. Suelos	27
1.2.6. Vegetación y uso del suelo	32
1.2.7. Zonificación agroecológica para el cultivo del café	35
CAPÍTULO II. POBLACIÓN DE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO	
2.1. Aspectos generales de la población	41
2.2. Composición de la población	45
2.2.1. Composición de la población por edad	45
2.2.2. Estructura de la población por sexo	46
2.2.3. Población rural y urbana	47
2.2.4. Estructura de la P.E.A	49
2.2.5. Población indígena	51
2.3. Condiciones socioeconómicas de la población	51
2.3.1. Educación	52
2.3.2. Vivienda	53
2.3.3. Ingresos	56
2.4. Servicios	58
2.4.1. Servicios municipales	58
2.4.2. Servicios educativos	58

2.4.3. Servicios médicos	59
2.4.4. Comunicaciones y transportes	60
2.5. Migraciones	62
2.5.1. Migraciones históricas	63
2.5.2. Migraciones modernas	64
2.6. Grado de marginación	70

CAPÍTULO III. LA CAFETICULTURA EN MÉXICO

3.1. Antecedentes	75
3.2. Zonas cafetaleras en México	79
3.3. El café mexicano	83
3.4. Importancia de la cafeticultura en México	85
3.5. Actuales organismos y programas de ayuda a la cafeticultura	89

CAPÍTULO IV. LA CRISIS CAFETALERA: EL CASO DEL SOCONUSCO

4.1. El Soconusco como región cafetalera	97
4.1.1. La formación histórica de la región del Soconusco	97
4.1.2. El café como regulador de la actividad regional en el Soconusco	109
4.1.3. Relaciones sociales de producción en la zona cafetalera del Soconusco	114
4.1.4. Red de comercialización del café en la región del Soconusco	120
4.2. La crisis cafetalera en el Soconusco (1989-1994)	124
4.2.1. El derrumbe de los precios del café, como principal causa de la crisis cafetalera	125
4.2.2. Impacto de la caída de los precios del café en la región del Soconusco	129
4.3. El desplome en el precio del café y la subsistencia de latifundios, detonantes del conflicto en Chiapas	143

<i>CONCLUSIONES</i>	152
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	157
<i>CARTOGRAFÍA</i>	163
<i>ANEXO</i>	164

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
1.1. Ubicación de la región del Soconusco.....	11
1.2. Región del Soconusco: Relieve.....	14
1.3. Región del Soconusco: Fisiografía.....	15
1.4. Región del Soconusco: Geología.....	18
1.5. Región del Soconusco: Clima.....	20
1.6. Soconusco: Temperatura media anual.....	21
1.7. Soconusco: Precipitación total anual.....	21
1.8. Región del Soconusco: Hidrología.....	26
1.9. Región del Soconusco: Suelos.....	28
1.10. Región del Soconusco: Vegetación y Uso del Suelo.....	33
1.11. Región del Soconusco: Zonificación agroecológica para el cultivo del café.....	38
2.1. Región del Soconusco: Densidad de población.....	43
2.2. Región del Soconusco: Crecimiento de población (1895-1990).....	44
2.3. Soconusco: Población según grupos quinquenales de edad y sexo.....	46
2.4. Soconusco: PEA por ramo de actividad.....	50
2.5. Soconusco: Educación.....	52
2.6. Soconusco: Disponibilidad de servicios.....	54
2.7. Soconusco: Viviendas según material predominante en pisos.....	55
2.8. Soconusco: Viviendas según material predominante en paredes.....	55
2.9. Soconusco: Viviendas según material predominante en techos.....	55
2.10. Soconusco: Población ocupada según ingreso mensual.....	56
2.11. Región del Soconusco: Comunicaciones y transportes.....	61
2.12. Condiciones socioeconómicas de la población en Chiapas y el Soconusco.....	71
2.13. Soconusco: Grado de marginación.....	72
3.1. México: Estados productores de café.....	80
3.2. México: Estimación de la cosecha, 1993-1994.....	81
3.3. México: Tipos de café.....	84
3.4. México: Volumen producido y exportado (1981-1992).....	86
3.5. México: Valor de la exportación (1981-1992).....	86
3.6. Principales países productores de café (1990-1993).....	88
4.1. Soconusco: Producción de café (1895-1955).....	105
4.2. México-Soconusco: producción de café.....	110

4.3. Soconusco: Destino de la producción de café	111
4.4. Soconusco: Volumen de la producción de café (90-91 y 91-92).....	113
4.5. Soconusco: Valor de la producción de café (90-91 y 91-92).....	113
4.6. Soconusco: Red de comercialización del café.....	122
4.7. Precios del café.....	125
4.8. Exportaciones totales de México.....	127

ÍNDICE DE CUADROS

1.1. Índices agroecológicos para el cultivo del café	36
2.1. Soconusco: Localidades rurales y urbanas.....	48
2.2. Soconusco: Categoría migratoria por municipio	68
2.3. Soconusco: Población total de 5 años y más por municipio de residencia y lugar de residencia en 1985 y 1990.....	69
3.1. México: Datos básicos de la cafeticultura nacional (1989).....	82
3.2. México: Distribución de productores y áreas cultivadas por entidad federativa y altura sobre el nivel del mar	83
3.3. Producción total de café verde de los principales países productores.....	88
4.1. Soconusco: Superficie sembrada con café (1895-1946).....	104
4.2. Soconusco: Localidades cafetaleras y productores de café por tipo de organización (1991-92).....	114
4.3. Soconusco: Empleo de mano de obra agrícola por tipo de productor.....	134

INTRODUCCIÓN

En México, la cafeticultura destaca por su importancia económica y social. Son varios los millones de sacos de dicho grano que se producen anualmente, como también son millonarias las inversiones, los ingresos a los productores y al fisco, que se originan en el cultivo del café.

Pero, a partir de 1989, con las caídas registradas en la cotización del café en el mercado mundial, han traído problemas a los cafeticultores mexicanos, ya que no les es redituable el cultivo de este producto, puesto que sus costos de producción son mayores que los ingresos que perciben por éste, lo que ha traído un desequilibrio económico en las zonas cafetaleras.

En este contexto, la región del Soconusco, que es una zona cafetalera por excelencia, no queda exenta del efecto producido en ella; ya que en la actualidad la productividad y los ingresos que emanan de esta actividad se han visto mermados.

El presente trabajo se planteó a partir de la hipótesis siguiente:

1) La caída de los precios del café, ha producido gran pobreza en la región cafetalera del Soconusco, ocasionando una descapitalización y abandono del campo, así como un deterioro en la producción y exportación del café, porque ya no es redituable el cultivo de dicho grano; si ésta situación continúa irá frenando el desarrollo económico que, hasta hace algunos años había tenido.

A partir de lo cual, se establecieron como objetivos de la investigación:

1) Determinar la situación actual de la cafecultura, así como el impacto de la caída de los precios del café, en la región del Soconusco y en general en México.

2) Establecer las perspectivas de la cafecultura como reguladora de la actividad regional del Soconusco.

A continuación se presentarán los trabajos más importantes, referidos a la cafecultura que fueron tomados como base inicial de la investigación:

Referencias:

-El de Bassols (1975) " La costa de Chiapas: un estudio económico regional, el cual es un análisis regional geoeconómico de la costa de Chiapas, la cual se divide en Costa y Soconusco, ya que estas dos subregiones tienen características geoeconómicas diferentes, así la Costa resulta ser ganadera y el Soconusco dedicado a la agricultura.

En este estudio se habla de la formación histórica del Soconusco, así como también del medio físico en el que se desarrolla la región, además de aspectos generales de la población y su actividad económica representativa.

-El trabajo de Nolasco (1985), titulado "Café y sociedad en México", el cual, después del estudio de Matías Romero en 1893, es el único otro trabajo que intenta dar una visión global de la cafecultura mexicana; y abarca , además, aspectos no tratados por Romero; con lo que se llena un vacío al respecto.

En el volumen de Nolasco se presentan los resultados de la investigación sobre la importancia del café en México, sobre su ecología y, principalmente, sobre la población que lo produce. En todo el estudio aparece una constante: la desigualdad relacionada con el cultivo del café; aquí se

encuentran algunos de los agricultores más ricos del país junto a los más pobres, donde se produce el mismo grano, que introducen en el mismo mercado. Al entrar en relación se manifiestan, además de la competencia no equitativa entre ellos, relaciones de dependencia que van de los grupos tradicionales a los grandes financieros del café. Por ello, a lo largo del estudio, se sigue todo el proceso del café, del borde del predio en que se produce hasta los centros de consumo en las grandes ciudades de México y del mundo. En este trabajo, se ofrece un estudio completo, que abarca los aspectos ecológicos, agrológicos, económicos y sociales relacionados con el café en México.

-Otro trabajo es el de Salazar (1988) intitulado " La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte del estado de Chiapas". En él se estudió paso a paso el proceso histórico que conformó la estructura social económica y política de Simojovel. Así, el objetivo principal de la investigación es, el análisis de las relaciones de producción y comercialización en la cafeculture de dicha región. También, se muestra la forma de integración de las unidades de producción campesinas con las diferentes fracciones del capital en la agricultura regional, cuyo eje rector es la producción comercial del café.

encuentran algunos de los agricultores más ricos del país junto a los más pobres, donde se produce el mismo grano, que introducen en el mismo mercado. Al entrar en relación se manifiestan, además de la competencia no equitativa entre ellos, relaciones de dependencia que van de los grupos tradicionales a los grandes financieros del café. Por ello, a lo largo del estudio, se sigue todo el proceso del café, del borde del predio en que se produce hasta los centros de consumo en las grandes ciudades de México y del mundo. En este trabajo, se ofrece un estudio completo, que abarca los aspectos ecológicos, agrológicos, económicos y sociales relacionados con el café en México.

-Otro trabajo es el de Salazar (1988) intitulado " La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte del estado de Chiapas". En él se estudió paso a paso el proceso histórico que conformó la estructura social económica y política de Simojovel. Así, el objetivo principal de la investigación es, el análisis de las relaciones de producción y comercialización en la cafeticultura de dicha región. También, se muestra la forma de integración de las unidades de producción campesinas con las diferentes fracciones del capital en la agricultura regional, cuyo eje rector es la producción comercial del café.

-Martínez (1989) en su trabajo "El café mexicano y la crisis del mercado internacional", presenta un seguimiento, desde 1962 a 1989, de la regulación de los precios del café en el mercado internacional, con el rompimiento de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café.

También, este documento hace hincapié en la importancia económica que tiene el café para México, tanto por el número de personas que de él dependen, como de los ingresos que recibe el país por su exportación. También habla del proceso que necesita el café hasta llegar a sus destinos, que son: países desarrollados vía exportación, y las compañías industriales y comerciales que abastecen el consumo final, al pasar por diferentes tipos de productor, beneficiador, comercializador o exportador. Después de esto, la autora, se adentra en la crisis cafetalera por la que México está pasando y los efectos que ésta provoca en la economía cafetera nacional. Finaliza dando propuestas que puedan ayudar a soportar la crisis; una de ellas es el instrumentar una política de industrialización del producto, que pueda llevar a exportarlo con valor agregado.

-El último trabajo, es el de Juárez Carrejo (1992) "Indicadores de productividad estatal para evaluar el impacto interno de la caída de los precios internacionales del café". Aquí, se presenta concretamente que, a partir del rompimiento

de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del café, en julio de 1989, los precios internacionales del aromático descendieron a sus mínimos históricos, por lo que se impactó fuertemente la economía de un importante sector de agricultores mexicanos. Con el auxilio de algunos indicadores disponibles de productividad, el autor realiza un primer acercamiento de los estados productores del grano más afectados y determina su mayor o menor sensibilidad a las fluctuaciones del mercado, durante el periodo 98-92.

A partir de estos estudios, que permiten dar a conocer la situación de la cafecultura en nuestro país, así como la crisis actual por la que atraviesa dicha actividad, es en este contexto, que se puede extrapolar esta situación al Soconusco, así se comprende mejor este fenómeno por el que actualmente pasa dicha región.

Con base en las referencias antes presentadas, y para cubrir los objetivos planteados, la investigación se desarrolló bajo la siguiente metodología:

1. Trabajo de gabinete

Se realizó a partir de una revisión bibliográfica, hemerográfica y estadística, donde se desarrolló una lectura analítica; además del manejo de cartografía. Esto con el fin de ampliar el conocimiento del tema en estudio.

2. Trabajo de campo

Se realizó en la región del Soconusco, Chiapas, del 1º al 9 de enero de 1994, a los municipios de Huixtla, Escuintla, Tapachula, Huehuetán, Cacaahoatán y Unión Juárez; donde se realizaron las siguientes actividades:

a) Entrevistas estructuradas a pequeños, medianos y grandes productores de café; conjuntamente se hizo un muestreo de 30 de éstos productores, así como también de 10 personas de los ramos de comercio y servicios. De ahí se obtuvo información para establecer cuál ha sido el impacto de la crisis cafetalera en la región del Soconusco.

b) Visitas a la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, así como a beneficios (húmedo y seco) de café y a fincas cafetaleras de la región del Soconusco, en donde se obtuvo información requerida para investigación.

3. Análisis e interpretación de la información.

Se hizo una síntesis de la información recopilada tanto en gabinete como en campo, de donde se derivaron elementos de juicio para establecer la situación actual de la crisis cafetalera y su impacto en la región del Soconusco. A partir de esto, se dan las perspectivas que presenta la cafeticultura en dicha región.

Con base en los aspectos teórico-metodológicos antes mencionados, surge este estudio, constituido por cuatro capítulos, cuyo contenido es el siguiente:

En el capítulo primero se abordan los aspectos del medio físico de la región del Soconusco, como son el relieve, geología, clima, hidrología, suelo, vegetación y uso del suelo; así se relaciona cada uno de estos elementos con la actividad cafetalera. Donde el ambiente natural no es la finalidad concreta de la investigación, sino un medio para alcanzar fines posteriores, como es, el entender la formación regional económica del Soconusco.

El capítulo segundo trata del proceso de formación de la actual población de la región del Soconusco, en donde se presentan algunos aspectos de la población como, distribución y evolución, composición, condiciones sociales, y migraciones y marginación. Así, éstos puntos juegan un papel importante en los estudios geoeconómicos, ya que muestran la distribución y los diversos fenómenos de concentración de población, explicables por hechos naturales e históricos.

En el capítulo tercero se hace un esbozo de la cafecultura en México, en donde se presentan puntos referidos a los antecedentes, zonas cafetaleras en México, el café mexicano, importancia de la cafecultura en México y organismos de ayuda a la cafecultura. Todo esto como un

preámbulo de lo que es en sí la investigación y poder entender mejor los fenómenos que se suscitan en la zona de estudio.

En el **cuarto capítulo**, y último, se presenta la formación y evolución del Soconusco como región cafetalera y los factores, tanto locales como mundiales, que determinan la crisis actual de la cafeticultura y su impacto socioeconómico en dicha región y las perspectivas que presenta ésta actividad, tanto en el Soconusco como en el país.

CAPITULO I

EL MEDIO FÍSICO DE LA REGIÓN DEL SOCONUSCO

1.1. MARCO GEOGRÁFICO.

1.1.1. Situación.

La región del Soconusco se localiza al extremo sureste de Chiapas y del país, encuadrada entre la frontera con Guatemala, la costa y las alturas de la Sierra Madre de Chiapas; y forma parte de la región media Costa-Soconusco; también ésta pertenece a la gran región geoeconómica del Sur (Bassols, 1991). La región del Soconusco está integrada, desde el punto de vista económico por 14 municipios; su extensión es de 4,157.86 km², lo que significa el 8% de la superficie total del Estado. Sus coordenadas extremas son 15° 20' y 14° 41' de latitud norte y 92° 35' y 92° 05' de longitud oeste. Limita al norte con el municipio de Motozintla, al sur

UBICACION DEL SOCONUSCO

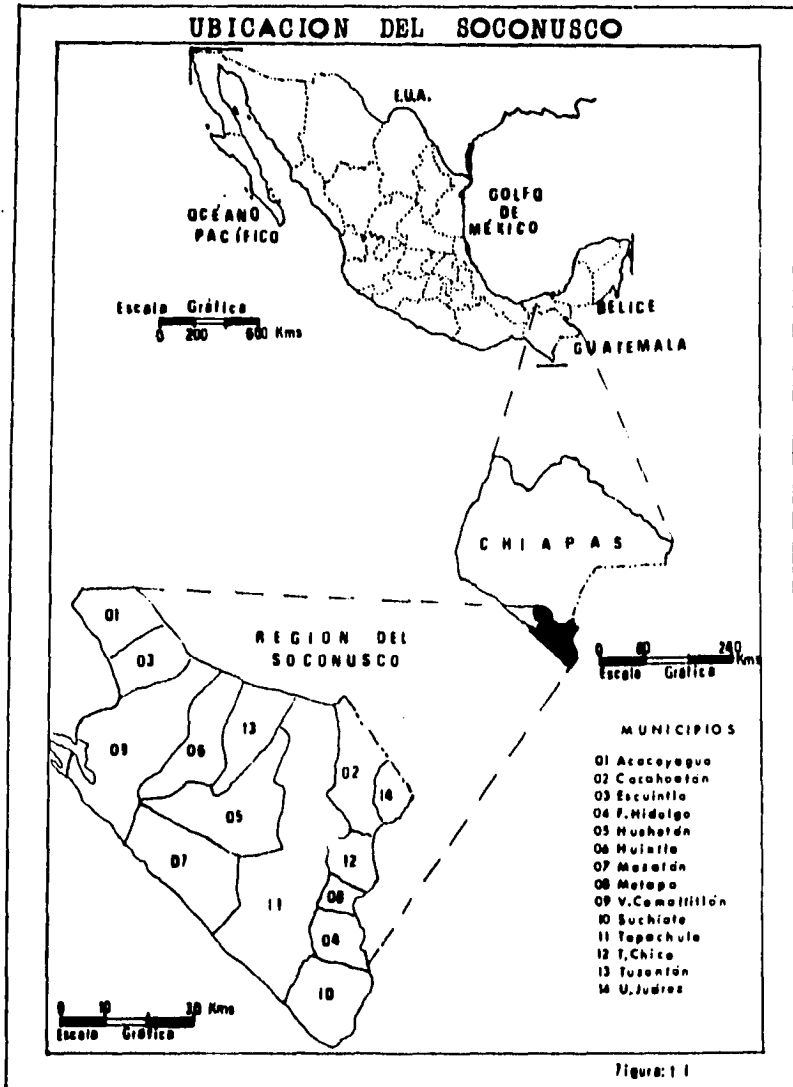


Figura: 1 1

con el Océano Pacífico, al este con Guatemala, en donde se tiene como límite al río Suchiate, y al noroeste con los municipios de Mapastepec y Acacoyagua. Es la región mejor comunicada del estado, ya que cuenta con el ferrocarril costero, un puerto de altura, un aeropuerto y la carretera costera mediante la cual se enlaza con el centro del estado. Las principales poblaciones de la región funcionan como centros comerciales y están ligadas entre sí a través del ferrocarril y la carretera costera, donde la principal ciudad es Tapachula, ya que ha generado una concentración, tanto de población como de funciones; tal es su importancia como centro regional, que, en la actualidad, concentra importante infraestructura física, social y económica, con la cual da servicio a todos los municipios del Soconusco, e incluso a otros cercanos a él, como Acapetagua, Pijijiapan, Mapastepec y Motozintla. (Figura 1.1.).

1.2.MEDIO FÍSICO.

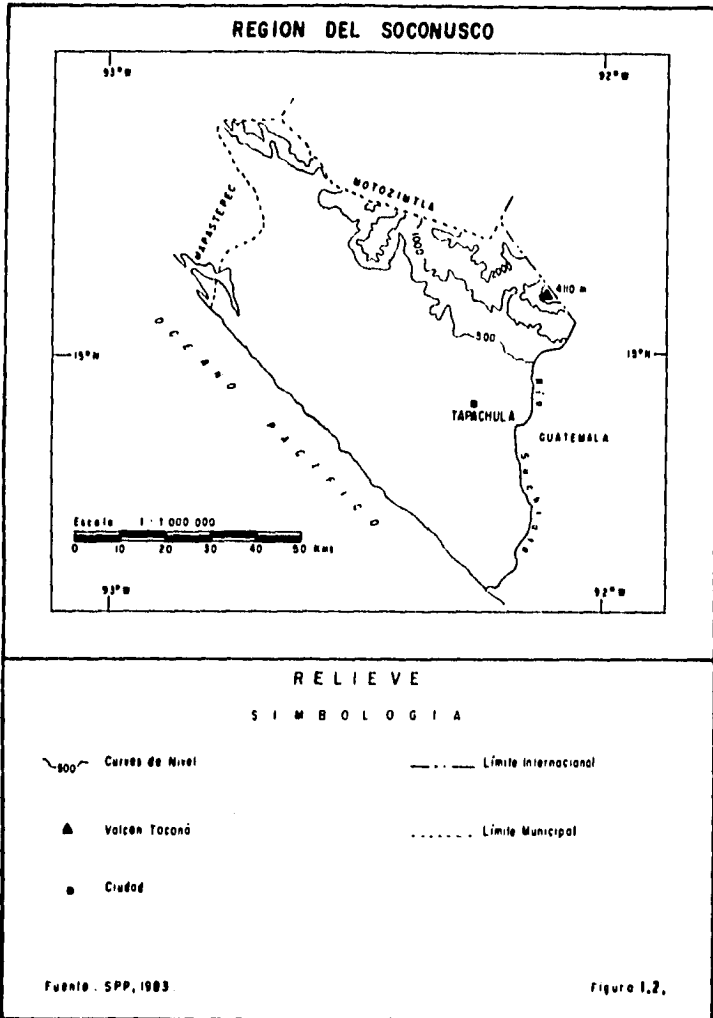
En cualquier estudio geoeconómico, es importante dar un esbozo del medio físico de la región estudiada para ver con más claridad la dinámica y funcionalidad de ésta, ya que, como en este caso, el medio físico juega un papel muy importante en la economía regional cafetalera.

1.2.1. Relieve.

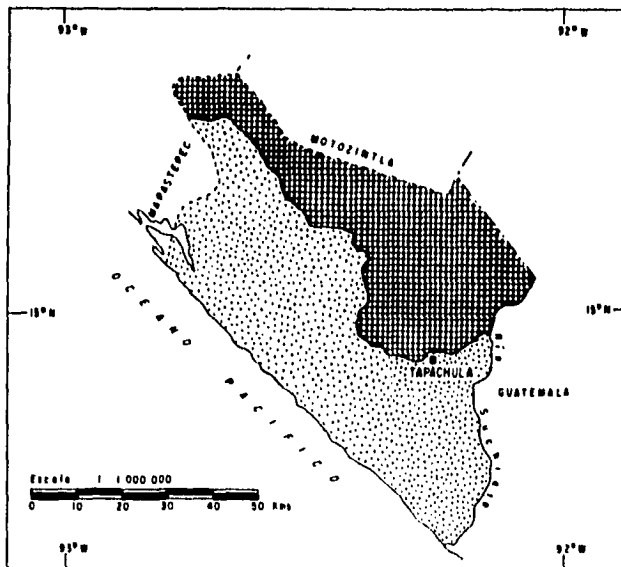
La región tiene un relieve con alturas máximas que superan los 4,000 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) y las zonas más bajas llegan al nivel del mar. La zona montañosa se sitúa al norte y, principalmente, al noreste con alturas mayores a los 3,000 m.s.n.m. Hacia el sur y de este a oeste el relieve desciende y se vuelve relativamente plano, conforme se acerca al mar (Figura 1.2.).

Fisiográficamente, la región del Soconusco consta de dos zonas: una que comienza al sur, en el Océano Pacífico, con la llanura costera que va de 20 a 40 Km. de ancho. De ella surge, en pendiente escarpada que semeja una muralla, la Sierra Madre de Chiapas que se extiende a lo largo del litoral pacífico de Chiapas, y penetra hasta el Istmo de Tehuantepec (Figura 1.3.). Constituye, en realidad, otra prolongación de las serranías centroamericanas. Contiguo a la frontera de Guatemala, se levanta el volcán Tacaná a más de 4,000 m.s.n.m. En el resto de la cordillera las altitudes varían entre 1,000 y 3,000 m.s.n.m. (Velasco, 1979).

Parece evidente que la zona cafetalera de las laderas del Soconusco tiene un límite infranqueable hacia el noroeste en los límites del Soconusco, es decir en Acacoyagua, hasta donde actualmente llega la zona cafetalera, así como también, ladera arriba no pasa de los 1,700 metros



REGION DEL SOCONUSCO



FISIOGRAFIA

S I M B O L O G I A



Fuente: SPP, 1980.

Figura 1.3.

de altitud y se inicia a los 200 y 300 metros con café de baja calidad. El café se cultiva en estas zonas montañosas ya que ésta característica, tan importante, acentúa el uso de recursos humanos que es muy importante y limita el de tipo industrial, como el tractor, (Bassols, 1974).

La calidad comercial del café también está muy influenciada por la altitud a la que se cultiva determinada variedad. La clasificación del café mexicano según su calidad está representada de la siguiente manera (INMECAFÉ, 1980) :

CAFÉS DE ALTURA (High Grown). Considerados los cafés más finos, de mayor calidad y los de mayor demanda. Comercialmente se destinan a la exportación pues reúnen los requisitos estrictos e indispensables. Estos cafés se producen a una altura de 1,200 a 1,800 m.s.n.m.

PRIMA LAVADO (Prime Washed). Este tipo de café se obtiene en alturas de 900 a 1,200 m.s.n.m. y también tienen reconocimiento a nivel internacional debido, sobre todo, a su aroma.

BUEN LAVADO (Good Washed). Son calidades que se producen en alturas de 600 a 900 m.s.n.m. y abajo de los 600 m.s.n.m. respectivamente. Son destinados en su mayoría al consumo del mercado nacional. Para lograr su venta al exterior requiere que no presenten manchas.

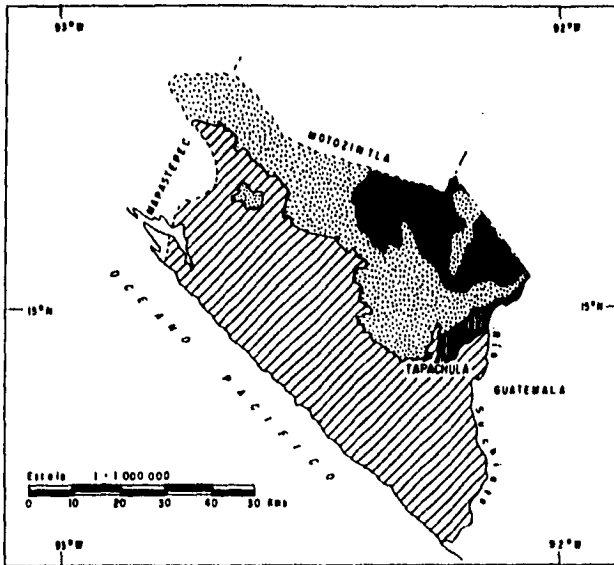
1.2.2. Geología.

Parte de las laderas surianas de la Sierra Madre de Chiapas presentan una cierta uniformidad geológica; casi toda ella, en su parte externa, consta de rocas ígneas intrusivas (dioritas y granitos del paleozoico), con excepción de las faldas del Tacaná, que son de rocas extrusivas (andesitas y basalto) y se extienden desde la frontera con Guatemala hasta las partes altas de Huixtla o sea casi toda la sección montañosa correspondiente al Soconusco (Figura 1.4.).








Los materiales expulsados por el volcán son de andesita que constituyen tobas y conglomerados; que ocultan el bloque fundamental cristalino de granito (típico de la Sierra Madre de Chiapas en su parte interna) con un espesor aproximado de 950 metros.

Cuando se formó el volcán Tacaná, la Sierra ya se había elevado casi por completo a la altura actual, y es por eso que el vulcanismo es más reciente que el levantamiento. (Helbig, 1964). Por último, también existe uniformidad en la planicie costera que ocupa gran parte de la región, es totalmente del cuaternario, constituido por rocas sedimentarias.

REGION DEL SOCONUSCO



GEOLOGIA SIMBOLOGIA

	Paleozoico, Igneo intrusivo ácido		Límite Internacional
	Terciario, Igneo intrusivo intermedio		Límite Municipal
	Terciario, Conglomerado		Ciudad
	Cuaternario, Suelos - Rec Sedimentarias		

Fuente: SPP, 1980.

Figura 1.6.

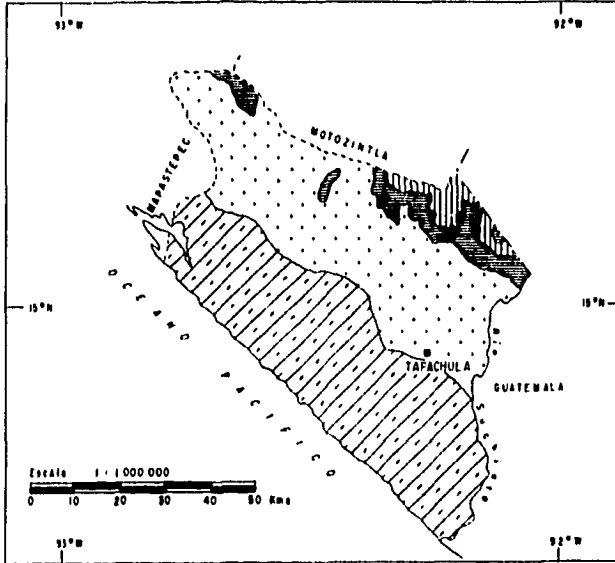
1.2.3. Clima.

La descripción de las características climáticas de la región del Soconusco se hizo mediante la interpretación de información cartográfica y con base en el sistema de clasificación climática de Köppen, modificado y adaptado a las condiciones de la República Mexicana por Enriqueta García (1964).

Entre los factores del medio, el clima ejerce una influencia decisiva tanto en la distribución de la vegetación natural como en el desarrollo de los cultivos. Así, desde el punto de vista climático, el Soconusco es, sin duda, muy interesante, pues debido a la corta distancia entre la costa y las montañas de la Sierra Madre de Chiapas, se tienen diferencias climáticas bien marcadas, determinadas por factores como la altitud. Por tanto la región se caracteriza por tener cuatro variedades de climas (Figura 1.5.):

-En una pequeña parte del noreste de la región, a una altitud que va de los 2,000 a los 3,000 m.s.n.m., se encuentra el clima Cb(m)(w)(i)qw", templado con verano fresco largo, húmedo con abundante lluvia en verano e influencia de monzón, con poca oscilación (la oscilación de la temperatura entre el mes más caliente y el más frío es

REGION DEL SOCONUSCO



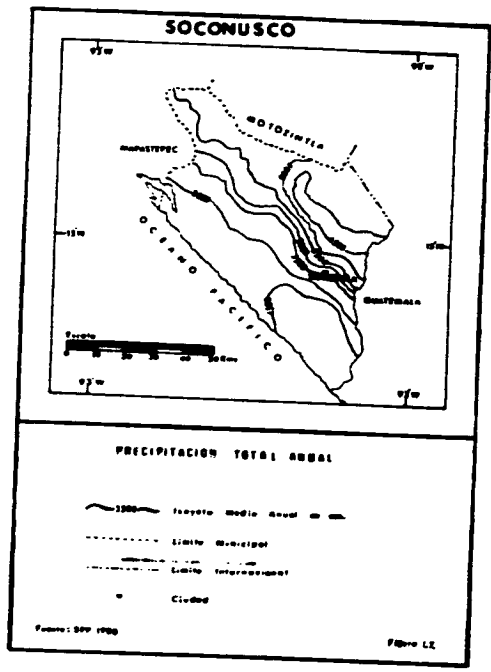
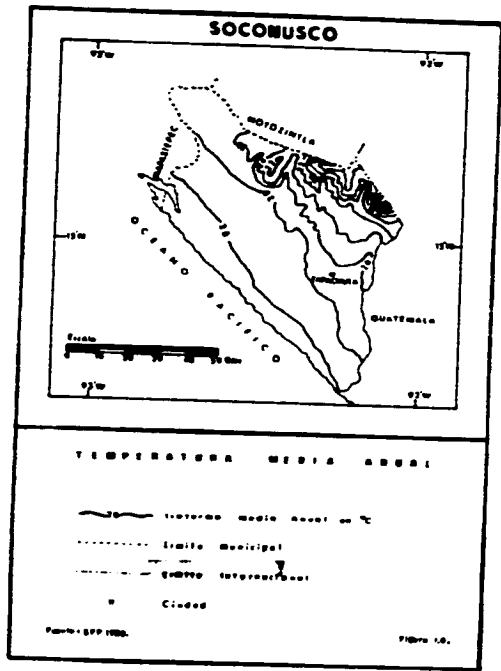
CLIMAS

S I M B O L O G I A



Fuente: SPP, 1980.

Figura 1.5.



entre 5°C y 7°C), con marcha de la temperatura tipo Ganges (es decir, la temperatura máxima se presenta antes del solsticio de verano) y con canícula. La temperatura media anual en estas zonas es de 16.8°C; en el mes más caliente se registran temperaturas medias de 19.7°C y en el mes más frío de 14.3°C. La precipitación anual es de 3,500 mm., en el mes más húmedo la precipitación es de 600 mm. y en el mes más seco de 20.1 mm. Estación 20-010 Ayutla Mixe, 2,100 m.s.n.m. (Figura 1.6. y 1.7.)

-También en la parte noreste de la región en la altitud de los 1,000 a 2,000 m.s.n.m. se presenta el clima A(C)m(w)(e)g, semicálido subhúmedo con lluvias en verano e influencia de monzón, isotermal (la oscilación de la temperatura entre el mes más caliente y el más frío es menor de 5°C), con marcha de la temperatura tipo Ganges, con canícula. La temperatura media anual en esta zona es de 21.8°C; en el mes más caliente la temperatura media registrada es de 22.4°C y en el mes más frío es de 21.3°C. La precipitación anual es de 4,090.8 mm., en el mes más húmedo la precipitación alcanza 698.7 mm. y en el mes más seco es de 39.4 mm. Estación 07-029 Finca Chicharras, 1,264 m.s.n.m.

-En diagonal de este a oeste, a través de toda la región, debajo de los 1,000 metros. se encuentra el clima Am(w)igw", cálido húmedo con abundante lluvia en verano e influencia de monzón, isotermal, con marcha de la temperatura tipo Ganges y

canícula. La temperatura media anual de esta franja es de 25.5°C., en el mes más caliente la temperatura media registrada es de 26.3°C y en el mes más frío es de 24.5°C. La precipitación anual es de 4,571.0 mm., en el mes más húmedo la precipitación llega a ser de 744.7 mm. y en el mes más seco es de 27.6 mm. Estación 07-017 Cacahoatán, 630 m.s.n.m.

-Igualmente, en diagonal de este a oeste al seguir la planicie costera se presenta el clima Aw2(w)igw", cálido subhúmedo con lluvias en verano, el más húmedo de los Aw y con escaso porcentaje de lluvia invernal, isotermal, con marcha de la temperatura tipo Ganges, con canícula. La temperatura media anual de esta zona es de 27.4°C, en el mes más caliente la temperatura media registrada es de 28.9°C y en el mes más frío es de 26.2°C. La precipitación anual es de 1,649.8 mm., en el mes más húmedo la precipitación es de 307.0 mm. y en el mes más seco es de 1.2 mm. Estación 07-088 Suchiate, 18 m.s.n.m.

Como es sabido, para el cultivo del café los climas óptimos son los cálidos y los semicálidos; por lo que en la región los climas propicios son el A(C)m(w)igw" y Am(w)igw", ya que estos tienen ciertas características que requiere el café para su buen desarrollo, como son las que marca la Comisión Nacional del Café (1955):

a) La mejor temperatura media anual para que el cafeto se desarrolle y produzca bien es, la comprendida entre los 18° y 22°C, con poca oscilación térmica entre la temperatura mínima y la temperatura máxima; la fructificación requiere de temperaturas de 26 C durante el día y de 20°C en la noche.

La fructificación exige temperaturas de 22°C en el día y de 17°C en la noche. El fruto del cafeto madura más lentamente cuando la temperatura es más baja. Temperaturas medias inferiores a 14°C así como superiores a 30°C causan daños permanentes, perjudicando notablemente la cosecha.

b) Una precipitación pluvial, normalmente distribuida en la mayor parte de los meses del año, de 1,500 mm en adelante.

c) Humedad relativa de 70 a 90% en época de lluvias y de 40 a 50 % en época de sequía.

d) La presencia de nubosidad en la mayor parte del año, ya que se requiere en general, una insolación efectiva entre 1500 y 2000 horas al año.

a) La mejor temperatura media anual para que el cafeto se desarrolle y produzca bien es, la comprendida entre los 18° y 22°C, con poca oscilación térmica entre la temperatura mínima y la temperatura máxima; la fructificación requiere de temperaturas de 26 C durante el día y de 20°C en la noche.

La fructificación exige temperaturas de 22°C en el día y de 17°C en la noche. El fruto del cafeto madura más lentamente cuando la temperatura es más baja. Temperaturas medias inferiores a 14°C así como superiores a 30°C causan daños permanentes, perjudicando notablemente la cosecha.

b) Una precipitación pluvial, normalmente distribuida en la mayor parte de los meses del año, de 1,500 mm en adelante.

c) Humedad relativa de 70 a 90% en época de lluvias y de 40 a 50 % en época de sequía.

d) La presencia de nubosidad en la mayor parte del año, ya que se requiere en general, una insolación efectiva entre 1500 y 2000 horas al año.

1.2.4. Hidrología.

El Soconusco pertenece a la vertiente del Pacífico, en la cual existen ríos de menor importancia de poco volumen (en comparación con el Grijalva y el Usumacinta, de la vertiente del Golfo) aprovechable por las avenidas que presentan o por una variación estacional de su gasto (BANCOMER, 1975). Este sistema, lo constituyen los ríos que desembocan en el Océano Pacífico, en donde los principales son los siguientes: (Figura 1.8.)

-El Suchiate, que sirve de línea divisoria entre México y Guatemala.

-El Cacaohatán o Cahoacán, que baja desde Cacaohatán hasta el Océano Pacífico.

-El Texcuyapan o Coatán, que fluye al poniente de la ciudad de Tapachula.

-El Cuilco o Huehuetán, que pasa por la vieja población de este nombre.

-El Huixtla, en cuya margen izquierda se encuentra dicha ciudad.

-El Cintalapa, que atraviesa Escuintla y Villa Comaltitlán.

-El Boquerón que pasa por Acacoyagua.

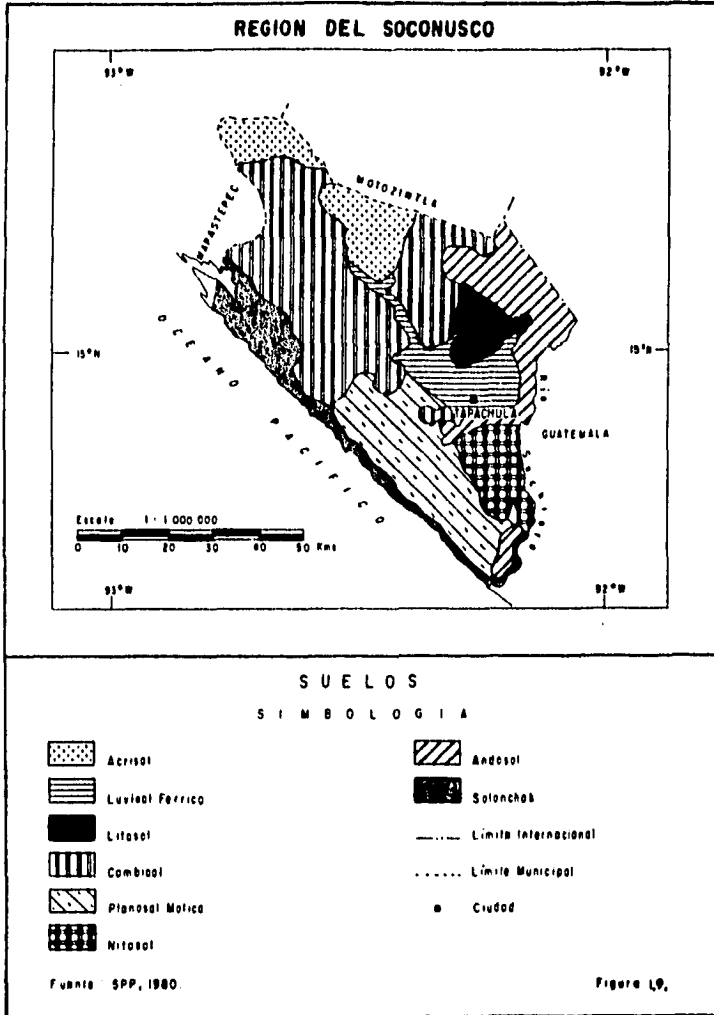
En el litoral quedan incluidas barras, albuferas, esteros y lagunas.

Como se vió anteriormente la precipitación en la parte alta del Soconusco llega a tener un promedio anual de 4,000 mm., lo que explica la existencia de ríos broncos, que incluso obligan a construir bordos de protección, ya que en la época de lluvias se llegan a desbordar e inundan las poblaciones cercanas a ellas. Se observa, sin embargo, una disminución en los volúmenes de los ríos del Soconusco, en comparación con decenios anteriores; la principal causa parece ser la roza del bosque para siembras (Ibid).

En las zonas cafetaleras es importante la cercanía de ríos o cuerpos de agua para el beneficio del café (1), ya que dicha etapa requiere de grandes cantidades de agua que estén a la mano del cafeticultor. Sin embargo, una de las alteraciones al medio ambiente natural por contaminación, son las descargas de aguas residuales que provienen de los beneficios de café en el Soconusco; además de los arrastres pluviales de plaguicidas y fertilizantes procedentes de los grandes campos de cultivo, lo que constituye una fuente importante de contaminación de agua, (SAHOP, 1980).

1.2.5. Suelos.

Los tipos de suelos que se encuentran en la región Soconusco son los siguientes (Figura 1.9.):



-Suelos andosoles, son suelos formados a partir de cenizas volcánicas, con una capa superficial de color negro y muy susceptibles a la erosión, rico en materia orgánica, pH ligeramente ácido y minerales arcillosos poco cristalinos; estos suelos son localizados al pie de la sierra, es decir en el Sistema Volcánico del Tacaná, sobre la frontera con Guatemala. Son los terrenos de mayor altitud del área estudiada y abarcan desde la zona de Cacaohatán, Unión Juárez y Tuxtla Chico, hasta algunas porciones de Tapachula. Estos suelos de origen volcánico, en los que el alto contenido orgánico y la gran friabilidad permiten un buen drenaje interno, lo que evita la erosión y ayuda al cultivo del cafeto (Romero, Matías, 1875).

-Suelos cambisol, el cual es un suelo joven, poco desarrollado, que abarca casi toda la zona nor-noroeste de la región, tienen una susceptibilidad moderada a la erosión.

-Suelos acrisol, tienen acumulación de arcilla en el subsuelo, es ácido y muy pobre en nutrientes, tiene colores rojizos o amarillos claros y son susceptibles a la erosión. Este tipo lo encontramos en manchones de la parte noroeste de la región.

-Suelos litosol, son suelos sin desarrollo con profundidad menor a 10 cm., ya que se forman en lugares donde la roca está muy cerca de la superficie y por lo general es pedregoso, su susceptibilidad a la erosión es variada, éste se encuentra enclavado en el municipio de Tapachula.

-Suelos luvisol, tienen acumulación de arcilla en el subsuelo, son rojos o claros, son moderadamente ácidos y con una susceptibilidad alta a la erosión, este suelo se encuentra en parte de Tuxtla Chico y se concentra principalmente en la zona centro de Tapachula y se prolonga en forma de lengua hasta llegar a Huixtla.

Los suelos anteriormente mencionados, están estructurados parcialmente por el Sistema Volcánico del Tacaná, lo que explica la formación de suelos donde se ha extendido el cultivo del cafeto; este es muy importante en las zonas montañosas de Tapachula, Huixtla, Cacahoatán, Unión Juárez, Tuxtla Chico, Tuzantán, y otros.

La fertilidad del suelo es fundamental para que los cafetos alcancen su máxima capacidad productiva. Suelos profundos y ricos en materia orgánica, con buen contenido de nutrientes y con textura y estructuras, son necesarios para lograr cosechas abundantes.

Los mejores suelos para el cultivo del cafeto son los francos de estructura migajosa granular, con buena aereación y permeabilidad. En estos suelos las raíces pueden penetrar con facilidad, ramificarse y disponer de agua y de aire. El cafeto exige buen drenaje de suelos sin humectación excesiva.

-Suelos planosol, el cual presenta debajo de la capa más superficial, una capa más o menos delgada de un material claro, ácido e infertil que impide a veces el paso de las raíces, su vegetación natural es pastizal y son muy susceptibles a la erosión; éstos se localizan en la parte sureste de la región.

-Suelos nitosol, se localiza en zonas muy lluviosas, es muy profundo y su susceptibilidad a la erosión es media, estos suelos se encuentran en el municipio de Frontera Hidalgo y Metapa en la frontera con Guatemala.

-Suelos solonchak, se caracterizan por presentar un alto contenido en sales en algunas partes del suelo, o en todo él, son poco susceptibles a la erosión, su vegetación cuando la hay es de pastizal o plantas que toleran la sal. Éstos se encuentran a lo largo del litoral de dicha región.

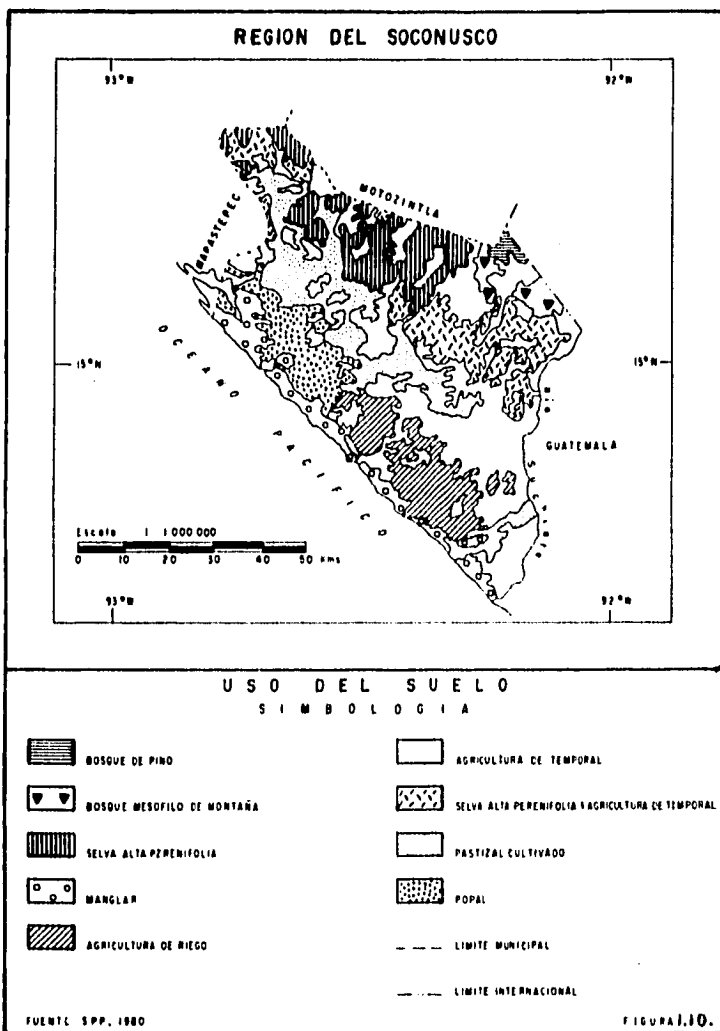
1.2.6. Vegetación y Uso del Suelo.

En la región del Soconusco se tiene la siguiente vegetación: (Figura 1.10.)

-El bosque de pino, que se encuentra en una pequeñísima parte del norte de Cacaohatán sobre la sierra, a más de 2,700 m.s.n.m. en los límites con Guatemala.

-Bosque mesófilo de montaña, que se sitúa en dos pequeñas porciones al noreste de la región, en altitudes entre los 800 y 2400 m.s.n.m. Con una vegetación arbórea densa, que se encuentra en sitios protegidos en condiciones favorables de humedad. Este tipo de bosque ha sido perturbado por el hombre y transformado sobre todo en zonas de cafetales o cultivos de maíz. El helecho arborescente y el liquidambar son típicos de este bosque.

-Selva alta perennifolia, que se encuentra en porciones de la parte norte de la región, aquí es donde se concentra la mayor humedad de toda la zona. La vegetación arbórea tiene una altura mayor de los 30 metros; en donde se pueden encontrar especies como el canshan, sombrerete, ramón, palo de agua, bari, zapote de agua y amate. Tanto en la selva alta como en el bosque mesófilo, se encuentran cultivos de café esparcidos abundantemente por estas zonas.



-Selva alta perennifolia y agricultura de temporal, se encuentra en su mayoría en la parte noreste de esta región y en pequeñas zonas del municipio de Acacoyagua. En estas zonas los cultivos son entremezclados con la vegetación natural de la selva, como es el caso del café, la Inga y el vainillo (INNECAFÉ, 1990a), que se encuentra en grandes extensiones.

-Pastizal cultivado, éste se encuentra diagonalmente en parte de la región en dirección oeste a este y en una porción del municipio del Suchiate. Este pastizal se ha introducido intencionalmente para la ganadería y lo forman pastos nativos de diferentes partes del mundo.

-Agricultura de temporal, ésta esta distribuida en toda la región y se intercala con los diferentes tipos de vegetación existentes y se concentra en la parte Este del Soconusco. Los cultivos que se tienen en estas zonas son el maíz, frijol, café, cacao y banano, entre otros.

-La agricultura de riego, se presenta en una porción del sureste de la región y pertenece al Distrito de Riego del Suchiate, en esta zona se encuentran grandes plantaciones de mango y banano.

-El popal, que se encuentra al centro-oeste de la región, en una porción de la llanura costera. Es una vegetación

-Selva alta perennifolia y agricultura de temporal, se encuentra en su mayoría en la parte noreste de esta región y en pequeñas zonas del municipio de Acacoyagua. En estas zonas los cultivos son entremezclados con la vegetación natural de la selva, como es el caso del café, la Inga y el vainillo (INMECAFÉ, 1990a), que se encuentra en grandes extensiones.

-Pastizal cultivado, éste se encuentra diagonalmente en parte de la región en dirección oeste a este y en una porción del municipio del Suchiate. Este pastizal se ha introducido intencionalmente para la ganadería y lo forman pastos nativos de diferentes partes del mundo.

-Agricultura de temporal, ésta esta distribuida en toda la región y se intercala con los diferentes tipos de vegetación existentes y se concentra en la parte Este del Soconusco. Los cultivos que se tienen en estas zonas son el maíz, frijol, café, cacao y banano, entre otros.

-La agricultura de riego, se presenta en una porción del sureste de la región y pertenece al Distrito de Riego del Suchiate, en esta zona se encuentran grandes plantaciones de mango y banano.

-El popal, que se encuentra al centro-oeste de la región, en una porción de la llanura costera. Es una vegetación

herbácea que se ha desarrollado en lugares pantanosos de las planicies costeras, con agua permanente, vive enraizada al fondo, pero sus hojas sobresalen del agua. Algunas plantas que lo constituyen son popay, quentó y el platanillo.

-El manglar se encuentra a lo largo de todo el litoral de la región. Es una vegetación arbórea muy densa, con raíces en forma de zancos, crece en zonas bajas y fangosas de la costa de la región.

En cuanto al uso actual del suelo, está repartido de la siguiente manera: 85.3% abarca el uso agrícola, 6.8% el uso pecuario, 1.3% el uso urbano y 6.4% otro uso (INEGI, 1993). Con lo anterior, la región del Soconusco es evidentemente agrícola, por lo que su economía estará ligada a este uso del suelo.

1.2.7. Zonificación agroecológica para el cultivo del café.

A partir de lo expuesto anteriormente, se intentó delimitar en el espacio regional las áreas con potencial ecológico para el cultivo del café. Para definir las unidades agroecológicas, en la zonificación se utilizaron las variables: altitud, temperatura, precipitación y suelo. Estas

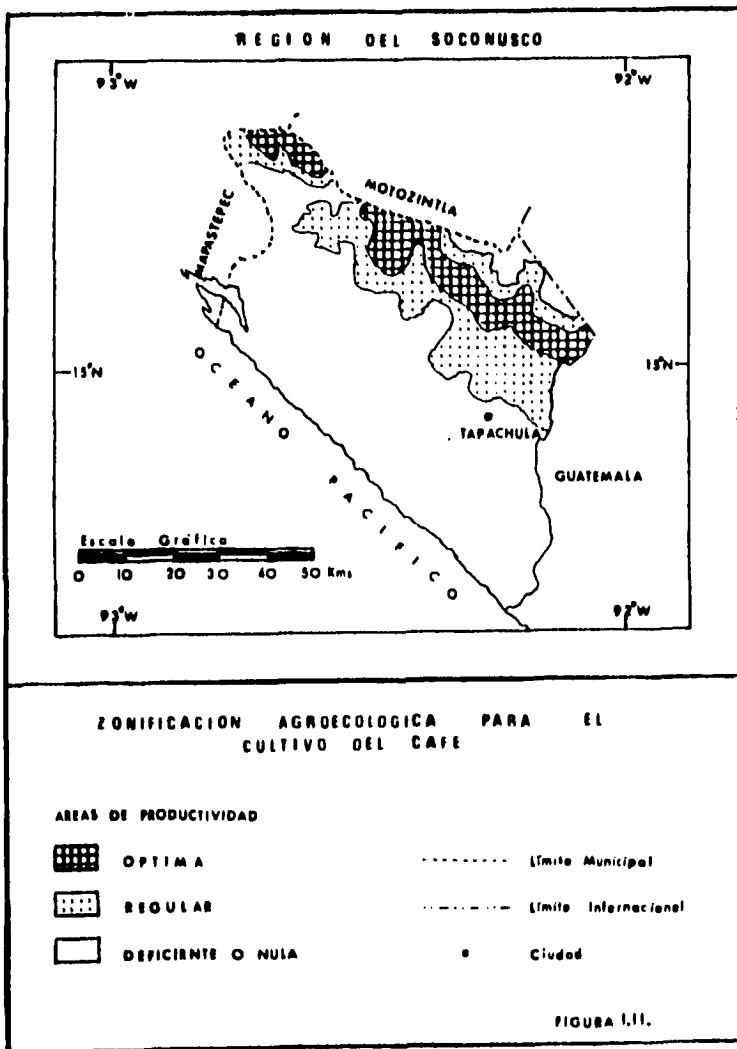
variables o índices se agrupan en tres rangos de productividad: óptima, regular y deficiente; así, se obtuvieron cinco unidades agroecológicas de acuerdo a las exigencias de los cafetos, como se muestra en el cuadro 1.1.

CUADRO 1.1. ÍNDICES AGROECOLÓGICOS DEL CAFÉ.

RANGOS DE PRODUCTIVIDAD	ALTITUD m.s.n.m.	TEMPERATURA MEDIA ANUAL C	PRECIPITAC. MEDIA ANUAL mm.	SUELOS FAO/UNESCO	INSOLACIÓN EFECTIVA horas/año
DEFICIENTE	MUY ALTA mayor a 1800	TEMPLADA menor a 16	HUMEDA 3000-4000	Cambisoles o Andosoles	menor a 1500
REGULAR	ALTA 1600-1800	TEMPLADA 16-18	MUY HUMEDA 3500-4500	Cambisoles o Andosoles	1000-1500
OPTIMA	INTERMEDIA 800-1600	SEMICÁLIDA 18-24	HUMEDA 3500-4000	Andosoles, Acrisoles o Litosoles	1500-2000
REGULAR	BAJA 400-800	CÁLIDA Y SEMICÁLIDA 24-26	HUMEDA 2500-3500	Luvisoles, Cambisoles o Acrisoles	2000-2500
DEFICIENTE	MUY BAJA menor a 400	CÁLIDA mayor a 26	SUBHUMEDA menor a 2500	Cambisoles, Luvisoles o Nitrosoles	mayor a 2500

FUENTE: PEÑA, 1987, modificado para las condiciones del Soconusco.

Utilizando el cuadro 1.1., se delimitaron las áreas de productividad del café, mediante correlaciones cartográficas, cuya expresión espacial se sintetizó en la figura (1.11.) y que a continuación se mencionan:



Áreas de productividad óptima. En base a los índices agroecológicos ya expuestos, esta unidad reúne las condiciones idóneas para el desarrollo de los cafetos, lo cual se puede ejemplificar con las características prevalecientes en dicha área. En donde su altitud de 800 a 1600 m.s.n.m., ligada a efectos de altitud, propician una baja luminosidad (la insolación esta comprendida en 1893 horas al año), temperaturas frescas e isotermal, con una temperatura media anual de 22°C; con una máxima de 26°C y una mínima de 21.6°. La precipitación anual de 3700 mm, uniformemente repartida a lo largo del año; esto unido a suelos ligeramente ácidos (Andosoles y Acrisoles), que permiten un desarrollo eficiente y productivo del cafeto, sin necesidad de tantos cuidados.

Dentro de esta área, también se incluyeron algunas áreas que presentan ciertas limitaciones como son los suelos no muy adecuados, principalmente Acrisoles y Cambisoles, aunque dicha limitación se puede superar mediante técnicas de manejo del suelo.

Áreas de productividad regular. En estas áreas se tienen dos unidades agroecológicas: una en la zona alta y otra en la baja. En la primera se contemplan temperaturas que van de 16° a 18°C en altitudes comprendidas entre 1800 y 2500 m.s.n.m. aproximadamente; en cuanto a precipitación no hay

deficiencias ya que tiene un rango de 4000mm y los suelos son favorables ya que son Andosoles.

En la zona baja, ubicada entre 400 y 800 m.s.n.m. aproximadamente, las temperaturas oscilan entre 22° y 26°C, con una precipitación buena (entre 3000 y 4500).

En estas dos unidades, los requerimientos de los cafetos se satisfacen tan sólo parcialmente ya que el principal índice limitante aquí es la temperatura, y en buena medida algunas áreas con suelos no muy adecuados como los Litosoles o Cambisoles (en la zona baja); pro estas limitantes son contrarrestadas con la utilización de fertilizantes.

Áreas de productividad deficiente o nula. Por un lado comprenden tierras muy bajas con altitudes inferiores a 4000m.s.n.m. y sujetas a temperaturas superiores a 24°C. El suelo no es bueno para el cultivo del cafeto y si se produce café, es de baja calidad y con elevados costos de producción. Estas tierras son buenas para el cultivo del banano y para la actividad ganadera.

Por otra parte, se tienen tierras ubicadas en altitudes superiores (zona muy alta) a 2000 m.s.n.m. y con temperaturas inferiores a los 16°C, en donde llegan a presentarse heladas, que afectan el cultivo de café.

Cabe señalar, por último, de acuerdo con Bassols (1991), que el medio físico es parte del método geográfico regional, cuyo análisis permite alcanzar fines posteriores. Nadie puede negar la importante influencia que tienen los factores naturales en muchos aspectos de la existencia diaria y de las ramas productivas, sobre todo en la agricultura, la explotación forestal, la ganadería, la vida rural, y las comunicaciones. Por ello, el conocimiento de los fenómenos naturales de una región es básico para entender los problemas de la población y de la economía regional, temas que se verán en los próximos capítulos.

NOTAS.

1. El café, una vez cosechado, debe iniciar, casi de inmediato, su proceso de transformación: el café cerza se fermenta y despulpa en instalaciones que los transforman en café pergamino, (este proceso requiere de grandes cantidades de agua) para de ahí proseguir su beneficio hasta convertirlo en café verde u oro.

CAPITULO II

POBLACIÓN

2.1. Aspectos generales de la población.

La información estadística que se presenta en este apartado se obtuvo del XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1990 y del Anuario Estadístico del Estado de Chiapas (1992).

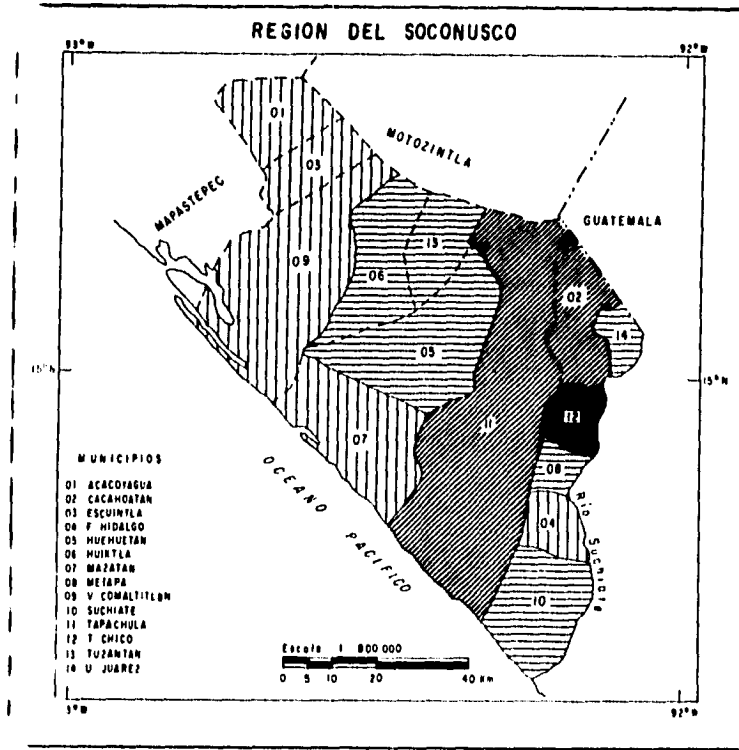
La población total de la región del Soconusco en 1990 era de 520 614 habitantes, y representaba un 16.2 % de la total estatal. Se encontraba repartida en 14 municipios de los cuales, Unión Juárez, Acacoyagua, Frontera Hidalgo y Metapa, tienen una población que es menor a los 14,000 habitantes; por otra parte, Suchiate, Escuintla, Villa Comaltitlán, Tuzantán y Mazatán tienen una población que está entre los 21,000 y 26,000 habitantes; enseguida se encuentran los municipios de Huehuetán, Tuxtla Chico, Cacahoatán y Huixtla, cuya población oscila entre los 28,000 y 45,000 habitantes y, por último, queda el municipio de Tapachula con

la mayor concentración de población que es de 222,405 habitantes, donde se encuentra casi la mitad de la población total de la región; Tapachula funciona como metrópoli local y centro comercial más importante del estado de Chiapas, después de Tuxtla Gutiérrez.

El promedio de la densidad de población de la región es de 125 hab/Km², esto es mucho mayor que la densidad total del estado, que es de 43 hab/Km². En la figura (2.1) se pueden observar cuatro rangos de densidad de población, distribuidos en la región; en donde los índices más altos se encuentran en los municipios cafetaleros.

El crecimiento de población del Soconusco, a través del tiempo, (Figura 2.2) fue producido por lo atractiva que era la región en cuanto a la agricultura y en especial al auge cafetalero. Como se puede observar en la gráfica, en casi cien años la población ha pasado de 30,333 en 1895 a 520,614 en 1990; con incrementos bien definidos en 1921, 1960 y 1990.

El crecimiento ha sido moderado en los últimos decenios, por ejemplo, de 1970 a 1980 la población se incrementó en 22.6 % y de 1980 a 1990 en 32.0 %, este último incremento se debió a la llegada de guatemaltecos a la región. Aún con lo anterior, este crecimiento ha sido un poco más bajo que el de todo el estado, ya que la población de Chiapas en el último decenio tuvo un ritmo de crecimiento de 35.1 %.

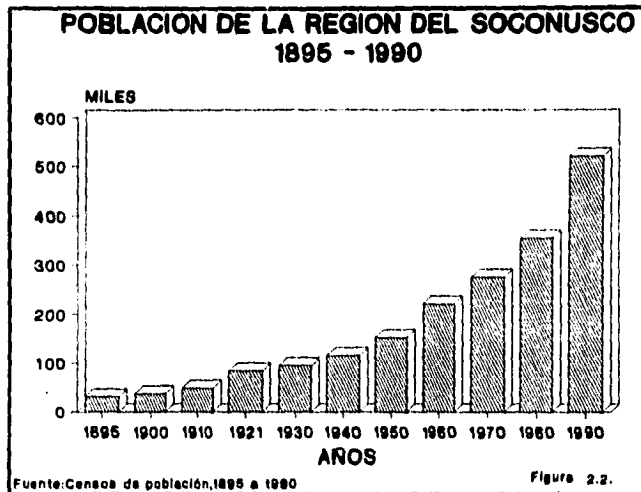


DENSIDAD DE POBLACION

S I M B O L O G I A

- | | | | |
|---|-----------------------------|---|----------------------|
|  | 0-80 hab/km ² |  | Límite Municipal |
|  | 80-160 hab/km ² |  | Límite Internacional |
|  | 160-240 hab/km ² | | |
|  | 240-350 hab/km ² | | |
- Fuente SAHOP, 1980
INEGI, 1990

Figura 2.1.



En el caso del Soconusco, el crecimiento lento, en buena medida, se debe a los problemas existentes con la agricultura ya que los productos que de ahí salen tienen una tendencia a sufrir cambios en el precio, lo que desestabiliza los ingresos de la población de esta región, y cuyo resultado es una emigración especialmente de la población masculina, en edad productiva.

Esto lleva a afirmar que, a lo largo de la Historia, en los periodos de un alto crecimiento en la población, los productos agrícolas estaban en pleno auge; y cuando surge la inestabilidad en la agricultura, provoca un crecimiento lento.

2.2. Composición de la población.

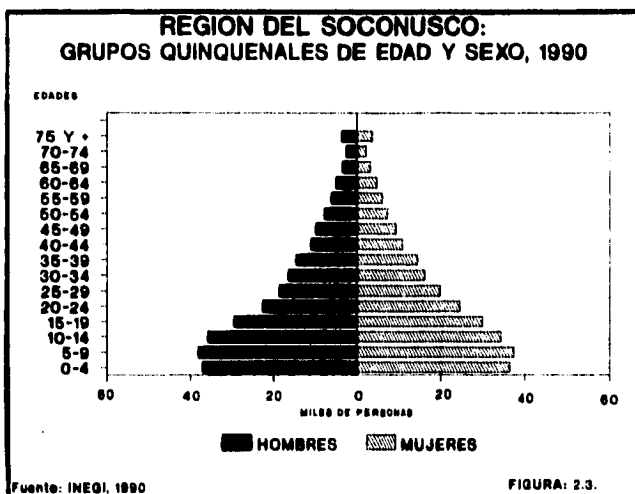
2.2.1. Composición de la población por edad.

En 1990, el 24.1 % de la población del Soconusco, la constituyen los tres primeros grupos de edades (Figura 2.3.), en los cuales quedan incluidas las personas de 0 a 14 años. Un 39.8 % de la población la componen las personas con una edad entre 15 y 39 años, y el 17.9 % son personas con más de 40 años.

Por lo anteriormente mencionado, el Soconusco es una región en la que predomina la población joven, sólo menos de la quinta parte de la población tiene más de 40 años.

2.2.2. Estructura de la población por sexo.

La población del Soconusco en 1990, estaba compuesta por 260,489 hombres y 260,125 mujeres (Figura 2.3.).



Por grupos de edad hay, en general un número mayor de varones, aunque en el bloque de 15 a 39 años se presenta un descenso de población masculina. Las razones de esto serían: en primer lugar, en el bloque de 15-19 años existe una emigración de jóvenes estudiantes que van a otros centros de estudios de nivel medio y superior, ya sea a la capital del estado o, más frecuentemente al Distrito Federal; esto se da aún cuando, en la región existen estos dos niveles de estudio. Por otro lado, en el grupo de 20-39 años, es a esa edad cuando se da la emigración de un gran número de varones, en busca de mejores fuentes de trabajo, y en la actualidad esto se acentúa aún más por el problema existente en la cafeticultura.

2.2.3. Población rural y urbana.

La población de la región del Soconusco es esencialmente rural, de las 1,496 localidades que componen la región, 1,494 tienen una población menor a 15,000 habitantes, por lo que son consideradas como comunidades rurales (1).

La mayoría de estas comunidades rurales, cuenta con muy pocos servicios, sus caminos son de terracerías y brechas, en especial hacia la zona montañosa de la región. La disposición de las viviendas es completamente dispersa. Tales localidades manifiestan una alta dependencia con respecto a centros

urbanos y/o localidades mayores, tanto para realizar su actividad económica como para la satisfacción de sus necesidades de abasto, educación, salud, entre otras.

Las localidades urbanas son 2: Huixtla con una población de 20,000-50,000 habitantes y Tapachula con una población que se encuentra entre 100,000 y 500,000 habitantes; en estas dos localidades se concentra el 30% de la población total regional. De aquí, la importancia de estas dos localidades como centros urbanos regionales, en donde cuentan con todos los servicios y la ocupación del espacio es continua; así mismo en ellas se concentra el comercio (Cuadro 2.1.).

CUADRO 2.1. SOCONUSCO: POBLACIÓN URBANA Y RURAL.

MUNICIPIO	LOCALID.	RURALES 0-5000 hab.	MIXTA RUR. 5000-10000 hab.	MIXTA URB. 10000-15000 hab.	URBANA más de 15000 hab.
Acacoyagua	83	83	0	0	0
Cacahoatán	82	81	1	0	0
Escuintla	129	128	1	0	0
F. Hidalgo	14	14	0	0	0
Huichucán	71	70	1	0	0
Huixtla	161	160	0	0	1
Mazatán	116	116	0	0	0
Metapa	6	6	0	0	0
Suchiate	157	156	1	0	0
Tapachula	415	413	1	0	1
T. Chico	42	41	1	0	0
Tuzantán	86	86	0	0	0
U. Juárez	39	39	0	0	0
V. Comalutlán	95	94	1	0	0

FUENTE: INEGI, 1990a. Y gerarquización del Colegio de México.

La dinámica y distribución de la población dentro del Soconusco, corresponde a un patrón que concentra la población en unas cuantas localidades urbanas; éste tipo de patrón poblacional, genera extensas áreas con grandes carencias en el modo de vida de sus habitantes, y a su vez, los caracteriza como una fuente potencial de migrantes, e incluso, fomenta los movimientos migratorios del campo a la ciudad.

2.2.4. Estructura de la población económicamente activa (PEA)

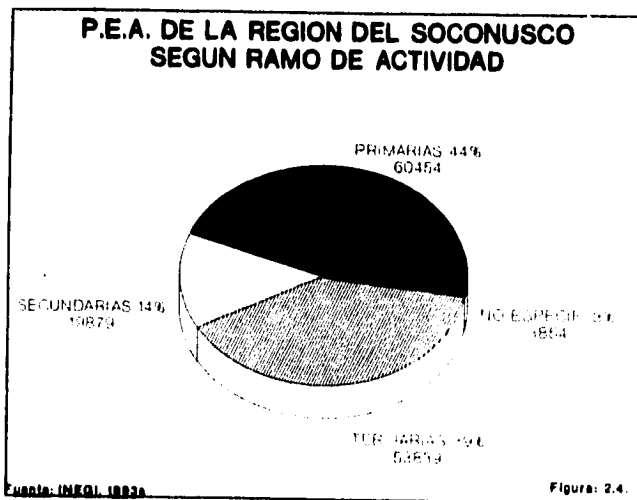
La PEA del Soconusco asciende a 141,430 habitantes, que equivale al 27.1 % de la población total de la región.

La PEA está compuesta de la siguiente manera: un 97.2 % se encuentra ocupada y el 2.7 % desocupada; de la PEA ocupada el 82.6 % son hombres y un 17.3 % son mujeres.

De acuerdo con el ramo de actividad, la PEA se encuentra de la siguiente forma: un 44.0 % se dedica a actividades primarias. De la cual un 99.6 % está dedicada a la agricultura, ganadería y silvicultura, en donde predomina la agricultura; y un 0.36 % a la minería (Figura 2.4.).

Un 14.0 % de la PEA está dedicada en las actividades secundarias; y un 39.0 % se dedica a actividades terciarias,

de las cuales hay un mayor número de personas ocupadas en los servicios. Y, finalmente, la población ocupada en actividades no especificadas llega a tener un 3.0 % (Figura 2.4.).



Como se puede observar, las actividades primarias y en especial la agricultura es la actividad rectora de la región, ya que entorno suyo gira la economía del Soconusco y a la dinámica social de la región.

2.2.5. Población indígena.

La población indígena de la región es mínima ya que solo hay 6,289 personas que hablan una lengua indígena, esto es 1.2 % de la población total de la región.

En el Soconusco, buena parte de los cortadores de café son indígenas, mientras que los productores son mayoritariamente mestizos o campesinos modernos o hasta urbanizados. Los indígenas cortadores de café de esta región proceden de los altos de Chiapas o de Guatemala y únicamente viven en los municipios cafecultores durante la temporada de pizca. Sin embargo, de 1980 en adelante, la población indígena tzotzil y de Guatemala tiende a residir todo el año en algunos municipios chiapanecos, (Nolasco 1985).

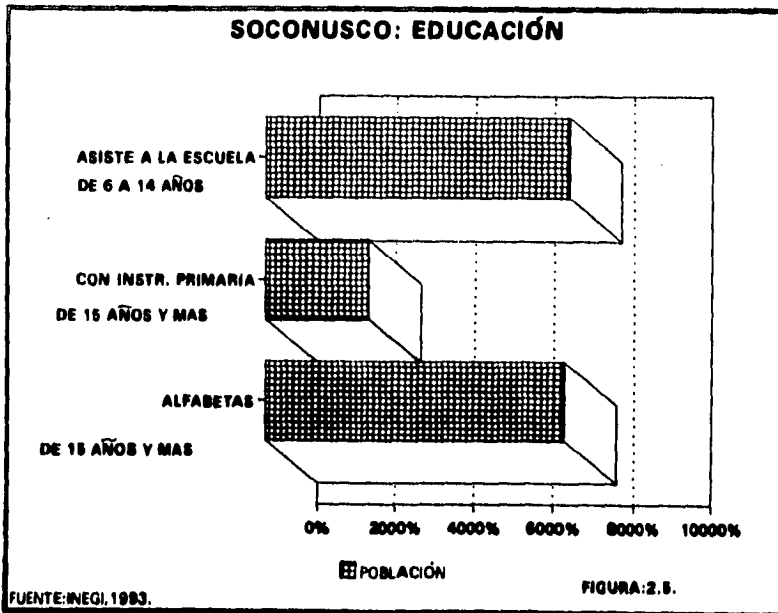
2.3. Condiciones socioeconómicas de la población.

En este punto se señalan algunos elementos que dan idea de la calidad y nivel de vida de la población regional, tales como educación, vivienda e ingreso; con lo que se puede percibir aún más, cómo se encontraba la población del Soconusco antes de la crisis cafetalera y, es obvio, que

estas condiciones se vieron deterioradas a través de dicha crisis, como se vera más adelante.

2.3.1. Educación.

De la población regional mayor de 15 años, 75.6% es alfabeta, cifra superior a la estatal que es de 69.6% y menor a la nacional, de 88% (Figura 2.5.). Así, dentro de los 14 municipios que enmarca el Soconusco, Tapachula y Huixtla son los que tienen los índices más altos de alfabetas en la región, con 83.3 y 80.9% respectivamente.



De la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela, el Soconusco tiene un porcentaje de 76.8%, igualmente superior al estatal que es de 71.3%. En cuanto a la población de 15 años y más con instrucción postprimaria, la región cuenta con el 26.3% y sigue siendo esta cifra mayor que la estatal, que tiene 22.8%.

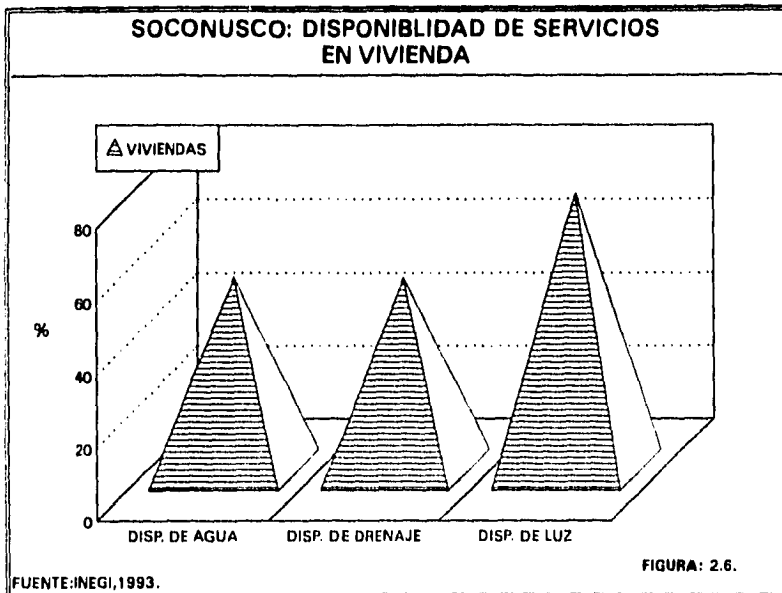
2.3.2. Vivienda.

En 1990, la región del Soconusco tenía un total de 99,188 viviendas, a partir de lo cual se calcula que había un promedio de 5.3 habitantes por vivienda. Este promedio es casi similar al del estado, pues tiene 5.4 ocupantes por vivienda.

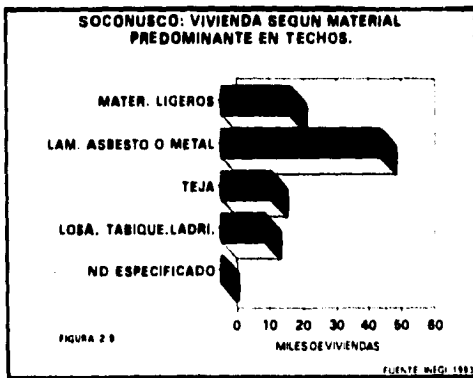
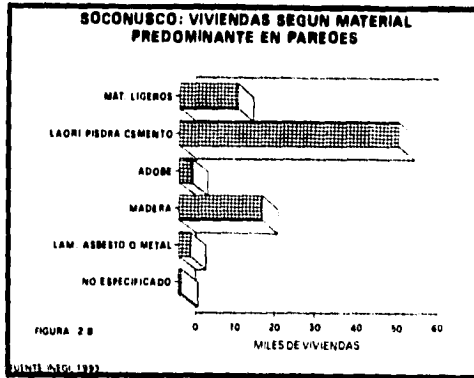
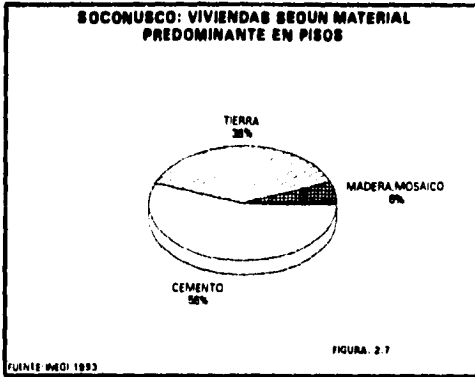
En cuanto a la disponibilidad de servicios en la vivienda se tiene lo siguiente: el 52.6% disponen de agua; en su gran mayoría las viviendas que cuentan con este servicio se concentran en las cabeceras municipales; y el 47.3% restante pertenece a viviendas que no disponen de agua y que se ubican en las localidades más alejadas y de difícil acceso.

Lo mismo sucede con el drenaje, este servicio se concentra en las cabeceras municipales y se cuenta con un

52.5% de viviendas con drenaje en toda la región. Del servicio de la luz, disponen 75.4% de viviendas con energía eléctrica (Figura 2.6.).



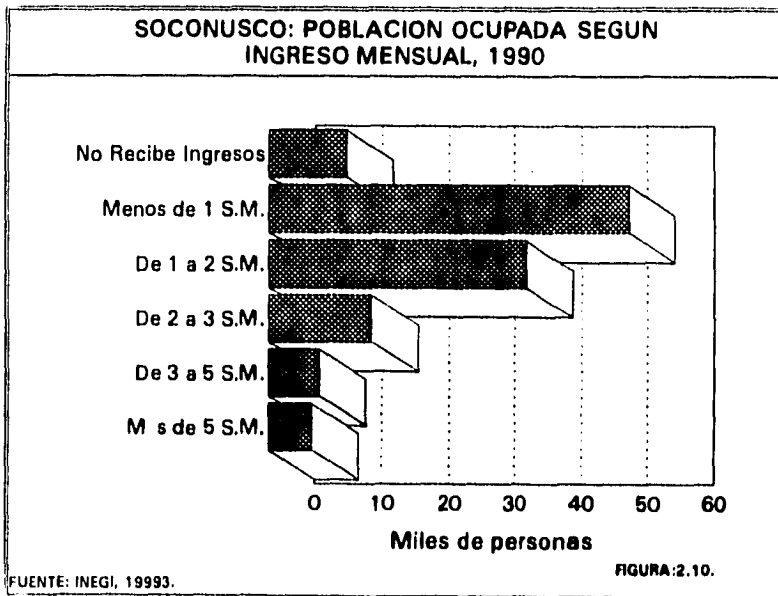
Respecto al material predominante en las viviendas: en pisos el 38% es de tierra y el 62% es un piso de concreto, madera y otros; en paredes el 54.5% son de ladrillo, piedra o



cemento; en techos 48.9% son de lámina de asbesto o metálica (Figura 2.7., 2.8.y 2.9.).

2.3.3. Ingresos.

Otro elemento importante en la valoración de las condiciones socioeconómicas de la población es el nivel de ingreso monetario de la misma. Así pues, en el Soconusco, 39.3% de la población ocupada percibe menos de un salario mínimo, por el contrario 4.7% recibe más de cinco salarios mínimos(Figura 2.10.)



Según (CONAPO, 1993) "Los ingresos monetarios de hasta dos salarios mínimos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas de los hogares" y, sin embargo, 67% de la población ocupada del Soconusco percibe hasta dos salarios mínimos y si se cuenta a la población que no recibe ingresos, el porcentaje aumenta a 75.8%, o sea que más de la mitad de la población trabajadora local no satisface sus necesidades básicas.

Por otro lado, la población ocupada en el sector primario, se caracteriza por una muy baja remuneración, ya que presenta una elevada concentración de su población ocupada en el rango que no recibe ingresos o que recibe hasta menos de un salario mínimo, más de tres cuartas partes de la población que se ocupa dentro de dicho sector, 79.8%, no percibe ni siquiera un salario mínimo. Pero dentro de la población ocupada en las actividades primarias existe un pequeño porcentaje de población que percibe más de cinco salarios mínimos; en este rango se encuentran ganaderos y grandes productores de café.

A diferencia del primer sector, las actividades secundarias y terciarias, manifiestan una distribución más equitativa de la población según su ingreso, sobre todo entre los tres rangos, que van de cero hasta cinco salarios mínimos y que en conjunto suman poco más del 90% de su población ocupada.

2.4. Servicios.

Parte de la información que se expone en este apartado se obtuvo de la observación directa en algunos recorridos por la región.

2.4.1. Servicios municipales.

En cuanto al pavimento, solamente se cuenta con este en las cabeceras municipales y unas cuantas localidades, aunque no se cubren las necesidades de toda la población. En el caso del pavimento, sólo se tiene en las calles de alrededor de la zona central de las cabeceras municipales.

En cuanto al alumbrado público este se presenta con más frecuencia en las cabeceras municipales y en las principales localidades de la región.

La recolección de basura está presente sólo en cabeceras municipales y más frecuentemente en las ciudades de Tapachula y Huixtla.

2.4.2. Servicios educativos.

En el Soconusco, los centros educativos se concentran en las cabeceras municipales; cinco de los municipios solo

cuentan con el nivel escolar básico, ocho tienen hasta nivel medio y en el municipio de Tapachula se tiene desde preescolar hasta profesional y posgrado, ya que es uno de los más destacados en el estado, su infraestructura es adecuada para impartir educación a todos los niveles. Dentro del nivel superior se encuentra en su campus IV la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) (Ciencias Administrativas y Químicas), el Instituto Tecnológico Regional, Escuela Superior de Educación Física, la Universidad Pedagógica y escuelas normales.

En algunas de las localidades se tiene hasta el nivel básico y en zonas rurales se cuenta con el Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA).

2.4.3. Servicios médicos.

Este servicio es insuficiente por concentrarse en las cabeceras municipales, en donde la atención a la salud es prestada por clínicas del IMSS, INSS-COPLAMAR, centros de salud del ISSSTE, DIF-municipal, servicios médicos particulares y, en Tapachula, con la Cruz Roja.

Estos centros de asistencia médica pueden cubrir de manera inmediata los casos de emergencia. Cuando se requiere de un servicio especializado, la población tiene que recurrir

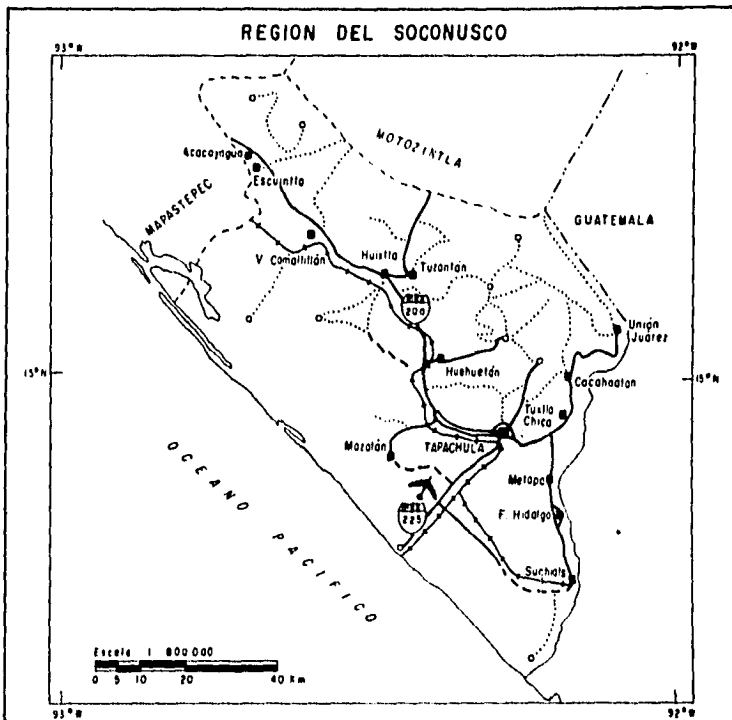
a Tuxtla Gutiérrez, o bien, en muchos casos, a la Ciudad de México.

En las localidades principales hay servicios médicos y cuentan algunos con clínicas rurales.

2.4.4. Comunicaciones y transportes.

La región del Soconusco cuenta con 100 Kilómetros de la carretera federal costera número 200, mediante la cual se comunica con el centro del estado; 35 Km. de la carretera federal número 225 que va de Tapachula a Puerto Madero; 170 Km. de carreteras estatales y 350 Km. de caminos rurales, la mayor parte del área de la región está comunicada por estos caminos rurales y de terracería (Figura 2.11.). Para mediados de 1995 se tendrá terminada la carretera de cuota de cuatro carriles que va de Huixtla a Tapachula, al término de ésta se construirá el tramo de Huixtla - Arriaga, esto, con el fin de dar más rapidez a la salida de productos agrícolas, pecuarios y pesqueros de la región.

También cuenta con el ferrocarril costero, con 150 Km. de vías férreas. Ferrocarriles Nacionales otorga el servicio de dos salidas de la Ciudad de México - Tapachula y viceversa.



VIAS DE COMUNICACION

SIMBOLOGIA

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> Federal Libre Pavimentado Revestido Camino Rural | <ul style="list-style-type: none"> F.F.C.C. Limite Internacional Limite Municipal |
|---|---|

Fuente SAHOP, 1980

Figura 2.11.

La región es la más comunicada de todo el estado, ya que además de la carretera y el ferrocarril, cuenta con un puerto de altura (Puerto Madero) y un aeropuerto de mediano alcance a nivel Nacional e Internacional, además de 12 aeropistas de corto alcance.

En las cabeceras municipales que están a lo largo de la carretera costera existen paraderos de autobuses, que son los que hacen escala en la ruta de la Cd. de México - Tapachula - Cd. de México. También en las cabeceras municipales existen camiones, camionetas, microbuses y taxis que van hacia las principales localidades de la región; en especial a Tapachula.

En telecomunicaciones, las cabeceras municipales y algunas localidades, reciben servicio de teléfono, correos, telégrafos, señales de radio y televisión. Además de que algunos municipios cuentan con su propia estación de radio.

2.5 Migraciones.

La franja fronteriza de Chiapas con Guatemala, indica claramente que su poblamiento ha sido producto tanto de la migración internacional, en este caso procedente de Guatemala, como de la migración interna, sea del propio estado de Chiapas o del interior de la República Mexicana.

El desplazamiento temporal o definitivo ha marcado la conformación de la zona y se puede afirmar que los movimientos migratorios en la franja fronteriza chiapaneca han sido constantes y poseen una gran profundidad histórica.

Según Pohlenz (1992)(2), se pueden distinguir los siguientes tipos de migración que se han manifestado a través de los distintos periodos históricos por los que ha atravesado la región del Soconusco:

MIGRACIONES HISTÓRICAS

Prehispánica
Colonial

MIGRACIONES MODERNAS

Internacionales:

Definitivas-colonización
Temporales-trabajadores
Migrantes en tránsito
Refugiados

Internas:

Definitivas-colonización
Temporales-trabajadores

2.5.1. Migraciones históricas.

Las migraciones históricas revisten gran importancia en la configuración actual de la frontera. Las prehispánicas por los valores que proyectan en uno de los componentes esenciales de su población: los grupos étnicos.

Las migraciones coloniales, especialmente en el sentido Chiapas-Guatemala, se inscriben en un proceso de interacción fronteriza -en este caso entre provincias- que determina la constitución de los espacios políticos regionales, así como para el caso de Chiapas, la formación de una conciencia ilustrada que provenía de la ciudad de Guatemala.

Durante los períodos prehispánico y colonial destacan las relaciones comerciales y religiosas, a través de un activo desplazamiento temporal de población; también, sobre todo para el segundo período, fue importante la integración económica y política.

2.5.2. Migraciones modernas.

Las migraciones modernas se ubican ya en el período de la formación de los Estados nacionales. Con la delimitación de la línea fronteriza a partir de la firma del Tratado de Límites México-Guatemala en 1882, se incluyen nuevas porciones del territorio junto con su población; esto que en sentido estricto no constituye un movimiento de población, no obstante va a ser de gran significado para la dinámica cultural chiapaneca.

A partir de ese momento se inician las migraciones definitivas, ya que el Soconusco, con su despegue cafetalero, se va a convertir en foco de atracción de una importante

Las migraciones coloniales, especialmente en el sentido Chiapas-Guatemala, se inscriben en un proceso de interacción fronteriza -en este caso entre provincias- que determina la constitución de los espacios políticos regionales, así como para el caso de Chiapas, la formación de una conciencia ilustrada que provenía de la ciudad de Guatemala.

Durante los periodos prehispánico y colonial destacan las relaciones comerciales y religiosas, a través de un activo desplazamiento temporal de población; también, sobre todo para el segundo periodo, fue importante la integración económica y política.

2.5.2. Migraciones modernas.

Las migraciones modernas se ubican ya en el periodo de la formación de los Estados nacionales. Con la delimitación de la línea fronteriza a partir de la firma del Tratado de Límites México-Guatemala en 1882, se incluyen nuevas porciones del territorio junto con su población; esto que en sentido estricto no constituye un movimiento de población, no obstante va a ser de gran significado para la dinámica cultural chiapaneca.

A partir de ese momento se inician las migraciones definitivas, ya que el Soconusco, con su despegue cafetalero, se va a convertir en foco de atracción de una importante

población guatemalteca que temporalmente irá a trabajar a las fincas y otra parte se dirige a colonizar las zonas altas del Soconusco y de la región Sierra Madre.

Paralelamente, la necesidad de fuerza de trabajo impone la importación de trabajadores guatemaltecos temporales. Este flujo de trabajadores aparece durante el último cuarto del siglo XIX y se mantendrá hasta la actualidad. En el primer decenio del presente siglo el impresionante crecimiento de la producción cafetalera obliga nuevamente a conseguir trabajadores, pero ahora serán del interior del estado de Chiapas; con ello se establece una relación interregional entre el Soconusco y los Altos de Chiapas.

Hacia 1940, el nuevo régimen toma medidas para controlar la frontera, especialmente en el Soconusco y la Sierra, donde la presencia de guatemaltecos era importante; se mexicaniza a la población por la vía de la dotación de tierras y la aculturación violenta. Hasta los años cincuenta, la fuerza de trabajo principal será la chiapaneca y la complementaria la guatemalteca.

Posteriormente, hacia el decenio de los sesenta, como resultado de la cancelación de la reforma agraria y la agudización de la crisis en Guatemala, crece la oferta de la fuerza de trabajo y ante su menor costo comienza a

incrementarse la importación de trabajadores guatemaltecos hacia el Soconusco (CONAPO, 1990).

En los ochenta, con los conflictos armados en Guatemala, el flujo de guatemaltecos se incrementa en los municipios fronterizos y muchos de ellos se establecieron, tanto por las mejores condiciones económicas de México, como por huir de la violencia reinante en Guatemala, al mismo tiempo que los trabajadores migratorios aumentan su entrada a las fuentes de trabajo en el estado (3).

Se supone que cada año entran al Soconusco cuando menos 40 mil guatemaltecos tan sólo para la pizca, pero éstos traen a sus familias lo que significa una entrada de 150 mil guatemaltecos (Nolasco, 1985). En este período, los trabajadores guatemaltecos pasan a ser la fuerza de trabajo principal en el Soconusco, con lo que, el trabajo migratorio contribuye al crecimiento económico de la región.

En la actualidad, la migración regional corresponde a aspectos como la desigualdad, que se da entre los productores agrícolas de la zona. La extrema concentración de los medios de producción, en particular del recurso tierra, por otra parte de los grandes productores y la cada vez más precaria situación del pequeño y mediano productor agrícola en el proceso de producción-comercialización, hace que los flujos migratorios de carácter temporal y definitivo, que se dan del

campo a las principales ciudades regionales se intensifiquen (Vieyra, 1994).

Así entonces, si se toma en cuenta la categoría migratoria, se puede observar que para el período 80-90, 10 de los 14 municipios que enmarcan la región del Soconusco se encuentran en la categoría de equilibrio (Cuadro 2.2.); donde forma parte de ésta Tapachula y Huixtla, que son los centros rectores de la región de mayor importancia.

El único municipio que tiene la categoría de atracción es el Suchiate, y se debe a su condición fronteriza ya que en el se encuentra uno de los dos pasos oficiales entre Guatemala y México, localizados en el Soconusco. Solamente dos municipios caen en el rango de expulsión.

Estos datos contrastan con los del período 70-80, en el que 10 municipios se encuentran con una fuerte expulsión o en expulsión, y restan Tapachula, Tuzantán y Unión Juárez en equilibrio y únicamente Acacoyagua con fuerte atracción.

**CUADRO 2.2. SOCONUSCO: CATEGORÍA MIGRATORIA POR MUNICIPIO
(1970-1980 Y 1980-1990)**

MUNICIPIO	CATEG. MIGRATORIA 1970-1980	CATEG. MIGRATORIA 1980-1990
ACACDY AGUA	Fuerte atracción	Equilibrio
CACAOATÁN	Fuerte expulsión	Equilibrio
ESCUINTLA	Expulsión	Equilibrio
F. HIDALGO	Fuerte expulsión	Equilibrio
HUEHUETÁN	Fuerte expulsión	Equilibrio
HUIXTLA	Expulsión	Equilibrio
MAZATÁN	Fuerte expulsión	Expulsión
METAPA	Fuerte expulsión	Expulsión
SUCHIATE	Expulsión	Atracción
TAPACHULA	Equilibrio	Equilibrio
T. CHICO	Expulsión	Equilibrio
TUZANTÁN	Equilibrio	Equilibrio
U. JUÁREZ	Equilibrio	Equilibrio
V.COMALTITLAN	Fuerte expulsión	Equilibrio

FUENTE: INEGI, 1980, 1992.

En el cuadro (2.3.) se observa cómo el municipio de Tapachula concentra los mayores porcentajes de población residente en la región, proveniente del mismo estado, de otros estados o de otros países; seguido del de Huixtla, salvo en el último de los casos en que algunos otros municipios localizados en la línea fronteriza, poseen, por esta ventaja locacional, porcentajes que sobrepasan el calculado para el municipio de Huixtla. A su vez se puede apreciar claramente cómo se distribuyen los flujos poblacionales interregionalmente y la manera en que el municipio de Tapachula destaca por su participación, (Ibid).

CUADRO 2.3. SOCONUSCO: POBLACIÓN TOTAL DE 5 AÑOS Y MAS
POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA Y LUGAR DE RESIDENCIA
(1985-1990)

MUNICIPIO	Total de pob. de 5 años y más	%	Reside. en la entidad	%	Reside. en otra entidad	%	Reside. en otro país	%	No especi- cado	%
SOCONUSCO	445,731	100.00	428,634	96.16	8,358	1.87	6,462	1.44	2,277	0.51
Acacoyagua	9,785	100.00	9,631	98.43	110	1.12	22	0.22	22	0.22
Cacahoatán	29,922	100.00	29,117	97.31	251	0.84	414	1.38	140	0.47
Escuintla	20,749	100.00	20,349	97.86	176	0.85	160	0.77	109	0.52
F. Hidalgo	8,005	100.00	7,795	97.38	88	1.10	69	0.86	53	0.66
Huehuetlán	24,126	100.00	23,438	97.15	254	1.05	269	1.11	165	0.68
Huixtla	38,082	100.00	36,623	96.17	926	2.43	248	0.65	285	0.75
Mazatán	18,477	100.00	18,116	98.32	129	0.70	133	0.72	49	0.27
Metapa	3,416	100.00	3,318	97.16	41	1.20	46	1.35	10	0.29
Suchiate	21,732	100.00	20,060	92.31	320	1.47	1,187	5.46	165	0.76
Tapachula	192,428	100.00	183,040	95.13	5,914	2.87	2,938	1.53	938	0.48
Tuxtla Chico	27,689	100.00	27,204	98.25	155	0.56	213	0.77	117	0.42
Tuzantán	19,421	100.00	18,809	96.85	100	0.51	455	2.34	57	0.29
Unión Juárez	11,593	100.00	11,132	96.02	120	1.04	260	2.24	81	0.70
V. Comaltitlán	20,269	100.00	19,951	98.43	174	0.86	48	0.24	96	0.47

FUENTE: INEGI, 1990a.

Al interior del municipio de Tapachula, la ciudad se ha caracterizado por un importante desarrollo de las actividades comerciales y una sólida infraestructura en servicios, lo que ha constituido su principal factor de atracción, ya que tal sector y especialmente el comercio, son estimulados por las actividades agrícolas de la región; es en dicho sector de la economía, en donde la población inmigrante a la ciudad, encuentra cabida fácil, lo que hace que, con el tiempo, se haya conformado en un gran centro urbano. Dicha supremacía se consolidada por la escasez de otros centros alternativos regionales que compitan en el ofrecimiento de bienes y

servicios y que prometan mejores expectativas de elevar el nivel de vida de la población (Ibid).

2.6. Grado de marginación.

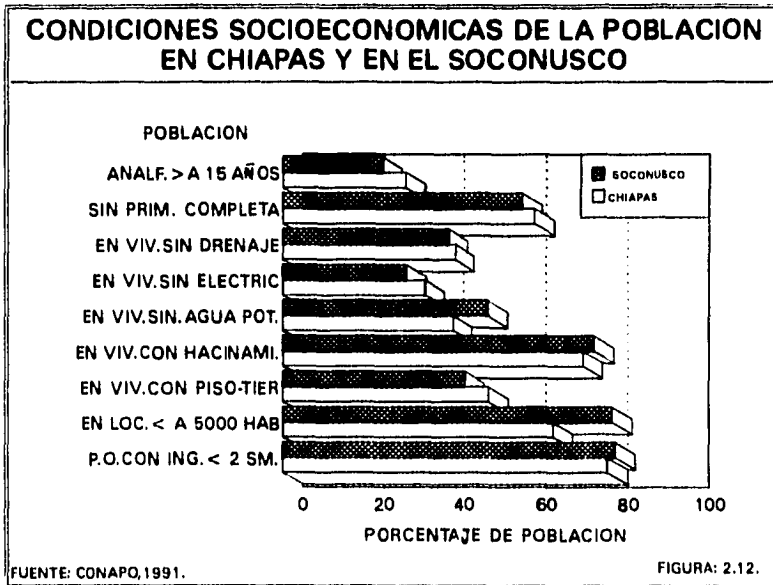
Según CONAPO (1990), son marginados, aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible.

De acuerdo con este concepto, se consideró que la medición del nivel de marginación esta relacionada con nueve variables(4), como se muestra en la figura (2.12.). Así se determinó el grado de marginación de los municipios del país, y se efectuó una categorización expresada de la siguiente manera:

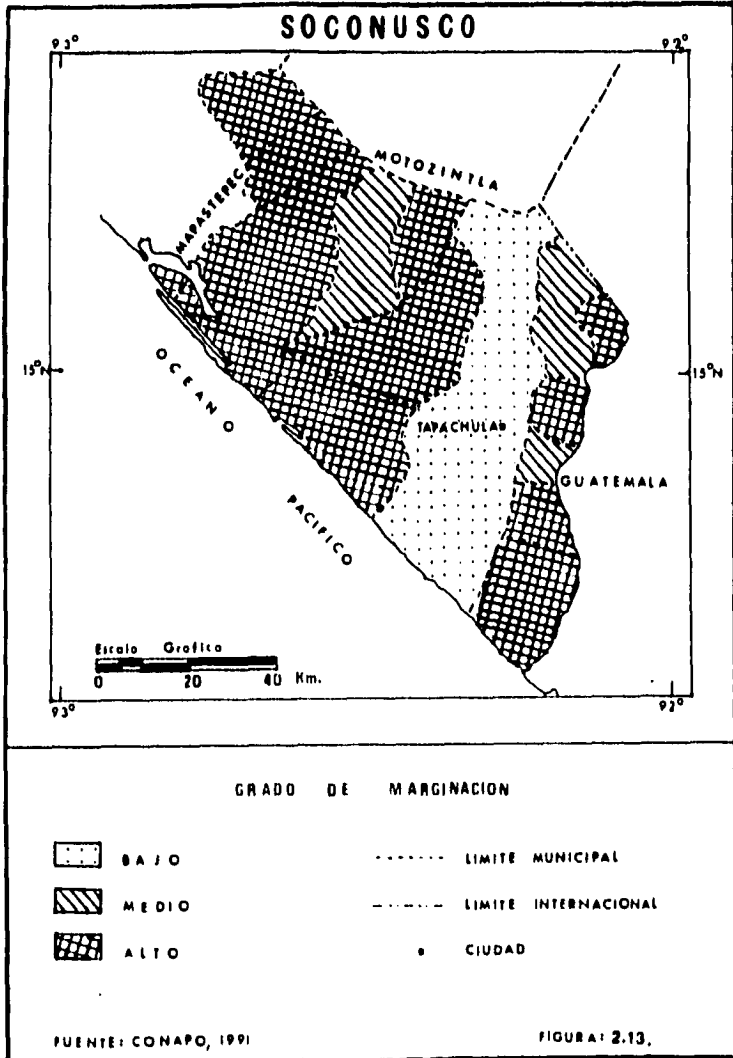
MUY BAJA (-2.67812, -1.58950)
 BAJA (-1.58950, -0.50461)
 MEDIA (-0.50461, 0.04150)
 ALTA (0.04150, 1.13059)
 MUY ALTA (1.13059, 2.76549)

Así que, todas las condiciones socioeconómicas de la población expresadas a lo largo de este capítulo, son parte

de los indicadores del grado de marginación que presenta la población del Soconusco.



Dentro del estado de Chiapas, ningún municipio tiene un grado de marginación muy bajo; así que, el municipio de Tapachula es uno de los 5 municipios del estado que tiene un grado de marginación bajo y el único en la región que tiene este rango; le siguen con un grado de marginación medio: Hixtla, Cacahoatán y Metapa, el resto tiene una marginación alta (Figura 2.13.).



La región presenta una base económica caracterizada, principalmente, por la actividad agrícola, lo que ha redundado, en las funciones que Tapachula presta, en tanto que concentra una serie de bienes y servicios que satisfacen las necesidades de la población agrícola rural que se asienta en la región.

Aunque el Soconusco sea la región de más desarrollo económico de Chiapas, no por eso, su población tendrá que tener un grado de bienestar óptimo; de aquí que las diferencias regionales, se deriven a partir de la centralización de la riqueza en un sólo municipio, por lo que ésta riqueza no es repartida en la región para aumentar los niveles de vida de la población y se presente el antagonismo existente en el Soconusco.

NOTAS

1.- Según el Colegio de México las localidades rurales son las menores a 15,000 habitantes y urbanas mayores a 15,000 habitantes.

2.- Tomado del artículo "Migraciones en la franja fronteriza de Chiapas con Guatemala". CONAPO, 1992.

3.- De acuerdo a Castillo y Casillas (1988), los trabajadores guatemaltecos son originarios en su mayoría del departamento de San Marcos, la entidad político-administrativa limítrofe con el estado de Chiapas, ubicado en el altiplano occidental de Guatemala; y le sigue en importancia, los departamentos de Quezaltenango y Huehuetenango.

- 4.- Las variables se expresan en porcentajes de:
- a) Población analfabeta mayor a 15 años.
 - b) Población sin primaria completa mayor a 15 años.
 - c) Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado.
 - d) Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica.
 - e) Ocupantes en viviendas sin agua entubada.
 - f) Viviendas con hacinamiento.
 - g) Ocupantes en viviendas con piso de tierra.
 - h) Población en localidades con menos de 5000 habitantes.
 - i) Población ocupada con ingreso menor de 2 salarios mínimos.

CAPITULO III

LA CAFETICULTURA EN MÉXICO

3.1. Antecedentes.

El café es una planta que procede de África y su introducción a América data de la época colonial. La producción cafetalera en México se inició a principios del siglo XIX en Coatepec y Córdoba, Veracruz (Salazar, 1992). Hacia 1802 el café figuraba como uno de los productos de exportación nacional. La Bolsa de Valores de Nueva York registró en 1882 a México como un exportador con 70 mil sacos de café tipo oro de 60 Kilos. Para 1888, algunos finqueros se establecen en la costa de Oaxaca y entre 1890 y 1920, el Soconusco se convirtió en región de importancia mundial, sobre todo por la presencia de inversiones extranjeras y por influencia del auge cafetalero en Guatemala (Nolasco, 1985).

La publicidad sobre las bondades del suelo mexicano (propiciadas por Matías Romero), permitió el primer gran clímax de nuestra cafeticultura. Romero impulsó la inversión extranjera y desde su puesto como embajador de Porfirio Díaz

ante los Estados Unidos, le ofreció estímulo y apoyo. Entre dicho año y 1897, los productores mexicanos aprovecharon el alza de precios, aumentaron sus exportaciones en un 400 % (de 80,000 a 400,000 sacos) y convirtieron a México en un país exportador de grano (Ibíd).

La Revolución Mexicana de 1910 trajo como consecuencia el derrumbe de la producción cafetalera nacional, por el abandono de las plantaciones y de los beneficios. Ya para el decenio de 1930 se notaba una mejoría productiva. Con la finalidad de mejorar las plantaciones de café en el territorio nacional se creó, en 1949, la Comisión Nacional del Café, encargada de realizar investigación sobre nuevos métodos de cultivo y beneficios (Nolasco, 1992).

En 1959, la Comisión Nacional del Café se transformó en el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), el cual vino a establecer un nuevo orden, no sólo a nivel de la comercialización sino también de la producción misma; se organizó a los pequeños productores en unidades económicas de producción y comercialización, se establecieron programas de fomento a la producción con apoyo de viveros para la renovación de cafetales y parcelas de control, asesoría técnica, además de la distribución y venta de fertilizantes, así como mejorar el cultivo y el beneficio del café mexicano.

El impacto de la actuación del INMECAFÉ se sintió fundamentalmente en el apoyo crediticio y en el establecimiento y control de los precios oficiales del grano, (Salazar, 1988). Con respecto a los productores medianos y grandes, está en sus manos la estructura industrial que comprende el beneficiado a base de instalaciones con tecnología media o desarrollada, a estos productores, individuales o agrupados, ya sea en asociaciones o cooperativas, les es fácil una mayor injerencia en la exportación del grano que producen y del que captan a través de compras a los pequeños productores.

A partir de 1982, con los efectos de la política del recorte del gasto público se restringió la capacidad de acción del INMECAFÉ, tanto hacia el interior de la estructura cafetalera nacional como en el contexto de las negociaciones internacionales. El efecto en cuanto al financiamiento y compras del café a los productores fue patente, de captar el 43.5% de la producción nacional en el ciclo 1982-1983, captó sólo el 9.6% en el ciclo 1987-1988; por el contrario, el sector privado captó para el ciclo 87-88 el 90.4% del café producido en México, además de ser propietario de alrededor del 75% de la planta beneficiadora existente así como de casi la totalidad de la industria, (Martínez, 1989). En 1990 el INMECAFÉ sufre una transformación en su organización y a partir de ese momento transfiere su responsabilidad a los productores, y sólo dirigiría sus actos con respecto a la

asistencia técnica, organización productiva, representación internacional e intensificación de calidad y se retira totalmente del financiamiento y del acopio de producción.

Esto sin duda afecta al productor más desprotegido que operaba con este organismo gubernamental (INMECAFÉ), pues forzosamente debe vender al acaparador-especulador o, en mejores condiciones, si es que tiene una organización suficientemente fuerte, al comerciante o beneficiador.

Así que, para 1993, el gobierno empieza a desincorporar paraestatales mexicanas y entre ellas desaparece INMECAFÉ, por la falta de poder, al controlar los precios del café y ya no llevar a cabo sus objetivos; en lugar de éste, surge un nuevo organismo nombrado Consejo Mexicano del Café (CMC), el cual aparece como un simple organismo de consulta. Por lo anterior, surgen nuevos organismos gubernamentales y privados que cubren algunas funciones que hasta hace poco desempeñaba INMECAFÉ, como es la asistencia técnica, comercialización, financiamiento, etc. Tal es el caso del Fideicomiso del Café (Fidecafé), el Banco de Crédito Rural (Banrural), el Fideicomiso Instituido en Relación con la Agricultura (FIRA) y del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). La actividad de cada uno de estos organismos, se expondrá en la última parte de este capítulo.

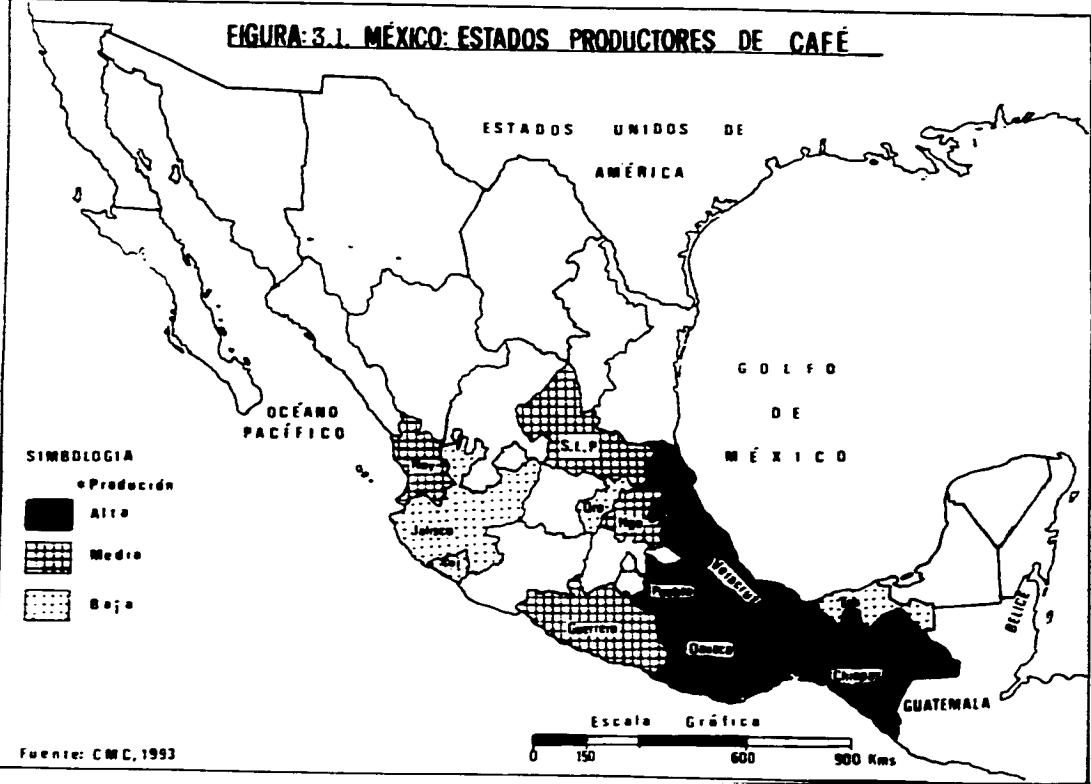
3.2. Zonas cafetaleras de México

El Café encontró en México un medio excelente para protegerse y producir cafés de muy alta calidad, que compiten con ventaja en el mercado externo. Debe señalarse que, al mismo tiempo, diversas tierras tropicales de las costas se significan por su café de mediana o baja calidad, destinado al comercio interno. Las zonas de altura media en el trópico son las que rinden cosechas de más alta calidad, que poseen un clima de temperaturas constantemente altas y con abundante lluvia durante el verano y otoño; desde alturas de 200 metros sobre el nivel del mar hasta poco más de mil m.s.n.m., encerradas dentro de valles y recodos montañosos que se encuentran protegidos de las inclemencias del tiempo que tantos daños ocasionan en las planicies (Bassols, 1991).

El café se siembra y se cultiva en 12 estados(1) de la República Mexicana: Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero, San Luis Potosí, Hidalgo, Nayarit, Tabasco, Jalisco, Colima, Querétaro, (Figura 3.1.). Cuatro de estos estados producen el 88.8% del café mexicano, que son Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Puebla y que tienen una productividad alta (Figura 3.1.) que oscila entre 1 millón 300 mil a 600 mil sacos de 60 kilogramos. Le siguen Guerrero, San Luis Potosí, Hidalgo y Nayarit, que producen el 10.6% del total nacional, con una productividad media que va de 70 mil a 300 mil sacos

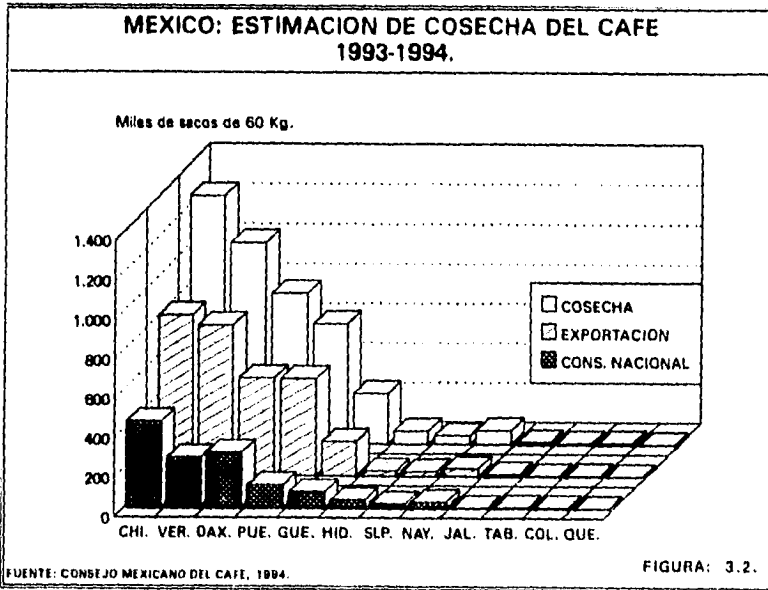
ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

FIGURA 3.1. MÉXICO: ESTADOS PRODUCTORES DE CAFÉ



Fuente: C.M.C., 1993

de café de 60 kilogramos. Por último Jalisco, Tabasco, Colima, y Querétaro producen el 0.57% del café mexicano, por lo que su productividad es baja, al ser ésta menor a 11 mil sacos de 60 kilogramos. Obviamente los ocho primeros estados conforman la zona cafetalera básica del país. (Figura 3.2.)



De los estados productores de café, Chiapas es el que ocupa el primer lugar por su importancia productora, ya que dicha producción representa un 42.3% del total nacional, y que ocupa a 72,021 productores; de los cuales 23% son pequeños propietarios y 77 % son ejidatarios; que en conjunto representan el 24 % de los cafeticultores del país. (Figura 3.2. y Cuadro 3.1.)

**CUADRO 3.1. DATOS BÁSICOS DE LA CAFETICULTURA NACIONAL
NOVIEMBRE DE 1989**

ESTADO	MUNICIPIOS	COMUNIDADES	PRODUCTORES
COLIMA	8	34	1,219
CHIAPAS	60	1,418	72,021
GUERRERO	13	73	8,483
HIDALGO	18	473	23,746
JALISCO	2	4	366
NAYARIT	7	49	3,288
OAXACA	76	771	58,600
PUEBLA	37	442	32,726
QUERETARO	1	3	313
S.L.P.	11	247	16,658
TABASCO	2	29	950
VERACRUZ	46	783	58,225

FUENTE: INMECAFE, 1990.

De acuerdo con el cuadro (3.2.) se observa que el 21% de áreas cultivadas se realiza en zonas bajas, el 50% en zonas medias y un 29% en zonas altas. Nuevamente Chiapas sobresale, ya que la explotación del café en esta entidad reviste gran

importancia socioeconómica, al emplear una gran cantidad de mano de obra y porque, dada la orografía de las zonas cafetaleras, constituye el principal sustento y ocupación de las comunidades localizadas en dichas áreas.

CUADRO 3.2. CAFÉ: DISTRIBUCIÓN DE PRODUCTORES Y ÁREAS CULTIVADAS POR ENTIDAD FEDERATIVA Y ALTURA SOBRE EL NIVEL DEL MAR.

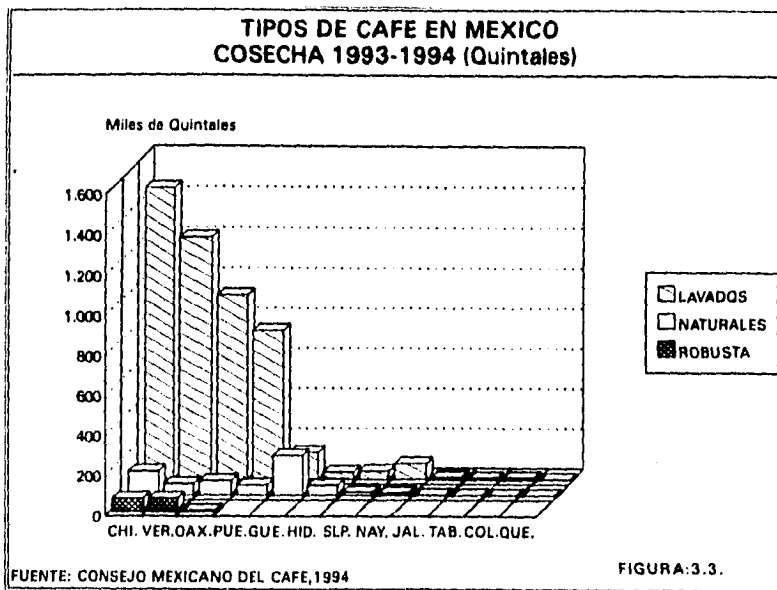
ESTADO	HASTA 600 m PRODUCTORES	ZONA BAJA (HECT)	DE 600-900 m PRODUCTORES	ZONA MEDIA (HECT)	MÁS DE 900 m PRODUCTORES	ZONA ALTA (HECT)
COLIMA	15	37	240	751	964	2,056
CHIAPAS	15,352	45,326	34,519	100,746	22,150	68,398
GUERRERO	451	1,998	5,896	28,922	2,136	10,593
HIDALGO	7,847	11,314	12,440	23,845	3,459	7,933
JALISCO	75	174	228	1,865	63	85
NAYARIT	1,421	7,369	1,623	10,865	244	772
OAXACA	12,267	38,013	25,983	86,139	20,410	56,087
PUEBLA	8,370	12,873	18,953	44,748	5,403	10,949
QUERETARO	85	150	228	464	0	0
S.L.P.	8,804	14,705	7,403	16,535	451	1,079
TABASCO	932	1,648	0	0	18	40
VERACRUZ	11,134	24,792	24,784	60,277	22,307	51,945

FUENTE: INMECAFÉ, 1990.

3.3. El café mexicano.

Presenta dos peculiaridades el café mexicano: En primer lugar, su calidad se considera entre las mejores del mundo por su proceso de selección manual, entre 600 y 900 metros sobre el nivel del mar.

Los tipos de café producidos son los árabes lavados (87.8%), naturales (9.6%) y robustas (2.6%) esto es en doce estados de la República Mexicana. Aproximadamente 1.5 millones de sacos se destinan al consumo nacional, (Figura 3.3.).



La otra característica importante se refiere a su comercialización: el café verde mexicano es el único en el

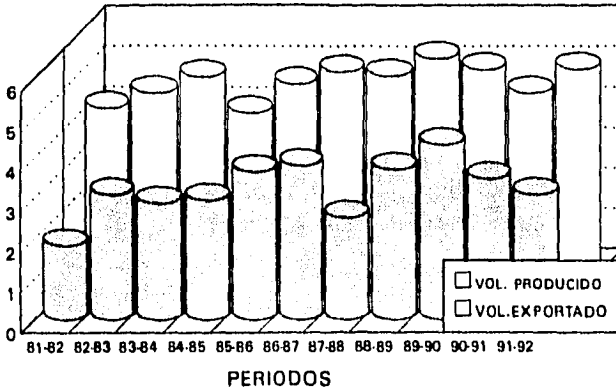
mundo en transportarse directamente por vía terrestre, y en el periodo de tiempo más breve, desde su lugar de origen hasta su destino final, principalmente Laredo, Texas. (Juárez 1992).

3.4. Importancia de la cafecultura en México.

En México, la cafecultura destaca por su importancia económica y social. Actualmente el café se cultiva en doce estados sobre una superficie que algunas fuentes calculan en 400 mil hectáreas (Salazar, 1988 y 1992). Son varios los millones de sacos de dicho grano que se producen anualmente, como también son millonarias las inversiones, los ingresos a los productores y al fisco que se origina en el cultivo del café. (Figuras 3.4. y 3.5.). La participación del grano en el valor del producto bruto agrícola solamente ha sido superada en los últimos años por el maíz, el algodón y la caña de azúcar. Entre los productos de exportación, ocupa, además un lugar destacado en el comercio internacional de México: tan sólo lo supera en importancia el petróleo. Es también el cultivo perenne de zonas tropicales más relevante del país (Nolasco, 1985).

**MEXICO: PRODUCCION Y EXPORTACION DE CAFE
(1981-1992)**

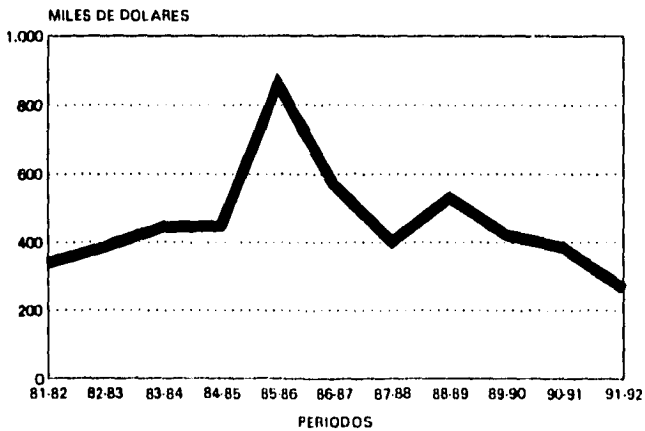
Millones de sacos de 60 Kg.



FUENTE: CONSEJO MEXICANO DEL CAFE, 1993.

FIGURA: 3.4.

**VALOR DE LA EXPORTACION DE CAFE
(1981-1992)**



FUENTE: CONSEJO MEXICANO DEL CAFE

FIGURA: 3.5.

También el cultivo del café da ocupación a 276,655 productores, a los que hay que agregar alrededor de 500 mil empleados y asalariados que trabajan en actividades cafetaleras, además de sus familias, lo que da una población de dos y medio millones de personas; a lo anterior hay que agregar más de 26 mil personas involucradas en el transporte, en la comercialización, y en el beneficio del café, y a sus familias, todo esto significa que alrededor de tres millones de mexicanos dependen del café en distinto grado (Villarreal, 1994).

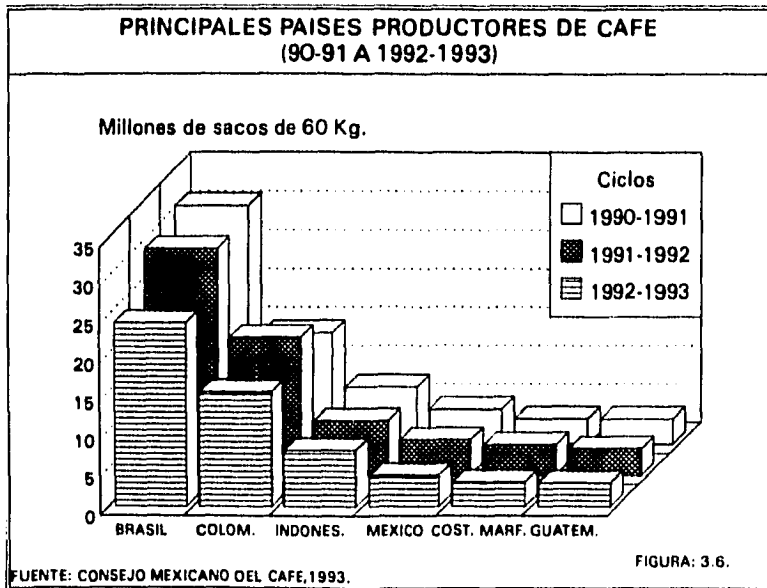
En ciertas regiones del país -las más especializadas en la producción del café- su impacto como fuente de trabajo es considerable. Tal efecto no está limitado a México, sino que genera también una fuerte corriente migratoria de Guatemala hacia la región del Soconusco.

El café tiene para México gran peso en el comercio internacional del país; como consecuencia de los aumentos en los precios y los problemas enfrentados en otros sectores de la agricultura nacional, el café se transformó en el primer producto de exportación. México, durante los últimos ciclos ha ocupado el cuarto lugar mundial por su volumen, con 216 millones de toneladas anuales en promedio, (Cuadro 3.3. y Figura 3.6.).

CUADRO 3.3. PRODUCCIÓN TOTAL DE CAFÉ VERDE DE LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES (MILES DE SACOS DE 60 KGS.)

PAÍS	1988-1989	1989-1990	1990-1991	1991-1992	1992-1993
BRASIL	25,000	26,000	31,000	28,500	24,000
COLOMBIA	10,700	13,300	14,500	17,980	15,000
INDONESIA	6,750	7,100	7,480	7,100	7,350
MÉXICO	5,500	5,100	4,550	4,620	4,050
COST. MARFIL	3,989	4,734	3,300	3,967	3,200
GUATEMALA	3,022	3,472	3,282	3,444	3,099

FUENTE: CONSEJO MEXICANO DEL CAFÉ, 1993.



Aunque el papel del café, como productor líder en la generación de divisas está amenazado por las fluctuaciones de los precios internacionales, su perspectiva como generador de divisas es básico. Como artículo de exportación, sujeto a dichas fluctuaciones en los mercados internacionales, el café es potencialmente una fuente substancial de ingresos fiscales. Durante el periodo de las grandes alzas en los precios, los impuestos de exportación aumentan en cierta medida. Pero este efecto dura relativamente poco y la mayor parte de las ganancias queda en manos de los exportadores, como se verá en el último capítulo, ya que con la crisis cafetalera, todo esto tuvo un cambio drástico.

3.5 Actuales organismos y programas de ayuda a la cafecultura.

Como ya se dijo, durante años INNECAFÉ fue el principal instrumento estatal para intervenir en la cafecultura, pero con la desincorporación provocó en este sector una profunda convulsión. Primero, porque la reestructuración, en lugar de realizarse paulatinamente se efectuó de manera brusca, sin un modelo claro de lo que debería de ser un nuevo esquema de relación entre Estado, productores y mercado. Segundo, porque se desincorporó en el momento en el que rompieron las cláusulas económicas del Convenio de la OIC y el precio se derrumbó drásticamente(2). Y, tercero, porque la reestructuración misma se llevó a cabo en una situación de

inestabilidad institucional del INMECAFÉ. Así, el Gobierno e instituciones privadas comenzaron a desarrollar programas de ayuda a la cafeticultura, entre los que se encuentran los siguientes:

PRONASOL. El programa Nacional de Solidaridad, es el que ha cubierto en parte las funciones de financiamiento, que antes realizaba INMECAFÉ; y es uno de los proyectos productivos más importantes otorgado a los cafeticultores.

Pronasol comenzó a trabajar en el sector a través del Instituto Nacional Indigenista (INI) desde finales de 1989, y se estableció un Programa de Apoyo a los Productores de Café, en las 12 entidades que producen el grano, en donde se formaron Comités de Solidaridad. La estrecha relación que existe entre el Pronasol y el INI surge de una población-objetivo de Solidaridad en la cual existe: 60% de productores que viven en condiciones de extrema pobreza y también el 60% de ellos son indígenas (Quintero, 1993).

Para que se les diera apoyo a los productores hubo dos características normativas básicas:

- 1) Los recursos se debían destinar a los productores considerados en extrema pobreza (con dos hectáreas) y en algunos casos a las organizaciones cafetaleras locales y

regionales que garantizaran transparencia en el uso de los recursos.

2) Los recursos serían recuperables en los plazos o periodos de tiempo que la naturaleza del programa lo requiriera y con ello garantizar un Fondo Revolvente de Solidaridad de los beneficiarios. Así se construyeron más de 3 mil Comités Locales de Solidaridad, además de atender a algunas organizaciones locales y regionales (Hernández Navarro, 1992).

Uno se pregunta si el Pronasol ha tenido éxito en combatir la extrema pobreza en el sector cafetalero y es claro que no; ya que un pequeño productor con dos hectáreas sembradas de café y una productividad de 5 quintales obtuvo durante el ciclo 89-90 el equivalente a 369 días de salario mínimo al año. Este mismo productor obtuvo durante el ciclo 91-92 el equivalente a 195.23 días de salario mínimo al año. Esto deja ver que los productores de café son hoy más pobres que cuando el programa comenzó a funcionar.

Evidentemente esto no es culpa de Pronasol, pero tampoco lo evitó. Ciertamente, si Pronasol no existiera, si se hubiera dejado a los pequeños productores sin INMECAFÉ, sin crédito comercial y sin Pronasol las cosas serían peor. Pero, evidentemente, no son buenas. Para el ciclo 91-92 el programa apenas si pudo recuperar el 40% de los financiamientos

otorgados. Esto sucedió por la brutal caída de los precios del café en ese ciclo (por debajo de los 70 dólares las 100 libras), lo que cancela las posibilidades de una recuperación inmediata y amplia, (Ibid).

FIDECAFÉ. Uno de los instrumentos financieros con los que el sector cafetero cuenta es el Fideicomiso del Café. Este fideicomiso se formó a partir de las aportaciones que los productores de café hicieron entre las cosechas de los años 82-83 al 86-87. Constituido en 1988, su objetivo era destinar recursos a aquellos proyectos, programas y actividades necesarios y prioritarios para el desarrollo y el mejoramiento de la cafecultura, que propiciaran la mejora de los niveles socioeconómicos de los productores de café. El patrimonio del Fideicomiso en 1992 era de 323 mil millones de pesos. Este fideicomiso ayudó a pequeños, medianos y grandes productores durante la crisis que duró 5 años, aunque no fue suficiente, además de que gran cantidad de productores quedaron endeudados con el Fidecafé por cerca de 164 mil millones de pesos, (Ibid).

BANRURAL. Es otro oferente de financiamiento del sector cafetero, ya que concede créditos de avío para la producción. En el ciclo 90-91 otorgó créditos por 51 mil millones de pesos para 70 mil 647 has. Esto representa el 184% de la

superficie de los productores con más de 2 has. y menos de 10. Más del 80% de los productores de este rango quedaron sin financiamiento. Por la crisis, las carteras vencidas fueron enormes; hasta el 30 de enero de 1991 los cafeticultores tenían deudas con Banrural por 77 mil millones de pesos, (Ibid).

FIRA. El Fideicomiso Instituido en Relación con la Agricultura, otorga recursos y tiene la finalidad de apoyar y fortalecer los sistemas de producción, comercialización y organización cafetalera nacional. La cadena productiva del café, representa una actividad que siempre ha recibido apoyos crediticios del FIRA a través de la Banca de primer piso. En los últimos 5 años, los recursos canalizados al sector cafetalero fueron del orden de 230 millones de nuevos pesos, y para 1994, se contó con un avance operativo de 42.2 millones de nuevos pesos.

Simplemente para Chiapas en 1993 se otorgaron apoyos por 16.5 millones de nuevos pesos. Los apoyos mencionados, fueron para la atención de la actividad primaria, la agroindustrial y la reestructuración de carteras, además que siempre se consideraron proyectos viables y rentables de las zonas cafetaleras. (Banco de México-FIRA, 1994).

BANCOMEXT. El Banco Nacional de Comercio Exterior, es la institución financiera del gobierno federal mexicano encargada de promover las exportaciones no petroleras y la inversión extranjera; a través del Fideicomiso en Administración e Inversión del Fondo Regulador de Existencias del Café (Faifrec), pretende reactivar la cafeticultura, otorga créditos a productores cafeteros, destinado al acopio del aromático y su proceso en beneficio húmedo o seco para el mantenimiento de inventarios de café, preferentemente los de exportación para avío agroindustrial.

El crédito se da directamente a las asociaciones o productores de café que estén dentro del padrón que determine el Comité Técnico del Faifrec. Además, se reserva el derecho de realizar las visitas de inspección o supervisión, cuando lo considere necesario, y el derecho de dar por vencido el crédito cuando se detecten desviaciones de los recursos (La Jornada, 28-9-89).

NAFIN. (Caso específico de la región del Soconusco): Nacional Financiera diseñó un esquema para brindar apoyo financiero a los ejidatarios productores de café del Municipio de Unión Juárez, con la ayuda de Bancomer como intermediario financiero, de Afianzadora Insurgentes (que otorgó la fianza para el crédito) y de la empresa

Beneficiadora de Café California, que se encargó del proceso de comercialización.

Se trata básicamente de un crédito de avío, el cual serviría para el cultivo del café mediante un monto no muy elevado, de 78 mil dólares, que se otorgó a 137 pequeños productores de 7 ejidos de Unión Juárez, (Revista FORO, Agosto de 1994).

A manera de conclusión, se puede decir que, en la actualidad, las perspectivas para el café se vislumbran restringidas en México. Su participación en los mercados mundiales está limitada por los acuerdos internacionales, que, efectivamente, definen el monto de la participación de cada país productor en los mercados tradicionales; el limitado crecimiento del consumo en estos mercados, hace que la competencia por los nuevos mercados de Asia y de los países del Este de Europa sea particularmente intensa.

Desde sus inicios, cambios y decisiones externas al país han tenido una fuerte influencia en el desarrollo de la cafecultura mexicana. La plaga de 1988 en Brasil, la primera y segunda Guerras Mundiales, las heladas en plantaciones de Brasil en 1975 y 1994, los problemas de Angola y Centro América y los consiguientes altibajos del

precio del café en el mercado internacional, han estimulado o deprimido la cafeticultura mexicana, como en los últimos cinco años, en que la cafeticultura ha atravesado por su peor crisis.

La mayoría de los cambios externos son incontrolables y casi siempre también imprevisibles para México, tanto para el sector público como para el privado, lo que acarrea que casi toda la cafeticultura nacional esté determinada por los avatares imprevisibles del mercado internacional, por los diferentes eventos políticos en otros países, o por las estrategias de crecimiento y concentración de las transnacionales.

NOTAS.

1.- En lo que se refiere a los estados cafetaleros, estos pueden ser, según Nolasco (1989) 16 entidades, en donde aparecen Michoacán, Morelos, Tamaulipas y Edo. México; pero en la actualidad sólo son 12 Estados los que aparecen en las listas de productores.

2.- Esta crisis surgió de un desequilibrio de la oferta y la demanda que se dio a partir del rompimiento de cuotas (en la OIC) que permitió a los productores lanzar al mercado libre sus altas reservas las que posteriormente pasarían a manos de los consumidores inflando sus stocks y provocó en consecuencia la depresión del precio del grano.

CAPITULO IV

LA CRISIS CAFETALERA : EL CASO DEL SOCONUSCO

4.1. El Soconusco como región cafetalera

A continuación se darán antecedentes de la conformación del Soconusco como región cafetalera, así como un esbozo de la principal actividad en la región, que es la cafecultura.

4.1.1. La formación histórica de la región del Soconusco.

Uno de los procesos regionales que llaman la atención en la frontera sur, corresponde al Soconusco en el estado de Chiapas. Hablar de esta región, de su historia y su conformación moderna, es hablar obligadamente de su actividad cafetalera y de su condición fronteriza.

El Soconusco constituyó una gobernación colonial independiente de la provincia de los Chiapas y de la

Capitanía General de Guatemala, casi hasta finales del siglo XVIII. De ahí, hasta 1824, pasó a formar parte de la Intendencia chiapaneca y a depender de la Capitanía General de Guatemala. Con efectos de la lucha por la Independencia, la junta provisional acordó, en marzo de 1824, llevar acabo un plebiscito para determinar la anexión de Chiapas a México o Guatemala, no obstante también hubo voces que pugnaron por la constitución de una república independiente (Hernández Palacios, 1989).

La consulta en el Soconusco, de mayo de 1824, en el cabildo, arrojó simpatías por México pero en julio del mismo año, el ayuntamiento de Tapachula levantó un acta donde expresaba su decisión de separar al Soconusco de Chiapas e incorporarse a las Provincias Unidas de Centro América, mientras Chiapas se unía (por mayoría de votos) a México, hecho que motivó disputa por su territorio entre Guatemala y México durante casi 18 años, lapso durante el cual el territorio en cuestión se consideró neutral y se dio un gobierno civil basado en la gestión de los ayuntamientos y el liderazgo de la ciudad de Tapachula (Ibid).

Finalmente, en 1842, el gobierno de Santa Ana decidió ocupar el Soconusco y anexarlo a su territorio, y formó parte del estado de Chiapas, pero no dejó de ser motivo de discordia con Guatemala hasta finales del siglo (1882), cuando los regímenes de Díaz y Barrios se sentaron en la mesa

de negociaciones para llegar a un acuerdo definitivo y viable en 1896 sobre los límites de sus respectivos espacios de dominación (Fábregas, 1985).

Durante el porfiriato el Soconusco forjó su nueva riqueza con el cultivo cafetalero y el férreo control de los jefes políticos. El café atrajo a los finqueros alemanes que ya sabían de sus bondades en Guatemala, también llegaron italianos, españoles y chinos, que hoy mezclados unos y aislados otros conforman ese mosaico que habita el territorio soconusquense (Hernández Palacios, 1989).

Matías Romero, empresario y funcionario gubernamental (jurista y porfirista) promovió la colonización e inversiones en las tierras templadas del Soconusco, con miras al negocio cafetalero orientado básicamente a la exportación, fundó con algunos familiares el poblado Unión Juárez (Fábregas, 1985). Romero impulsó sus negocios en la región, donde utilizó su enorme influencia como funcionario ya que sostenía que México sería el principal proveedor de café al mercado norteamericano, pero sólo si se desarrollaban las comunicaciones férreas de norte a sur (Hernández Palacios, 1989).

En dicho proyecto era, sin lugar a dudas, el capital foráneo el protagonista central; compañías deslindadoras norteamericanas e inglesas construirían el ferrocarril

meridional y obtendría a su vez tierras en concesión a lado y lado de la vía para fomentar especialmente cultivos de plantación exportables, y se abrió un mercado de tierras donde se especuló al por mayor con magníficos dividendos, lo que produjo que el precio de la tierra se incrementara por lo menos en un 500% y en algunos casos hasta un 100%, lapso comprendido de 1880 a 1910 (Ibid).

Como se puede advertir, dicho proyecto era especialmente desnacionalizador y neocolonial en una región fronteriza donde incluso sus límites eran aún motivo de discusión y conflicto con Guatemala (Ibid).

La empresa cafetalera iniciada como tal por Matías Romero y Carlos Gris en el Soconusco, se circunscribió inicialmente a los municipios de Tuxtla Chico, Cacahoatán y Unión Juárez, y se conjuntó la colonización de nacionales y extranjeros con dominio de los primeros. El poblado de Unión Juárez fue un resultado palpable de esa empresa que apuntaba a poblar y hacer productiva un área que se extendía entre una frontera no bien delimitada con Guatemala y el río Coatán, en cuyas márgenes de la planicie costera había crecido Tapachula (Fábregas, 1985).

No obstante, este primer intento y el asentamiento de colonos norteamericanos en las márgenes del río Nexapa no desarrollaron del todo la actividad esperada, sino que

permanecieron un tanto a la expectativa de mejores condiciones para agenciarse tierras y poderlas explotar con más amplios márgenes de ganancia y seguridad (Ibid).

La firma del tratado de límites con Guatemala en 1882, el incremento de los precios cafeteros por la crisis brasileña de 1888 y las facilidades otorgadas por el gobierno mexicano a los extranjeros para que colonizaran e invirtieran, atrajo al final del decenio de los 80's del siglo pasado la migración de numerosos finqueros-colonos y de auténticos empresarios del negocio agro exportador al Soconusco. Ingleses y norteamericanos, a través de las mismas compañías deslindadoras, integraron verdaderas empresas plantadoras en la región y participaron de un primer auge de los precios internacionales entre 1886 y 1896. Al mismo tiempo, la colonia alemana creció en número y poder, lo que representó que este proceso de germanización fuera una verdadera extensión del mismo iniciado años atrás en Guatemala (Ibid).

En el Soconusco, el avance alemán es también el avance de la cafecultura en el terreno, en forma más acentuada a partir de 1890. Esta germanización no sólo se expresaba en una nueva toponimia de las tierras templadas y altas, sino que los cascos de las fincas eran verdaderos hogares alemanes (Hernández Palacios, 1989).

Pero estos verdaderos palacetes se erigieron cuando el café gozó de un gran auge, ya que produjo ganancias hasta de un 600% con una inversión mínima por quintal de cinco pesos, y se recordó el año de 1894 como un año de oro. El Soconusco en esa época tenía plantados dos millones de cafetos de los tres que había en todo el estado de Chiapas (Fábregas, 1985).

Los últimos 20 años del siglo XIX son testigos de la apertura de más tierras al cultivo cafetero en el Soconusco, en tres zonas que rápidamente florecieron: la zona de Chicharras, entre los ríos Coatán y Huehuetán al nornoroeste de Tapachula, en una franja comprendida entre los 400 y 1500 metros sobre el nivel del mar, caracterizadas sus fincas por bajos rendimientos compensados con grandes extensiones en producción; la zona de Argovia o Cuilco Viejo, entre los ríos Tepuzapa y Huehuetán (Pueblo, con mayores rendimientos que la anterior pero también caracterizada por grandes propiedades); la zona del Boquerón, situada en laderas serranas entre los ríos Tepuzapa y Huixtla, que se desarrolla totalmente hasta la inauguración del ferrocarril de la Costa en 1908 (Ibid).

Después de 1894 el precio del café comenzó a descender hasta alcanzar depreciaciones que escandalizaron a muchos finqueros, ya no podían obtener ganancias anuales de 500 y 600%, sólo podían alcanzar a un módico 100% con costos por quintal entre 20 y 25 pesos. El mercado estaba saturado y no pocos cafeteros empezaron a buscar otras actividades (Ibid).

Esta alarma es pasajera pues, en 1900, los colonos norteamericanos del río Nexapa duplicaron sus cosechas y obtuvieron precios cercanos a los 20 dólares el quintal de grano oro. El Banco de Chiapas reportó, en 1906, una cosecha cafetalera que arrojó un valor de más de 3 millones de pesos (Ibid).

Con los efectos de la primera Guerra Mundial, surge un proceso inflacionario de posguerra, que provocó que los precios internacionales del café se recuperan hacia 1918, pero el mercado ya no es el mismo del siglo pasado donde América producía prácticamente todo el café del mundo, ahora estaba fuertemente competido, lo que lo mantiene en franca inestabilidad. Después de la recuperación de 1918 se suceden bajas y alzas entre 1923 y 1928 (Ibid).

Con la gran depresión, en Estados Unidos, no existían mayores problemas para los finqueros en el Soconusco, ya que el 40-45% de exportaciones de café mexicano que captaba Alemania en esa época se ve incrementado un 30% adicional debido a la falta de solvencia norteamericana. Los años treinta además verán iniciarse la quema del grano o su lanzamiento al mar, para provocar escasez artificial y aumentar los precios. Con la segunda Guerra Mundial las exportaciones a Alemania disminuyen hasta representar sólo el

1.41% pero los finqueros sólo volvieron a reorientar sus ventas a Estados Unidos (Ibid).

Hasta antes de la declaración de guerra que hizo Ávila Camacho al eje Berlín-Roma-Tokio e incautó las propiedades en el país de los residentes de esas nacionalidades, el control alemán de la cafecultura en el Soconusco era un hecho irrefutable, que la acción agrarista de Cárdenas no trastocó y el gobierno de Miguel Alemán reactualizó y devolvió las fincas a los antiguos patrones (Ibid; Cuadro 4.1.).

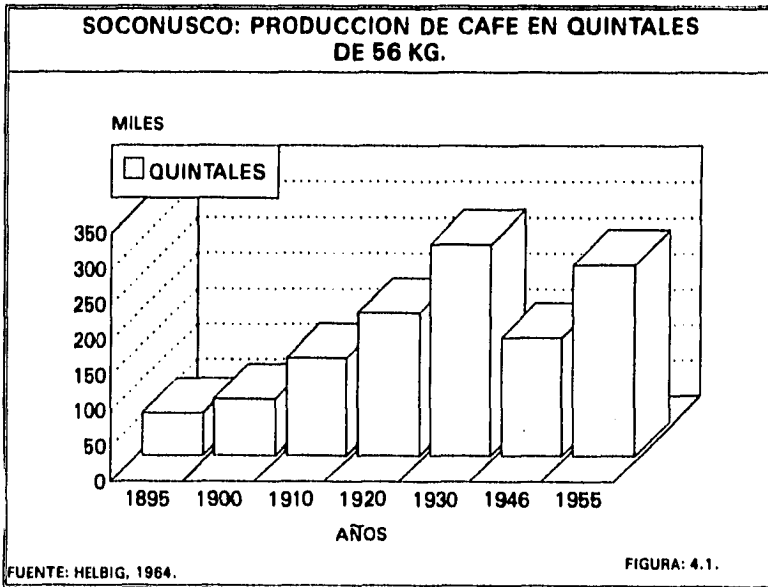
De las 94 fincas cafetaleras registradas en el Soconusco a fines de los años 30's, 69 estaban en manos extranjeras (32 particularmente de alemanes). La actividad no sólo la controlaban en el cultivo, sino en el beneficio y exportación; las fincas alemanas producían más de 100 mil quintales-oro y tenían en su poder más de 10 mil hectáreas, de las 60 mil que abarcaba toda la franja cafetalera, que incluía terrenos de bosque, potreros y monte (Ibid).

**CUADRO 4.1. SOCONUSCO: SUPERFICIE SEMBRADA CON CAFÉ
(1895-1946)**

AÑO	HECTÁREAS
1895	2,000
1908	7,000
1925-28	8,000
1929-30	10,000
1946	27,000

(FUENTE: De la Peña, García Soto, Waibel, 1946)

La producción cafetera en toda la primera mitad del presente siglo no dejó de incrementarse en el Soconusco, salvo algunos excepcionales años (Figura 4.1.).



La cosecha en bruto del Soconusco valía, a mediados del siglo XX, unos 5 millones de dólares, los finqueros ya no obtenían el 100% de utilidades netas sino el 50%; de cada hectárea sembrada, obtenían unos 500 pesos de ganancia neta

anual, cálculos que por cierto son sumamente conservadores (Fábregas, 1985)

Sin lugar a dudas el café en esos 50 años fue el organizador regional, porque encarnó inicialmente parte del proyecto de dominación neocolonial de las compañías colonizadoras y deslindadoras extranjeras, y después ha demostrado ser la actividad económica con mayor estabilidad y ganancias aseguradas en la región. Mientras los colonos americanos de las márgenes del Nexapa llegaron como aventureros a formar su capital, las compañías norteamericanas e inglesas y los finqueros alemanes llegaron como auténticas empresas capitalistas (Ibid).

La finca cafetalera fue depositaria, en esos años, de los mayores adelantos técnicos que podría requerir la plantación. Se hicieron obras hidráulicas para aprovechar los ríos y arroyos en la sierra, se importó maquinaria del extranjero para el proceso de beneficio, se instalaron comunicaciones telegráficas y telefónicas entre algunas fincas y el exterior.

El ferrocarril de la costa, por otro lado, no fue un resultado del crecimiento económico de la región sino una de las condiciones que habilitó el proyecto neocolonial de la plantación para desarrollarse; no es fortuito que la línea férrea presente rodeos inexplicables a menos que se ubiquen

algunas estaciones como antiguos embarcaderos de plantaciones huleras de la planicie (Ibid).

Antes de 1875, el café chiapaneco se despulpaba en metates y se manejaban morteros de madera. Con la europeización del Soconusco, éste se relacionó más con el extranjero que con el centro del país, ya que frente a San Benito fondearon los vapores norteamericanos y alemanes que no sólo se llevaban el grano de oro, sino que trajeron la maquinaria de hierro para muchos beneficios de café (Hernández Palacios, 1989).

Con el ferrocarril se acortaron las distancias y los tiempos empleados para explotar a la región como un verdadero enclave. Pero, todavía en 1930, por ejemplo, eran necesarias de 3 a 5 mil mulas para mover la cosecha de café en la región, aunque ya habían llegado algunos vehículos Ford no había carreteras hasta 1965; era tan notable el negocio que la poda de cafetos no se acostumbraba, el Soconusco vivía para y por el café. La región no conocería el primer tractor sino hasta mediados de siglo y, obviamente, en la planicie costera. El café hasta el parteaguas algodonnero en los cincuenta demostró ser un factor activo de la dinámica regional, más adelante se tornó un factor conservador e incluso regresivo, con la misma fuerza de siempre (Fábregas, 1985).

Ya se ha dicho que, durante el lapso comprendido entre la última década del siglo XIX y los primeros años del actual, la empresa neocolonial ensayó el binomio de plantaciones huleras y cafeteras en la planicie costera y las estribaciones de la Sierra Madre de Chiapas respectivamente. Mientras el café se consolidó cada día más como la actividad rectora de la vida regional por sus evidentes ventajas, el fracaso hulero intentó ser redimido por las compañías extranjeras y los agricultores en general de la costa, ya que tumbaron los hulares y plantaron banano.

Con esto sólo la cafecultura registraba un cierto índice de composición orgánica del capital a través de las inversiones hechas en plantas de beneficio. Así en 1929, Chiapas concentraba el 47.3% de la inversión total nacional en este ramo, a esto se agrega que en Tapachula se benefició, en las mismas fechas, más del 40% de todo el café procesado en el país. La concentración de la planta beneficiadora en la geografía regional tocaba los puntos de Tapachula, Huixtla, Unión Juárez, Cacahoatán y Tuxtla Chico (Ibid).

Junto con el proceso anterior, hacia el fin del decenio de los treinta, el municipio de Tapachula registraba la formación de 58 nuevos poblados como resultado de la acción agrarista en la zona; no obstante, ya existían 143 poblados de los cuales 70 habían surgido en el seno de fincas cafetaleras (Hernández Palacios, 1989).

Este modelo de poblamiento que genera la actividad cafetalera también establece vínculos de integración de territorios fuera de la zona, pero que forman parte del proceso de formación regional. Con la creciente demanda de brazos para el trabajo del corte del café en la historia del Soconusco, éstos se consiguieron inicialmente al fomentarse la migración de verdaderas cuerdas de chamulas procedentes de los Altos de Chiapas y poblados guatemaltecos cercanos a la línea fronteriza (tacanecos;Ibid).

Desde los últimos decenios del siglo pasado, la cafecultura ha sido uno de los más importantes factores de continuidad e integración de la historia regional soconusquense. Pero dicha aseveración debe considerarse desde la óptica que enfoca a la actividad cafetalera en la región como un producto, mas no condición, de la materialización de un proyecto empresarial orientado al comercio mundial (Ibid).

4.1.2. El café como regulador de la actividad regional en el Soconusco.

Al observar las actividades económicas de la región del Soconusco, considerada de alta productividad, cuenta con una economía diversificada. Además de las explotaciones ganaderas, se dedican áreas extensas al cultivo de básicos,

Este modelo de poblamiento que genera la actividad cafetalera también establece vínculos de integración de territorios fuera de la zona, pero que forman parte del proceso de formación regional. Con la creciente demanda de brazos para el trabajo del corte del café en la historia del Soconusco, éstos se consiguieron inicialmente al fomentarse la migración de verdaderas cuerdas de chamulas procedentes de los Altos de Chiapas y poblados guatemaltecos cercanos a la línea fronteriza (tacanecos;Ibid).

Desde los últimos decenios del siglo pasado, la cafecultura ha sido uno de los más importantes factores de continuidad e integración de la historia regional soconusquense. Pero dicha aseveración debe considerarse desde la óptica que enfoca a la actividad cafetalera en la región como un producto, mas no condición, de la materialización de un proyecto empresarial orientado al comercio mundial (Ibid).

4.1.2. El café como regulador de la actividad regional en el Soconusco.

Al observar las actividades económicas de la región del Soconusco, considerada de alta productividad, cuenta con una economía diversificada. Además de las explotaciones ganaderas, se dedican áreas extensas al cultivo de básicos,

Este modelo de poblamiento que genera la actividad cafetalera también establece vínculos de integración de territorios fuera de la zona, pero que forman parte del proceso de formación regional. Con la creciente demanda de brazos para el trabajo del corte del café en la historia del Soconusco, éstos se consiguieron inicialmente al fomentarse la migración de verdaderas cuerdas de chamulas procedentes de los Altos de Chiapas y poblados guatemaltecos cercanos a la línea fronteriza (tacanecos;Ibid).

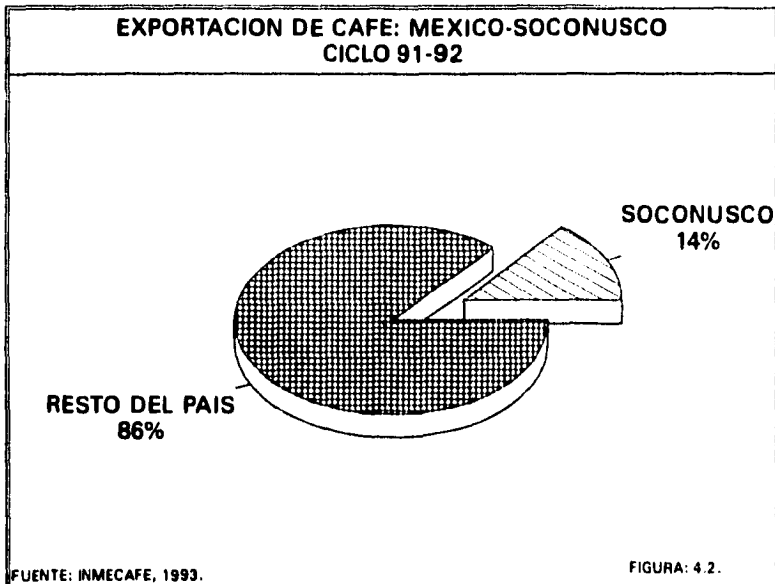
Desde los últimos decenios del siglo pasado, la cafeticultura ha sido uno de los más importantes factores de continuidad e integración de la historia regional soconusquense. Pero dicha aseveración debe considerarse desde la óptica que enfoca a la actividad cafetalera en la región como un producto, mas no condición, de la materialización de un proyecto empresarial orientado al comercio mundial (Ibid).

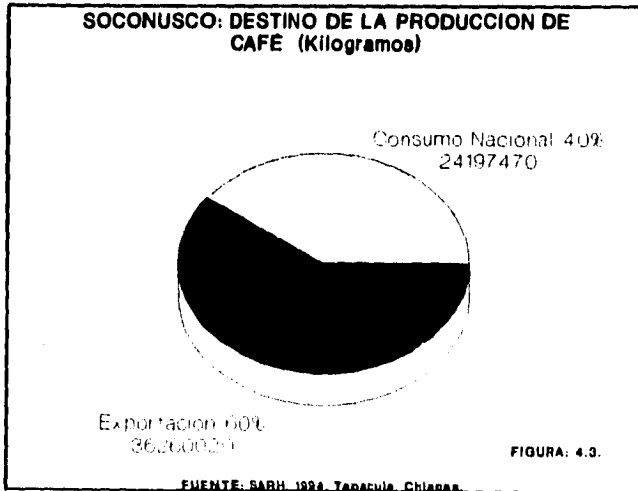
4.1.2. El café como regulador de la actividad regional en el Soconusco.

Al observar las actividades económicas de la región del Soconusco, considerada de alta productividad, cuenta con una economía diversificada. Además de las explotaciones ganaderas, se dedican áreas extensas al cultivo de básicos,

oleaginosas y perennes de uso industrial o de mercado de fresco.

Pero no cabe duda que el cultivo más importante de la región es el café por su alta productividad a nivel estatal y nacional (Figura 4.2 y 4.3.). Su volumen de producción para 1992, fue de 857,075 Quintales, un 35.2% del total estatal y el 16.6% del total nacional; con un valor de la producción de 44,304,000 de dólares, 35.2% del valor total de la producción de café en Chiapas, esto significa el 14.7% del valor total nacional de café. (INEGI, 1993).





El café de esta región es de elevada calidad y uno de los mejores del mundo, clasificado en la categoría de "otros suaves normalmente apetecidos y premiados con sobreprecio". También es importante el Soconusco por la extensión ocupada en el cultivo del café, pues se cultivaban, para 1985, alrededor de 90 mil hectáreas, que representaban el 51% del total de áreas dedicadas a este cultivo en el Estado. Durante la crisis, se redujo la superficie cultivada, y

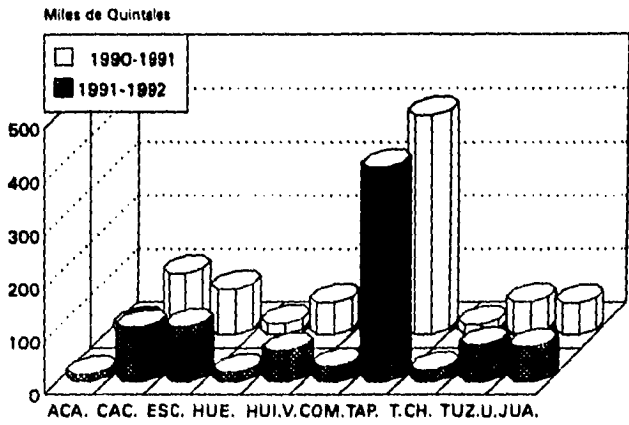
quedaron para 1992, 75,708 hectáreas, las cuales aún son significativas.

En esta forma, el 93% de la tierra la tienen minifundistas que producen el 35% del café y sus propiedades son de 1 a 10 hectáreas; el 6% de la tierra son propiedades de 10 a 50 hectáreas y este sector produce el 30 % del café; y por último el 1 % de la tierra está en grandes fincas con propiedades de 50 a 300 hectáreas, en donde se produce 35% del volumen total del café, (1).

En el Soconusco, el café es un sustantivo generador de empleo e ingresos, ya que 10 de los 14 municipios que enmarca esta región son cafeticultores (Figura 4.4. y 4.5), en los cuales 179 localidades son productoras de café, de éstas, para 1985, 15,613 familias dependían del aromático, en donde 11,565 familias pertenecían al sector social y 4,568 eran pequeños propietarios.

Éstas cifras se vieron menguadas por la crisis, ya que, para el ciclo 1990-91, se tenían en la región 9,453 productores, de éstos 66.3% pertenecen comuneros y ejidatarios, y un 33.6%, son pequeños propietarios (Cuadro 4.2.).

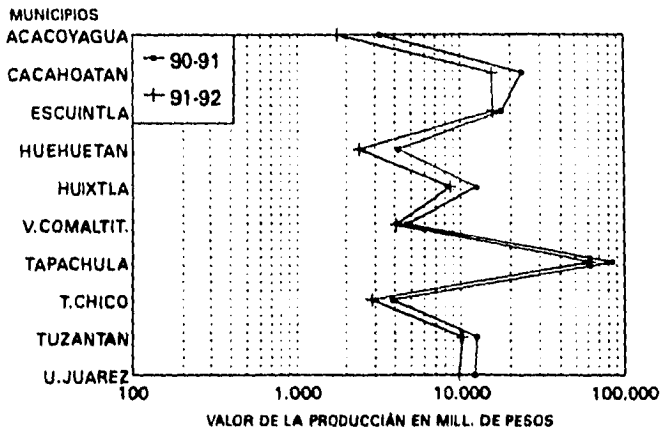
**SOCONUSCO: VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE CAFE
CICLOS 1990-91 Y 1991-92**



FUENTE: INEGI, 1992.

FIGURA: 4.4.

**SOCONUSCO: VALOR DE LA PRODUCCION DE CAFE
1990-1991 Y 1991-1992**



FUENTE: INEGI, 1992.

FIGURA: 4.5.

CUADRO 4.2. SOCONUSCO: LOCALIDADES CAFETALERAS Y PRODUCTORES DE CAFÉ POR TIPO DE ORGANIZACIÓN (CICLO 1991-92).

MUNICIPIO	LOCALIDADES CAFETALERAS	PRODUCTORES	
		TOTAL	PEQ.PROPIET. EJIDATARIO
ACACOYAGUA	8	266	30 236
CACAHOTÁN	26	1,903	4440 1,454
ESCUINTLA	16	970	85 885
HUEHUETÁN	11	412	210 202
HUIXTLA	8	578	145 433
V.COMALTITL.	12	703	190 513
TAPACHULA	63	2,872	1,690 1,182
T.CHICO	12	513	232 281
TUZANTÁN	17	926	54 872
U JUÁREZ	6	311	106 205

FUENTE: INEGI, 1992

En general, gran parte de la población de los municipios cafetaleros está involucrada en la producción del café, bien sea por que lo cultivan, participan como mano de obra asalariada, o están relacionados con las operaciones del mercado del café, o porque, al constituir parte de la economía regional, el café les afecta de alguna manera.

4.1.3. Relaciones sociales de producción en la zona cafetalera del Soconuaco.

Según Nolasco (1985), existen tres sistemas de relaciones sociales de producción del café en México y que se caracterizan por la manera de explotar y comercializar el

producto; estos tres sistemas se presentan en la región del Soconusco, uno en mayor medida que los otros dos, como a continuación se presenta:

1) El primero es el sistema "patrón peón", en el que la producción es grande, usualmente de más de 200 hectáreas sembradas de café. La escala económica permite que el dueño del cafetal beneficie su propio café, y se efectúe un proceso tecnificado o beneficio húmedo. Los peones asalariados cortan el café y lo llevan inmediatamente a su beneficio, debido a que puede empezar a perder peso en menos de un día, lo que ocasiona pérdidas.

Desde el punto de vista económico, las plantaciones de café demandan abundante mano de obra para la cosecha, aunque las otras faenas agrícolas no la necesitan en la misma proporción. Por tal razón, el sistema patrón-peón utiliza trabajadores locales en todas las labores, pero en la cosecha requiere de una gran cantidad de mano de obra migratoria. Desde el siglo pasado, hasta la actualidad, este sistema se ha caracterizado por un problema de escasez temporal de braceros, y por etapas sucesivas de ocupación-desocupación para la población total involucrada en el sistema.

En el cultivo del café, el costo de la mano de obra para la pizca, y para las otras labores agrícolas, constituye la mayor parte de los costos de producción, cuando menos del 45

al 65% del total. En el sistema patrón-peón la fuente de financiamiento para la producción y el procesamiento la forman los bancos privados. En algunos casos, las plantaciones en manos de extranjeros han recibido crédito con moderado interés directamente de ciertas organizaciones mercantiles extranjeras.

Desde finales del siglo pasado a los finqueros del Soconusco les ha faltado mano de obra para las labores temporales cíclicas en sus grandes fincas cafetaleras. El ejército de reserva de mano de obra agrícola de este sistema está formado por indígenas que viven en las zonas más pobres de Chiapas y en su mayoría de Guatemala(2).

En este sistema son pocos los indígenas que han podido recibir el salario diario legal, debido a contratos a destajo y no por día; ésta situación es ideal para los finqueros, ya que no hay costos de mantenimiento de los asalariados en los tiempos en que no los necesitan, y es entonces cuando los regresan a sus pueblos. No hay costos económicos ni responsabilidades sociales con respecto a esta población por su salubridad, educación, jubilación, etc.

Los dominios de estos grandes señores de la tierra, las políticas y el trabajo mal pagado se extienden por el Soconusco y tienen su centro financiero y de acaparamiento del grano en Tapachula.

2) Al segundo sistema de relaciones sociales de producción, se le puede llamar acaparador-productores. En este sistema los cafeticultores laboran parcelas, de dimensiones medianas y pequeñas, en propiedad o en ejido. Como en el sistema de patrón-peón, los cafeticultores producen café cereza que benefician en dos formas: lo venden así a los dueños de los beneficios privados o, como ocurre últimamente, lo dan a maquila.

El dueño del beneficio ocupa una posición de dominación en este sistema, y esto no sólo se debe a su situación como fuente de crédito para los cultivadores sino también a que es el único mecanismo de beneficiado y venta de su producto. Así se llega a desembocar en un caciquismo.

El dueño del beneficio otorga financiamiento en forma de anticipos que los productores deben pagar en especie con parte de su cosecha, o, en muy contados casos, en efectivo. Como única alternativa, los productores podrían buscar crédito de los prestamistas locales a altas tasa de interés. De ahí que su situación resultara difícil y estuviesen siempre vinculados al dueño del beneficio.

En este sistema los cultivos de subsistencia son de poca importancia, y algunos de los cafeticultores tienen otras actividades económicas, en donde se incluye, por supuesto,

trabajar como asalariados para ganarse la vida, aparte de la venta del café. Los cafetaleros utilizan mano de obra familiar o local para todas las labores. También ocupan mano de obra migratoria para la cosecha, pero no tanta como las plantaciones del primer sistema, ya que básicamente sus predios son más pequeños.

3) El tercer sistema de relaciones sociales de producción se llama sistema de acaparador-productor marginal. En contraste con el sistema patrón-peón, los productores marginales trabajan directamente en sus propias parcelas; son propietarios o comuneros o, después de los años veinte, también ejidatarios. Pocos de sus predios pasan de tres hectáreas, y el café figura como un cultivo más de entre los varios otros que siembran. Los de subsistencia son los de mayor significado, e incluso muchas de las familias producen su propio maíz.

Pero la importancia del café para estos campesinos reside en que origina un ingreso en efectivo para su hogar. En las labores de siembra, limpia y cosecha del café, estos productores dependen de la mano de obra familiar, a la que se suma, a veces, la contratación de jornaleros locales o los arreglos sociales tradicionales para el intercambio de mano de obra agrícola.

Por medio de sistemas rústicos y poco industrializados, los cafeticultores marginales benefician ellos mismos su café. Usan despulpadoras manuales para convertir al café cereza en pergamino, o lo dejan secar al sol para obtener capulín seco u oreado. Al contrario de lo que ocurre con el café cereza, la comercialización del café pergamino o del capulín no es tan apremiante, pues no se echa a perder tan fácilmente como aquél.

Sin embargo, debido a las necesidades de subsistencia y a su posición como consumidores de productos foráneos, estos cafeticultores tampoco pueden esperar demasiado para vender su producto. La comercialización del café en este sistema se realiza a través de dos canales: a) un patrón, quien es al mismo tiempo comerciante de café y de otras mercancías, o b) acaparadores ambulantes que entran a las zonas cafetaleras durante los tiempos de cosecha, y compran al contado o a cambio de mercancías como sal, grasas, arroz, vasijas, artefactos de metal, cobijas, licor, armas, etc.

El crédito que reciben los cafeticultores, en este caso y si es que se los dan, es usurero y no está destinado a mejorar los cafetales ni a pagar los gastos de producción, sino que se destina básicamente para cubrir las necesidades vitales de la familia, como alimento y medicinas, todo esto agravado por la crisis cafetalera de 1989, como más adelante se verá.

La futura cosecha de café es casi la Única fuente de garantía para el prestamista o comerciante que realizó el préstamo. Debido a la dificultad del campesino para escapar de esta telaraña de crédito y necesidades, tiene que seguir amarrado, año tras año, a un sistema de relaciones sociales de intercambio del que no puede escapar. La relación de crédito de este tipo es conocida genéricamente como crédito amarrado, y se relaciona con los mecanismos de una red de obligaciones morales que se establece inherente el préstamo.

En la región del Soconusco, es evidente que el primer sistema es el que se presenta en la mayoría de la superficie ocupada por café; aún cuando la presencia de los otros dos (que se encuentran en zonas poco accesibles de la región o en las áreas ejidales y comunales), tengan gran significado; estas diferencias de producción reflejan un proceso regional desigual en el Soconusco.

4.1.4. Red de comercialización del café en la región del Soconusco.

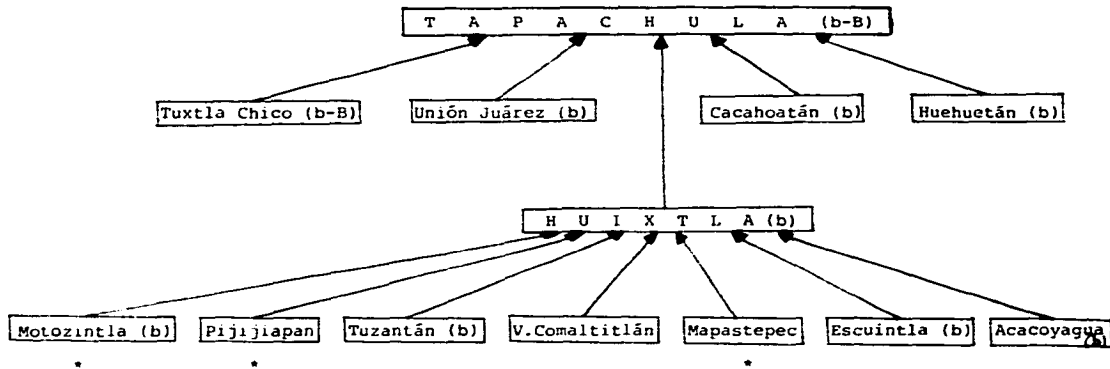
En la cafecultura resulta de especial importancia conocer los mecanismos por los que sale el producto del predio hasta los centros de acopio y de beneficio. Así, los municipios cafetaleros envían su producción a otros, hasta llegar a los centros rectores hegemónicos de la cafecultura

regional soconusquense; la red se inicia en los lugares más recónditos e inaccesibles de la región, y termina en Tapachula. (Figura 4.6.). Pero esta compleja red no termina aquí, sino que todavía se continúa, a través de los exportadores mexicanos y de las transnacionales, y bajo la dirección del mercado controlado de Nueva York, y que va de esta región a Estados Unidos, a Japón y varios países de Europa (Nolasco, 1985).

Según Margarita Nolasco (1985), los mecanismos de la dependencia se presentan entre el centro hegemónico y su periferia, y ambos conforman un gran conjunto regional; al interior de la periferia dependiente, se repiten los procesos de la dominación.

De aquí, se sabe qué municipios dependen de otros para la venta del café y qué grado de desarrollo tienen. Esto permite establecer las extensas redes de comercialización, en las que la existencia de beneficios húmedos y grandes centros de recepción se encuentran asociados con municipios más desarrollados, urbanizados y de mayor tamaño poblacional, que operan como centros de distribución en relación con sus dependientes, aún cuando con frecuencia ellos a su vez fuesen dependientes.

Red de comercialización del café en la región del Soconusco.



CLAVE

B Beneficio de INMECAFE
b Beneficio particular

* Municipios que no pertenecen a la región, pero entran en la red de comercialización.

FIGURA: 4.6.

FUENTE: Nolasco, 1985

Por otro lado, la red muestra el paso de bienes producidos que se convierten en mercancía de alto costo, como el café, y que en el transitar del pueblo dependiente al centro rector se ha permitido que salga el valor de manos del productor y se acumule en los centros. De ahí que la red de comercialización muestra no solamente los caminos físicos que unen a las cabeceras con sus dependencias, sino que también expresan los mecanismos del control económico regional de un centro rector con su periferia dependiente.

En este sentido, la red de comercialización va más allá de la simple relación comercial: implica el ir de pequeñas localidades muy rurales, dependientes, de difícil acceso, a localidades mayores, que dependen a su vez de las semiurbanas, que son el paso para las urbanas, y de ahí hasta el mercado internacional.

Se trata de una verdadera red de dependencia, en la que las comunidades centrales (o rectoras), no sólo terminan al acaparar y beneficiar el café, sino también influyen en la vida económica de su región dependiente. Esto presenta, en realidad, relaciones estructurales de todo tipo: económicas, culturales y políticas, que se encuentran en interacción en el Soconusco.

4.2. La crisis cafetalera en el Soconusco (1989-1994)

Para poder entender la crisis por la que pasa la cafeticultura en México, y por ende en la región del Soconusco, es necesario explicar el origen de éste problema; por lo que se dará a continuación un preámbulo del fenómeno.

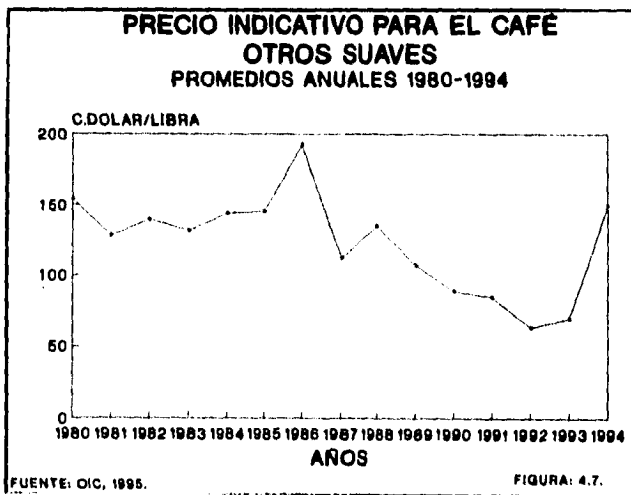
Durante años la cafeticultura nacional fue una de las ramas agrícolas capaces de tener un funcionamiento sano: mantuvo un ritmo sostenido de crecimiento, compitió con éxito en los mercados internacionales proporcionando al país divisas extranjeras de manera significativa (3), amplió su planta productiva y agro industrial, desarrolló nuevas tecnologías y proporcionó recursos económicos a amplias capas de productores.

Esta situación comenzó a cambiar drásticamente a partir del ciclo 1987-88. Además de sufrir fenómenos meteorológicos adversos que provocaron una baja en la producción del grano (sequías, aguaceros, y heladas), el sector tuvo que enfrentar tres hechos de enormes consecuencias: la política de estabilización económica, la ruptura de las cláusulas económicas de la Organización Internacional del Café en julio de 1989, y la reestructuración del INMECAFÉ y su retiro de las funciones de financiamiento, acopio y comercialización. Las consecuencias de estos factores sobre los ingresos de los productores han sido dramáticas. En este lapso de tiempo los

precios del grano disminuyeron en más de un 60% (Figura 4.7.).

4.2.1. El derrumbe de los precios del café, como principal causa de la crisis cafetalera.

El 4 de julio de 1989 se suspendieron las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café que regulaban el mercado mediante 50 miembros productores. Esto provocó que los precios internacionales del aromático descendieran a sus mínimos históricos (Juárez, 1992; Figura 4.7.).

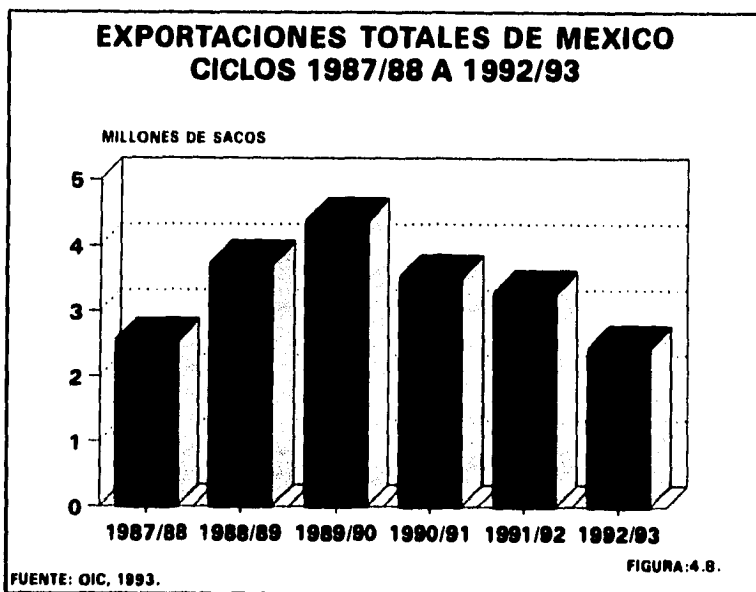


Tres factores han sido claves en el derrumbe de los precios. Primero, la sobreproducción real del grano. Según la Organización Internacional del Café (OIC) existe un excedente de 36 millones de sacos (de 60 kilos) en los países consumidores. Segundo, los movimientos especulatorios de la Bolsa. El mercado mundial del café está altamente monopolizado. Cinco grandes compañías mueven alrededor del 40% del producto; el café se vende y compra en ocasiones hasta 17 veces antes de que lleguen al fisco. Tercero, la falta de un acuerdo entre productores y consumidores para regular el mercado, (Hernández Navarro, 1992).

La ruptura de las cláusulas económicas del convenio de la OIC en julio de 1989 estuvo provocada tanto por el desajuste real entre producción y consumo, como por la conjunción de las irritaciones norteamericana y mexicana: la primera, por la existencia de un doble mercado y, la segunda, por tener cuotas restringidas de exportación, esto, aún cuando se tenía café de calidad (Ibid).

El mercado libre le permitió a los exportadores de café mexicano colocar rápidamente sus existencias, que representaban un pesado costo financiero y que sumaban alrededor de 2 millones 200 mil sacos (Figura 4.8.). Sin embargo, ello fue posible a costa de sacrificar el precio del producto; si éste se encontraba en una banda de 130-140 dólares las 100 libras, pasó a colocarse en un promedio de 70

dólares. Sin embargo, la decisión de romper el convenio no implicó una ganancia para el país (Ibid). Lo que provocó que los ingresos por exportación de café se redujeran en 50% al pasar de 600 millones de dólares en 1988-89 a sólo 300 millones en 1989-90 (El Financiero, 16 marzo, 1992).



A todas luces, la medida resultó un mal negocio. La creencia ciega en el libre comercio como motor de desarrollo y la decisión de posesionarse firmemente en el mercado norteamericano jugaron un papel en ello. Pero también fue clave los cálculos de los funcionarios mexicanos sobre el comportamiento de los precios: supusieron que no bajarían de 100 dólares las 100 libras, empero, se fueron hasta los 60-80. Lo que originó que el café mexicano cayera de generar el 3% del valor total de las exportaciones y el 42% de las ventas externas de productos agrícolas, a sólo el 0.6% y el 14.6% respectivamente (Villarreal, 1994).

En la reunión de la OIC realizada en septiembre de 1991, México se opuso a la propuesta de diversos países productores de retener un 10 por ciento de las existencias nacionales para regular el precio. El representante mexicano señaló al resto de la delegación que se calculaba que los precios no bajarían de los 86 dólares las 100 libras, sin embargo se derrumbaron a menos de 70 dólares.

Curiosamente, el representante mexicano que votó por romper las cláusulas económicas de la OIC en 1989, que en la reunión de Londres de septiembre de 1982 se opuso a la retención del 10 por ciento de las existencias, y que en la reunión de San José, en marzo de 1992, se negó al regreso de un sistema de cuotas, es el mismo: el entonces funcionario de la SARI y el ex director del INMECAFÉ, Guillermo Funes.

Finalmente, a raíz de todo lo anterior se dio una tendencia sostenida a la baja, que duraría hasta abril de 1994 (4). Así, la cafeticultura mexicana pasó de un auge comercial a enfrentar la peor crisis del siglo XX; esto se reflejó en el abandono de cafetales, descapitalización de productores, cartera vencida, la emigración, la baja en el nivel de vida en zonas cafetaleras y hasta en el problema armado en Chiapas.

Toda esta cuestión se traspolará a la región del Soconusco, en la cual se haya un antagonismo entre latifundistas y minifundistas, por lo que el peso de la crisis cafetalera caerá en mayor medida entre los pequeños productores, hasta llegar a afectar a los productores mayores.

4.2.2. Impacto de la caída de los precios del café en la región del Soconusco.

Antes de empezar se explicará, el trabajo de campo que se realizó para abarcar este punto.

El trabajo de campo constaba de dos visitas a la región. La primera sería un estudio exploratorio con el fin de obtener datos para un análisis preliminar de la situación; y

la segunda era para la aplicación de encuestas. Sólo se pudo efectuar la primera (5), en la cual se realizó un muestreo a 30 productores de café (6) y a 10 personas de los ramos de comercio y servicios (7).

No se pudo proseguir con la segunda visita por razones de seguridad, ya que en ese año estalló el movimiento armado en Chiapas y a raíz de esto empezaron a surgir otros movimientos, pero estos ya, en la región del Soconusco, como se verá más adelante.

Impacto en los ingresos de los cafecultores:

a) En el muestreo realizado, el sector más perjudicado por la crisis fue el de los pequeños productores, ya que antes de la crisis, éstos cafecultores que trabajan en parcelas de dos a 10 hectáreas, tenían unos ingresos totales que fluctuaban entre los 4 mil y 20 mil nuevos pesos y sus costos, sin contar mano de obra, eran de mil a 5 mil nuevos pesos.

Esto cambió con la crisis, con lo que sólo se obtuvo un ingreso anual por cosecha de 2 mil nuevos pesos (n.p.), de los cuales ocupaban 1,600 n.p.: para pagar mano de obra, limpia y poda, transporte, etc.; así se obtenía un ingreso neto de 100 a 200 n.p. para todo el año. Esto seguía igual, aún cuando el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) les

otorgó un préstamo de 800 n.p. para la cosecha y otros 800 n.p. para limpia y poda; el cual al final de la cosecha tendrían que pagar.

A pesar de que estos productores han sido apoyados con créditos "a la palabra", por el Pronasol, los montos y las superficies beneficiadas no son un apoyo real, sino tan sólo un apoyo al consumo de las familias de los cafeticultores.

Los pequeños productores venden su café a compradores locales, quienes les pagan de contado, pero están sujetos a las fluctuaciones diarias de los precios, muchos por la falta de recursos se ven obligados a vender a precios bajos su producto, aunque éste no sea perecedero.

b) Los medianos productores de ingresos acomodados, son propietarios de entre 20 y 50 hectáreas, quienes, anterior a la crisis, tenían ingresos de entre de 100 mil a 300 mil n.p., por año, con costos máximos de producción de 32 mil n.p.

Estos son los segundos más afectados durante la crisis, soportando esto sólo 2 años, y de ahí en adelante empezaron con problemas, porque los bancos (de los que fueron clientes modelo) no les daban financiamiento, hasta el extremo de

reducir tanto sus ingresos que provocó que cayeran en cartera vencida, y quedaron en la cuerda floja.

Actualmente, tienen problemas para acceder al crédito, pues la cafeticultura se convirtió en una actividad "tabú" para la banca comercial, y sólo aquellos que cuentan con garantías suficientes y vínculos especiales con estas instituciones, pueden lograr algún financiamiento bancario.

e) En cuanto a los grandes productores, cafeticultores de alta rentabilidad, son dueños de más de 100 hectáreas con un ingreso mínimo anterior a la crisis, de mil cien millones de viejos pesos, mientras sus costos de producción se sitúan entre 150 y 176 millones de viejos pesos.

Estos fueron a los últimos que les llegó la crisis, al reducirse sus ingresos considerablemente. Así, se sostuvieron algunos, por recibir ingresos de otras fuentes (8), ya que laboraban con recursos propios y eventualmente recibían anticipos de sus compradores. Pero no todos resistieron, y ante la descapitalización y cartera vencida, la banca comercial y de desarrollo negaron apoyos crediticios a los cafetaleros porque carecían de garantías. Sin embargo, la cartera vencida fue reestructurada en algunos casos.

La situación de éstos, que a su vez son exportadores, ante la suspensión de las cuotas de exportación y la liberación del mercado en 1989, se tornó favorable al principio. Sin embargo, después de seis años, ante la caída del precio del café, esto minó su economía hasta agotar sus reservas económicas, que pasaron a manos de los importadores, y deprimieron el precio hasta dejar a muchos de ellos en la ruina. Así, al término del sexenio, los exportadores se encuentran descapitalizados y con el alza del precio en el mercado, necesitan de mayores financiamientos para continuar en la actividad.

En otro aspecto, con la falta de ingresos, provocó que sus gastos se vieran restringidos y sobre todo en el pago de mano de obra, ya que aquí se concentran la gran mayoría de sus gastos. Los pequeños productores, que de por sí empleaban un número bajo de trabajadores, acabaron sin emplear a nadie y solamente utilizaron mano de obra familiar o, en otros casos, se ayudaban entre cafeticultores durante la cosecha. Los medianos y grandes productores tuvieron que reducir el empleo de mano de obra, la cual mayoritariamente proviene de Guatemala (Cuadro 4.3.).

CUADRO 4.3. SOCONUSCO: EMPLEO DE MANO DE OBRA AGRÍCOLA POR TIPO DE PRODUCTOR CAFETÍCOLA. (Antes y después de la crisis)

ANTES DE LA CRISIS			
TIPO DE PRODUCTOR	No. de Trabajadores	Procedencia Guatemalteca %	Procedencia Mexicana %
Pequeño	5 a 10	85.0	15.0
Mediano	100 a 150	90.0	10.0
Grande	hasta 300	100.0	0.0

DESPUÉS DE LA CRISIS			
TIPO DE PRODUCTOR	No. de Trabajadores	Procedencia Guatemalteca	Procedencia Mexicana
Pequeño	0	0	0
Mediano	50	100	0
Grande	200 a 300	100	0

Fuente: Datos proporcionados en campo, 1994.

Impacto en la producción:

Ante la falta o ausencia de los recursos para continuar con la producción del grano, se suscitó paulatinamente lo siguiente:

a) Los pequeños productores, al tener rendimientos, de por sí bajos (20 y 100 quintales antes de la crisis), han disminuido su producción hasta en un 60 y 70 %, esto por la reducción en las prácticas de manejo, como fertilizantes, limpias, podas, y replantes (9).

Esta situación ha hecho que los pequeños productores cafetaleros hayan sido los más vulnerables frente a la

crisis, pues sus bajos rendimientos, su poca capacidad financiera y su nula organización comercial, provocan que la caída de los precios fuera tal que no les permitiera cubrir los costos de manutención de sus familias.

b) El mediano productor, antes de la crisis tenía una producción global que era de 600 a mil 500 quintales. Así, se vio reducida su producción 40 por ciento, y la tierra se quedó con trabajos mínimos o, en todo caso, enfatizan sus labores en las zonas en donde hay mayor potencial productivo, esto se reflejó en bajos rendimientos y baja producción, consecuentemente con menores posibilidades de cubrir los compromisos de pago de deudas.

c) El gran productor tenía una producción mínima, anterior a la crisis, de 5 mil quintales. Así entonces, durante la crisis hubo quienes todavía dieron mantenimiento a sus plantaciones, aunque ya no como antes y su producción se redujo entre 30 y 40 %.

Este sector confiaba en que los precios del café subieran por lo que no desatendieron del todo sus fincas, pero tampoco las ampliaron. Sin embargo, hubo otros quienes no supieron mantenerse ante la crisis, al no tener dinero

para manejar sus cultivos; así, para finales de 1993 y principios de 1994, quebraron o estaban a punto de hacerlo.

Con el impacto de la caída de los precios del café, tanto en los ingresos como en la producción de los cafeticultores, se empezó a dar el abandono del cultivo. Esto hizo que disminuyera el número de productores en 39.4%, en principio se dio en los pequeños productores, al no tener dinero ni para subsistir, lo que causó que emigraran a la Ciudad de México y, en otros casos, hacia Estados Unidos para buscar mejores opciones de vida.

Otros sobrevivían en la región porque tenían otros cultivos como el maíz y frijol, que eran de autoconsumo y el banano intercalado con el café para poder obtener algunos ingresos extras; o se dedicaban conjuntamente a otra actividad en las ciudades de Tapachula y Huixtla (10).

Hubo un caso comentado en el que se prefirió sembrar marihuana intercalada con el café, pero esto duró muy poco tiempo, por la vigilancia que existía en la región en cuanto al tráfico de estupefacientes.

En cuanto a los medianos productores, hubo fincas cafetaleras que quedaron en manos de los bancos, ante la falta de posibilidad de los productores para responder a créditos recibidos en el pasado. En otros casos, se dedicaron

a la diversificación de actividades, ventas de algunas de sus propiedades y también a la asociación con agentes de compañías transnacionales; como Cafés Pegaso que vende el 60% de su producción a la compañía NESTLE.

El abandono del cultivo llegó a los productores mayores que, ante la ausencia de recursos para fertilizar y abonar las matas, y controlar la presencia destructiva de las plagas, abandonaron sus fincas, o quedaron en manos de los bancos. Esta situación provocó que, en la región del Soconusco se confiscaran cerca de 100 fincas de medianos y grandes productores por falta de pago en el financiamiento, durante el año de 1993 y principios de 1994.

Los que no tuvieron tantos problemas (que en su mayoría son medianos y grandes productores) están produciendo, compran, benefician y exportan el grano; así, salen de la crisis que duró hasta abril de 1994, ya que la helada que hubo en Brasil, provocó que los precios del café subieran; aunque el aumento de los precios en el mercado internacional no benefició a los exportadores mexicanos debido a que el factor se dio cuando ya habían colocado su producción en el mercado.

a la diversificación de actividades, ventas de algunas de sus propiedades y también a la asociación con agentes de compañías transnacionales; como Cafés Pegaso que vende el 60% de su producción a la compañía NESTLE.

El abandono del cultivo llegó a los productores mayores que, ante la ausencia de recursos para fertilizar y abonar las matas, y controlar la presencia destructiva de las plagas, abandonaron sus fincas, o quedaron en manos de los bancos. Esta situación provocó que, en la región del Soconusco se confiscaran cerca de 100 fincas de medianos y grandes productores por falta de pago en el financiamiento, durante el año de 1993 y principios de 1994.

Los que no tuvieron tantos problemas (que en su mayoría son medianos y grandes productores) están produciendo, compran, benefician y exportan el grano; así, salen de la crisis que duró hasta abril de 1994, ya que la helada que hubo en Brasil, provocó que los precios del café subieran; aunque el aumento de los precios en el mercado internacional no benefició a los exportadores mexicanos debido a que el factor se dio cuando ya habían colocado su producción en el mercado.

Impacto en comercio y servicios:

El impacto de la caída de los precios del café no sólo afectó a los cafeticultores de la región, sino que también a todo aquello relacionado con esta actividad, esto se reflejó en comercios, los cuales empezaron a cerrar por la falta de consumo de sus productos, ya que gran parte de la población del Soconusco se dedica a la cafecultura, y al estar descapitalizados por 5 años, dejaron de adquirir ciertos productos y empezar a racionarse en sus compras (11). Así, empezaron a deprimirse los comercios, viéndose disminuidos, entre un 5% y 10%, principalmente en la ciudad de Tapachula y Huixtla (12).

Así mismo, los servicios declinaron, esto se notó más en el hospedaje, ya que en época de cosecha y venta del grano, éstos lugares se llenaban al máximo o sobrepasaban su capacidad, lo que redujo el hospedaje a 20% o 30% de su capacidad durante la crisis cafetalera. En cuanto a los servicios de salud, éstos estuvieron recibiendo aún más personas que en otras ocasiones, por razones de desnutrición, (información obtenida en campo).

Perspectivas:

A partir de esta crisis, y del quebranto de las organizaciones traducido en quebrantos financieros y deudas derivadas de la caída de los precios del café, el sector

social de la región queda con escasos recursos. Son pocas las organizaciones que permanecen como tales y quedaron porque lograron construir espacios más allá de lo que es solo la venta de café. Si las organizaciones se hubieran limitado a la comercialización del café, actualmente no se contaría con nada.

No cabe duda que el pequeño productor es el que atraviesa por una situación cada día más crítica. Se maneja que los que más pierden en esta crisis cafetalera son los que invirtieron porque pierden muchos millones de pesos, pero el pequeño cafeticultor no sólo pierde dinero sino su alimento.

Después de cinco cosechas de precios bajos, los productores esperan, con ansiedad, que sus ingresos mejoren, y aprovechan que por ahora existan precios internacionales elevados. Hasta ahora, los cafeticultores mexicanos no se han beneficiado con los precios altos que existen en el mercado internacional, que se iniciaron a partir de abril de 1994, una vez que la cosecha había terminado y los productores habían vendido su producción.

Este problema obliga a los productores y sus organizaciones a redoblar esfuerzos para defender sus ingresos mediante políticas que logren avanzar en la apropiación de todas las fases del ciclo productivo por

parte del sector social. Así, es conveniente instrumentar una política de industrialización del producto, que pueda llevar a exportarlo con valor agregado; desde luego se propicia que los productores minifundistas, pequeños y medianos, asuman el procesamiento del grano desde el beneficio húmedo hasta obtener la calidad de exportación en verde u oro, o en forma de producto para consumo final (tostado y molido o solubilizado) (13) a fin de que no se acelere la concentración de industria en los sectores de capital monopolista (Martínez, 1989). Para ello es necesario permitir e impulsar formas de organización adecuadas y acordes a los intereses de los productores en cada región, al mismo tiempo se les proporcionarían los instrumentos para hacerlo.

En el caso del café es especialmente urgente e importante que dicha organización se adopte de acuerdo con los intereses de los productores más desprotegidos y que las organizaciones surjan a partir de su propio esfuerzo. De otra manera, la concentración y polarización de la estructura cafetalera mexicana sumirá al campesino en una mayor explotación y pauperización, pues el capital más desarrollado asumirá los procesos más rentables.

En esta forma, al buscar una ampliación de la demanda interna de café se podrían aliviar tensiones en algunos puntos de la estructura cafetalera. Hasta ahora, las estadísticas consideran el consumo interno como lo demandado

por la industria torrefactora y solubilizadora nacional, pero el consumo sólo se ampliará realmente cuando el mexicano tome más café. Esto se lograría con campañas televisivas y radiofónicas que fomenten el consumo del café tostado y molido y o soluble (con SLOGAN, semejantes al del huevo y el chocolate).

Ya que en la actualidad los mexicanos consumen en promedio de 2 Kilos de café al año, promedio entre seis y ocho veces menor que el observado entre los países desarrollados del norte de Europa o Estados Unidos.

Es también importante considerar que el café en sus distintos tipos (tostado y molido, soluble o descafeinado), aunque es considerado un producto importante en la canasta básica de los mexicanos, no es un producto sujeto a controles rígidos de precios. Mientras en los últimos años los productores marginales han visto reducidos sus ingresos en alrededor de 60%, los industrializadores y comercializadores de cafés tostados y solubles destinados al mercado nacional, han aumentado los precios de venta final al público en más de 40% (14).

En el mediano plazo, hacia este gran mercado potencial, se podría canalizar parte de los excedentes que permanecen almacenados. Claro que, para ello, hay que modificar la legislación. En primer lugar, derogar la disposición que

permite adulterantes hasta en un 30%, además fijar el precio de venta accesible a las mayorías. Por otra parte, reorientar la tecnología hacia la industria en menor escala. También, que dentro del sector social se busque una vinculación con los mercados de venta finales existentes en las grandes áreas metropolitanas, las capitales de los estados y en otras ciudades medias.

En suma se plantea que se atiendan con rapidez las medidas internas que aseguren avances nivelados (sobre todo en cuanto a crédito, mercados, costos de producción, precio interno, etc.) dentro de la economía cafetalera, en tanto se definen y regulen las perspectivas en el mercado mundial.

En este contexto, se deberían establecer alternativas que permitan esquivar mejor la crisis actual dentro del sector cafetalero, una de ellas es, por un lado, fortalecer las formas de organización que obedezca a los intereses auténticos de la mayoría de los productores, al impulsar y reglamentar adecuadamente la industrialización del café dentro del país y, por el otro, sostener una política exterior que ayude a desarrollar la defensa y ampliación del mercado internacional del café mexicano. Ahora que los precios internacionales están a la alza, se deben encontrar mecanismos internacionales que permitan sostener precios arriba de los costos de producción, en los próximos años.

4.3. El desplome en el precio del café y la subsistencia de latifundios, detonantes del conflicto en Chiapas.

Se decidió introducir en el presente trabajo, este apartado por estar relacionado con la cafecultura y con la Geografía Política. Al mismo tiempo, explica porqué no se realizó la segunda visita de campo. Cabe señalar que la primera visita se realizó en la primera semana de enero de 1994 y la segunda se realizaría en mayo del mismo año.

A partir de enero de 1994, se inició una lucha armada encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que, de manera inesperada, tomó las poblaciones de San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Comitán y las Margaritas, en el estado de Chiapas.

En la mayoría de los municipios en donde el EZLN tiene su base, el café es el principal y casi único producto comercial. La introducción del café en la zona se realizó por los mismos campesinos que eran jornaleros en las inmensas plantaciones de café del Soconusco. Los primeros en sembrarlo lo hicieron en sus huertos familiares, con fines de autoconsumo, y aunque su producción se ha comercializado, los rendimientos no se comparan con los de predios tecnificados.

Se trata de plantaciones viejas, con escasas labores de manejo y poco uso de insumos, cuya principal demanda de fuerza de trabajo se concentra en la época de cosecha. El promedio de superficie que cada productor destina al cultivo de café es de una hectárea y la producción es de cinco quintales al año, lo que representa ingresos brutos, de 1990 a 1994, de mil nuevos pesos por año (La Jornada, 22-2-94). Esto, se efectúa al lado de grandes latifundios encubiertos, en poder de finqueros.

Se considera, de acuerdo con un informe elaborado por los investigadores de la Universidad Autónoma de Chapingo, que el desplome de los precios del café, durante los últimos cinco años, fue una de las causas del empobrecimiento de los campesinos de dicha región y, por lo tanto, uno de los detonantes de este conflicto armado (El Universal, 24-10-94).

La reducción de casi 50% en los precios del café y el aumento del intermediarismo por el retiro de apoyos del Estado, los programas sociales insuficientes, inoportunos y dispersos, han generado una drástica caída de los ingresos de los productores, que sumen a la región en una profunda crisis.

Este estallido social responde también a otros intereses como los problemas agrarios, la falta de democracia, y la apertura comercial, pero la crisis del café contribuyó sin

duda, al gran descontento que ahora se vive en la región. Incluso durante algún tiempo, se temió la expansión del conflicto hacia otras regiones igualmente empobrecidas, varias de ellas productoras de café.

En la zona de conflicto se produce el café, como una vía de subsistencia, pero la zona cafetalera en Chiapas se concentra en su mayor parte en el Soconusco; en donde, a raíz de la lucha armada, y unos meses después con los conflictos electorales, se dio pie a que otros movimientos se gestaran en esta región. Simplemente, en todo el estado de Chiapas hubo una repentina convergencia de más de doscientas organizaciones campesinas e indígenas, las cuales tienen demandas por la tierra, la justicia y la producción, en donde han influido varias corrientes ideológicas en un gran mosaico de movimientos rurales.

A continuación se presentarán algunas de las perturbaciones y movimientos que se suscitaron en la región del Soconusco, a partir de 1994:

- En primer lugar, en los primeros días de enero, se realizó una serie de movilizaciones por parte del Ejército Nacional Mexicano en las principales ciudades de la región como es Tapachula y Huixtla. En donde se implementaron medidas de seguridad en Presidencias Municipales, oficinas

del gobierno y Bancos, además aumentó el número de retenes a lo largo de la carretera Panamericana.

- A finales de abril y principios de mayo, la dirigencia del Consejo Regional de Organizaciones Indígenas Campesinas del Soconusco (CROICS) anunciaron que los representantes de siete ejidos y dos cantones del municipio de Unión Juárez decidieron demandar al Congreso local la autonomía del área rural para crear el municipio libre de Santo Domingo, ante la marginación, la discriminación y abandono de las autoridades para con los habitantes de esos lugares.

Dijeron que "están tan empobrecidos y es tanto el abandono en todos los rubros que el área rural se ha convertido en refugio de centenares de centroamericanos, contratados por los finqueros cafetaleros, como el senador priísta Ricardo Naumann" (exportador de café). Para esto hicieron un mitin en la cabecera municipal de Unión Juárez y otro en Tapachula (La Jornada, 3-5-94).

- En el mismo mes de mayo empezó a haber invasiones de predios en los municipios de Tapachula (en dos fincas cafetaleras) y Suchiate (dos predios bananeros). Dicha ocupación de predios fue realizada por integrantes de la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ). A finales del mes desalojaron los dos predios del municipio Suchiate, los invasores dijeron que se posesionaron de esas tierras porque

tienen resoluciones presidenciales que datan de 1965 y que les dotan a ellos de tres mil 205 hectáreas del nuevo centro poblacional Cuauhtémoc, y que sólo les han sido entregadas sólo 700 hectáreas (La Jornada, 28-5-94).

- De mayo a septiembre siguieron las invasiones en la región del Soconusco, y sumaron 27 fincas tomadas por parte de las siguientes organizaciones: CROICS (afiliados al PRD), la OPEZ, Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), Unión Campesina Democrática (UCD) y del Bloque de Fuerzas Proletarias (BFP). En casi todos los casos, los líderes de estas organizaciones campesinas están afiliados al Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC). Todos ellos exigían dotación de tierras.

La toma de tierras se realizó en los municipios de Villa Comaltitlán, Tuzantán, Huehuetán, Unión Juárez, Tuxtla Chico, Suchiate, Cacahoatán y Tapachula. Estas fincas están dedicadas al cultivo de café y plátano y a la crianza de ganado, en donde los invasores estaban armados con palos, machetes y unas cuantas pistolas.

Ante estos hechos la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE) inició un operativo de vigilancia especial en las regiones Costa y Soconusco, principalmente en los municipios afectados, donde se emplearon helicópteros y patrullaje terrestre, con policías judiciales y miembros de

Seguridad Pública, además de contar con la participación de los propietarios de las fincas ocupadas (La Jornada, 11 al 14-9-94).

Estos predios fueron desocupados poco a poco hasta mediados de diciembre, por la PGJE y guardias blancas contratados por finqueros para el desalojo de sus predios.

- A principios de septiembre unos dos mil campesinos de ocho municipios de la región del Soconusco (Huixtla, Villa Comaltitlán, Huehuetán, Mazatán, Suchiate, Tuxtla Chico, Tapachula y Tuzantán) ocuparon por la fuerza las instalaciones de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), donde mantuvieron retenidos a 80 trabajadores de esta dependencia, para exigir la entrega de los recursos del Procampo, los cuales después de cinco días llegaron, pero incompletos (La Jornada 11-9-94).

- A mediados de septiembre unas 400 personas de la sociedad civil y militantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD) realizaron bloqueos carreteros durante siete horas en el tramo Huixtla-Motozintla, de la carretera Panamericana, para exigir el reconocimiento del presunto triunfo de Amado Avendaño (La Jornada 15-9-94).

- A mediados de diciembre ante el comunicado del EZLN, en el que decía que tenía controlados 38 municipios en distintas

regiones del estado, el Ejército Mexicano y las corporaciones estatales y federales, ampliaron los corporativos de seguridad hacia la región Costa, Soconusco y Sierra Madre de Chiapas.

También, ya para diciembre se confirmó que en todo el estado de Chiapas estaban invadidas 678 fincas. En donde los problemas agrarios han provocado serios enfrentamientos entre pequeños propietarios y demandantes de tierras, con resultado de varios muertos y heridos (La Jornada, 24-12-94).

Como se puede advertir, Chiapas, desde su anexión a México, siempre ha tenido conflictos, pero la mayoría no han sido resueltos; así, ésta situación permanece por años sin que el Gobierno ponga atención hacia este Estado; por lo que ha ocasionado el surgimiento del conflicto armado en Chiapas y una serie de movimientos colaterales.

Se concluye para éste capítulo que, muy a pesar de la política centralista que ha caracterizado al país, el Soconusco no ha sido marcado, al igual que el estado en su conjunto, por el proceso centralista nacional, lo que conforma al Soconusco como una región de aislamiento, marginación social y conflictos en la integración misma de la nación.

La región del Soconusco presenta procesos histórico-económico basados en la secuencia evolutiva de los cultivos de exportación, ya que, sin lugar a dudas, la cafecultura, desde el año de 1895, ha sido el organizador regional, al encontrarse como el cultivo de exportación de mayor importancia económica en el Soconusco; porque ha demostrado ser la actividad económica de mayor permanencia y de mejores ganancias en la región, aunque en la actualidad ha sufrido una baja considerable, al cambiar la situación del mercado internacional, con la baja en los precios del café, por lo que surge una tendencia de descapitalización del campo, expresada en la contracción de los recursos financieros, ya que el precio se situó por debajo de los costos de producción y en consecuencia desestimuló la producción y exportación del café. Con esto México, tiene que tomar las medidas necesarias, en torno a los programas referentes a la cafecultura, y que no surjan nuevamente los problemas ya mencionados en este último capítulo.

NOTAS

1. Datos proporcionados por el Presidente de Cafés Tacaná, Tapachula, 1994.
2. Más de 40 mil plizadores y sus familias llegan al Soconusco, a los que pagan menos que a los mexicanos, (La Jornada, 24-1-94).
3. Casi 600 millones de dólares en el ciclo 1988-1989.
4. Esta alza en los precios del café se dio por la sequía que hubo en Brasil, por lo que su producción disminuiría y por lo tanto habría mayor demanda de café con precios más altos.

5. Cabe señalar que la visita se realizó del 1 al 9 de enero de 1994, y la segunda se haría a finales de abril y principios de mayo.

6. Se entrevistó a 15 pequeños productores, 7 medianos productores y 8 grandes productores.

7. Se entrevistó a 6 personas del ramo de comercios y 4 de servicios.

8. Entre otras fuentes de ingreso de los grandes productores se encontraban las siguientes: de la ganadería, grandes tiendas de autoservicio, hoteles, comercio de materiales de construcción.

9. Los entrevistados sólo hacían una poda y una limpia al año o nada y únicamente se esperaban a la cosecha.

10. Otras de las actividades que tenían era: ser teladores, taxistas, o afanadores, esto lo realizaban en Tapachula o Huixtla.

11. En tiempos de cosecha y precios altos del grano, las tiendas se abarrotaban porque los cafecultores de toda la región se dirigían a Tapachula y Huixtla a adquirir productos tanto necesarios como superfluos.

12. Entre los comercios que cerraron se encuentran tiendas de abarrotes, de textiles y de ropa, en los mercados desaparecieron locales y expendios de sacos de henequén para el café.

13. Se da esta alternativa, porque el gobierno del estado al principio de su administración, marcó criterios muy claros de política cafetalera, en donde asignaba funciones específicas a cada uno de los sectores cafetaleros: el productor se debía dedicar a producir, el exportador a exportar y los industrializadores a industrializar.

14. Actualmente (primeros meses de 1995) el precio del café en sus diferentes tipos es de:
Molido y tostado: 4.3 dólares kilogramo y Solubilizado: fluctúa entre 8.3 y 15 dólares kilogramo

CONCLUSIONES

Después de haber hecho el análisis acerca de la situación actual de la cafeticultura en el Soconusco y en México, se llega a las siguientes conclusiones:

1) Hasta antes de 1988, el cultivo de café en México era un importante generador de trabajo, pero la ruptura de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del café, que estuvo provocada tanto por el desajuste real entre producción y consumo, como por la conjunción de las irritaciones norteamericana y mexicana por la existencia de un doble mercado y por tener cuotas restringidas de exportación, hizo que se transformara el panorama de la cafeticultura. De ser uno de los cultivos preferentes de exportación, descendió del quinto al duodécimo lugar en importancia.

2) Durante la crisis de 1989, la estabilidad de los precios del café en el mercado mundial, generó una sobreproducción en los países productores, que presionaban a la OIC para vender excedentes. México buscaba exportar al menos 60% de su producción o pugnar por la ruptura de la cuota acordada, pero el rompimiento del acuerdo cafetalero provocó una caída en

los precios de 120-140 dólares hasta los 70 dólares/100 libras.

Paralelamente a la crisis externa, el gobierno mexicano decide el retiro del INMECAFÉ, por lo que el sector cafetero empeora aún más su situación.

3) El impacto de la caída de los precios del café, en los últimos cinco años, ha repercutido en los ingresos de los productores; por lo que las dificultades económicas que afrontan los cafeticultores del Soconusco se vuelven extremas y, se acentúan principalmente en los pequeños productores, en seguida, los medianos y grandes productores, ya que los precios del café se situaron por debajo de los costos de producción.

Para principios de 1994, al no ser rentable el cultivo, los cafetales se encontraban prácticamente abandonados; el pequeño productor no realiza ya faenas agrícolas, de cultivo, fertilización, limpias, etc., y aún la cosecha le resulta incosteable. En tanto que el mediano y el gran productor procuran no dejar en el abandono sus cultivos; sin embargo, algunos perdieron sus fincas y los restantes se encuentran descapitalizados.

El abandono de las practicas culturales se reflejó en una baja en el rendimiento y la producción, ya que éstos descendieron en la región alrededor del 30%, alcanzando 8 Qq/ha, de los 15 Qq/ha. que se obtenían en otros años.

La baja de los precios del café puso a la región en una situación crítica, por lo que generó que el productor, al estar descapitalizado, tenga problemas financieros, hasta llegar a tener carteras vencidas, en consecuencia, la confiscación de sus propiedades, el abandono del cultivo, la emigración hacia otras ciudades, y la provocación de un conjunto de problemas sociales que son peligrosos para la estabilidad del Soconusco.

4) Dentro de la cafecultura siempre han existido ciclos de bajas y alzas en los precios, el que acaba de pasar ha sido la peor crisis que ha habido en todo el siglo, por lo que el país debe de estar preparado cuando llegue un nuevo ciclo de baja. Para esto es necesaria una política que promueva la presencia de los cafeticultores del sector social, principalmente, dentro de la industrialización y de los mercados urbanos en donde se debe pretender lo siguiente:

-Avanzar en el proceso de integrar el ciclo productivo del café desde la plantación hasta la venta para el consumo final, por parte de los productores y sus organizaciones.

-Encontrar en la comercialización interna alternativas frente a la crítica situación creada por la caída internacional del precio del grano, fomentando el consumo del café.

-Promover la localización de mercados en las principales ciudades del país, para colocar los volúmenes de café del sector social que se maquilan en empresas torrefactoras.

Sin embargo, avanzar en esta perspectiva no es sencillo, en la medida que la estructura oligopólica y altamente concentrada de la industria solubilizadora de café impone barreras de acceso difíciles de superar, por razones tecnológicas, comerciales y financieras.

Por lo anterior, las medidas que México adopte como parte de su política cafetalera, deberán ser muy claras en cuanto a los problemas que tienen que resolverse. Los esfuerzos deben encaminarse a que el sector cafetalero cubra su función económica -en la magnitud e importancia que ahora tiene- dentro de la estructura productiva del agro y de la estructura de las exportaciones nacionales, ya que dadas las condiciones del mercado mundial de productos agrícolas, no se tiene otros productos que, a corto o mediano plazo, puedan jugar el papel económico que siempre ha desempeñado el café.

BIBLIOGRAFÍA

BC (1975) La economía del estado de Chiapas. Colección de Estudios Regionales. Banco de Comercio. México.

BM-FIRA (1994) Memorias del Foro Internacional sobre perspectivas del café. Banco de México-FIRA. Tapachula, Chiapas. México.

BASSOLS (1974) La costa de Chiapas: un estudio económico regional. UNAM. México.

BASSOLS (1991) Geografía Económica de México. Trillas, sexta edición. México.

CAFÉS DE MÉXICO (1994) Miscelánea Cafetalera. Revista Cafés de México. Nov. 1994. No.93. Publicaciones Camacho. México.

CASTILLO y Casillas (1988) Características básicas de la migración guatemalteca al Soconusco Chiapaneco. Estudios Demográficos y Urbanos. Vol.3, No.3. El Colegio de México. México.

CONGRESO NACIONAL DE CAFETEROS (1989) La crisis del acuerdo internacional del café. Revista cafetalera de Colombia. Informe del XLVI del Congreso Nacional de Cafeteros. NO.198. Bogotá, Colombia.

CMC (1993) Evolución histórica del café en México (1981-1993). Consejo Mexicano del Café. México.

CMC (1993) Estadística Internacional (1987-1993). Consejo Mexicano de Café. México.

CMC (1994) CAFÉ: Datos básicos. Consejo Mexicano del Café. México.

CNC (1955) El café de México. Comisión Nacional del Café, México.

CRUZ CASTELLANOS (1992) Efectos del neoliberalismo en la economía cafetalera. Momento Económico. No.64, Nov-Dic. Instituto de investigaciones Económicas-UNAM. México.

DELGADILLO y Torres (1990) El pensamiento y la obra de del geógrafo Ángel Bassols Batalla. UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas. México.

FÁBREGAS et.al. (1985) La formación histórica de la frontera Sur. Cuadernos de la Casa Chata. CIESAS del Sureste. México.

GARCÍA (1980) Nuevo Atlas Porrúa de la República Mexicana. Porrúa. México.

GARCÍA (1987) Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen, (para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana). s/e. Cuarta ed. México.

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA (1992) Costa de Chiapas. Programa de Desarrollo Regional. Solidaridad. México.

HELBIG (1964) El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas. Instituto de Ciencia y Artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

HERNÁNDEZ NAVARRO y Célis (1992) Pronasol y la cafeticultura. Cotidiano. Vol.8, No.49. México.

HERNÁNDEZ PALACIOS, et.al. (1989) El redescubrimiento de la frontera Sur. Universidad Autónoma de Zacatecas-Universidad Autónoma Metropolitana. México.

INEGI (1980) X Censo General de Población y Vivienda 1980. estado de Chiapas. SPP. México.

INEGI (1985) Anuario Estadístico de Chiapas. Tomo I y II. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1991) Resultados oportunos del estado de Chiapas. Censos económicos 1989. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1990) Chiapas, resultados definitivos, datos por localidad (integración territorial). XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1990a) Chiapas, resultados definitivos. tomo I y II. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1992) Anuario Estadístico de Chiapas, 1992. Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1993) Anuario Estadístico de Chiapas, 1993. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

HERNÁNDEZ PALACIOS, et.al. (1989) El redescubrimiento de la frontera Sur. Universidad Autónoma de Zacatecas-Universidad Autónoma Metropolitana. México.

INEGI (1980) X Censo General de Población y Vivienda 1980. estado de Chiapas. SPP. México.

INEGI (1985) Anuario Estadístico de Chiapas,. Tomo I y II. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1991) Resultados oportunos del estado de Chiapas. Censos económicos 1989. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1990) Chiapas, resultados definitivos, datos por localidad (integración territorial). XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1990a) Chiapas, resultados definitivos. tomo I y II. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1992) Anuario Estadístico de Chiapas, 1992. Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1993) Anuario Estadístico de Chiapas, 1993. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INEGI (1993a) Estados Unidos Mexicanos, resultados definitivos, síntesis de resultados. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

INMECAFÉ (1969) Atlas cafetalero de México. Instituto Mexicano del Café. México.

INMECAFÉ (1990) Consejo Directivo, primera sesión de 1990. Instituto Mexicano del Café. México.

INMECAFÉ (1990a) El cultivo del cafeto en México. Instituto Mexicano del Café- Nestlé. Xalapa, Veracruz. México.

INMECAFÉ (1992) Exportaciones de café en México. Instituto Mexicano del Café - Departamento de apoyos a la producción. México.

JUÁREZ CARREJO (1992) "Indicadores de productividad estatal para evaluar el impacto interno de la caída de los precios internacionales del café". Memorias. Memorias del XIII Congreso Nacional de Geografía. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Aguascalientes, Ags. México.

MARTÍNEZ (1989) El café mexicano y la crisis del mercado internacional. Momento Económico. Sep-Oct 1989. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. México.

NOLASCO (1980) El Ecodesarrollo, la ciencia y la técnica del pueblo. América Indígena. Vol.40, No.1. México.

NOLASCO (1985) Café y Sociedad en México. Centro de Ecodesarrollo. México.

OIC (1993) Exportaciones. Junta ejecutiva. Consejo Internacional del Café. Septiembre/1993. Londres, Inglaterra.

OIC (1995) Precio Indicativo para el café del grupo Otros Suaves. (1970-1993). Organización Internacional del Café. Londres, Inglaterra.

PEÑA MANJARREZ (1987) Análisis Geoeconómico de la actividad cafetalera en la región de Coatepec Veracruz. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

POHLENZ (1992) Migraciones en la franja fronteriza de Chiapas con Guatemala. Migraciones Internacionales en la Frontera Norte y Sur de México. Consejo Nacional de Población. México.

QUINTERO (1993) "Apoyo a cafeticultores INI-Solidaridad: una opción para los marginados". La Jornada, suplemento: La jornada del campo. 26/octubre/1993. México.

ROMERO (1875) Cultivo del café en la costa meridional de Chiapas. SARH (Edición conmemorativa del Instituto Nacional del Café, 1958-1988). México.

ROMERO POLANCO (1993) Comercialización del café y el sector social en México. Momento Económico. Marzo-Abril, 1993. Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM. México.

SAHOP-Gobierno del Estado de Chiapas. (1980) Plan Estatal de desarrollo Urbano, Nivel Normativo. SAHOP. México.

SALAZAR PERALTA (1988) La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región Norte del Estado de Chiapas. Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM. México.

SALAZAR y Nolasco (1992) La producción cafetalera en México, 1977-1988. Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM. México.

VALENCIA BARRERA (1989) "El régimen de precios en el mercado internacional del café". Banco de la República. Vol.62, No.736. Bogotá, Colombia.

VELASCO (1979) El desarrollo comunitario de la Sierra Madre de Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

VIEYRA (1994) Tapachula y su función regional en el Soconusco. Una ciudad media de impulso agrícola. Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis. México.

Villarreal (1994) "Descapitalización, guerra y anarquía envían la cafecultura a la quiebra. El Universal. 24/octubre/1994. México.

WAIBEL (1946) La Sierra Madre de Chiapas. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México.

CARTOGRAFÍA

INEGI (1988) Fisiografía. Hoja Villahermosa. Escala 1:1,000,000. Segunda impresión. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. México.

SAHOP (1980) Mapa de carreteras. Estado de Chiapas. Escala 1:800,800. México.

SAHOP (1982) Mapa de carreteras. Estado de Chiapas. Escala 1:800,800. México.

SPP (1980) Climas. Hoja Villahermosa. Escala 1:1,000,000. Dirección General de Geografía del territorio Nacional. México.

SPP (1981) Edafología. Hoja Villahermosa. Escala 1:1,000,000. Dirección General de Geografía del Territorio Nacional. México.

SPP (1983) Topografía. Hoja Villahermosa. Escala 1:1,000,000. Dirección General de Geografía. México.

SPP (1980) Uso del suelo y vegetación. Hoja Villahermosa. Escala: 1:1,000,000. Dirección general de Geografía del territorio Nacional. México.

SÁNCHEZ SALAZAR, M et.al. (1989) Atlas Nacional de México. Hoja de Cultivos 3: Industriales. Volumen III. Instituto de Geografía. Universidad Nacional autónoma de México. Ciudad Universitaria, México.

ANEXO

EL RÉGIMEN DE PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL DEL CAFÉ*

Lo que enseguida se mencionará, pretende dar a conocer las diferentes clases de precios que existen en la economía cafetera; con ello se busca clarificar conceptualmente a que precio se alude cuando se hace mención de las cotizaciones que ha tenido nuestro café en el exterior.

Clases de precios :

- 1.- Indicativos o de pronto embarque
- 2.- En plaza (spot)
- 3.- Futuros

Antes de entrar en la señalización de las características de cada uno de estos precios, conviene aclarar que se refieren estrictamente a café verde (trillado y seleccionado) (1), modalidad en la que se efectúa la mayor parte de la comercialización del grano.

* Tomado de la Revista "Banco de la Republica", Vol. 62, No. 736, Año 1989. Bogotá Colombia.

I.- INDICATIVOS DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ (OIC).

En consideración a que la OIC agrupa actualmente 50 países exportadores responsables por el 99.6% de la producción mundial y 24 países importadores que absorben más del 90% de las compras, su estructura de precios indicativos refleja adecuadamente el mercado internacional del café.

La actual estructura tiene en cuenta las características de calidad del producto, según su variedad a saber:

a) ARÁBICA. Arbusto de hoja perenne, que se cultiva en climas templados, susceptible al daño por bajas temperaturas, sequía y plagas, disminuyendo por consiguiente su productividad. Es un café preferido por los consumidores por su sabor suave y aroma que contiene menos cafeína que los robustas.

Comprende dos tipos:

i. Lavados. Café beneficiado por vía húmeda: la cereza se despulpa y los granos se lavan para remover el mucilago, hasta llegar al estado de pergamino.

Los cafés lavados se subdividen a su vez en:

- **Suaves colombianos.** Que comprenden los cafés producidos en Colombia, Kenia y Tanzania.

- Otros Suaves. Referidos a los cafés provenientes de los países de México, Centro-América y del Caribe, Burundi, Ecuador, India, Pápua-Nueva Guinea, Perú, Zambia y Zimbawe.

ii. No lavados. Café listo para negociación que ha sido beneficiado por la vía seca: la cereza se seca y luego se despulpa para obtener el café en pergamino. Es producido por Bolivia, Brasil, Etiopía y Paraguay.

b) ROBUSTA. Arbusto más grande que el arábica, que se cultiva en zonas de clima cálido y húmedo, ideal para mezclas y café instantáneo o soluble y de sabor amargo. Cobija al café producido en Angola, Filipinas, Ghana, Guinea Ecuatorial, Indonesia, Liberia, Nigeria, Sri Lanka, Sierra Leona, Tailandia, Trinidad y Tobago, Uganda, Zaire y los países de la OAMCAF: Benin, Camerún, Congo, Costa de Marfil, Gabón, Madagascar, República Centro-Africana y Togo.

Es importante mencionar que hay países productores de ambas variedades de café (arábica y robusta) aspecto que en la actualidad tiene en cuenta la Organización Internacional del Café (OIC) para la distribución de las cuotas de exportación y sus ajustes.

Dada esta gran clasificación por variedades, la OIC recopila y anota en sus registros los precios brutos y netos para cuatro grupos, cuyos cafés de cotización son (2):

1. Suaves colombianos. Considera únicamente la variedad MAMS (Medellín, Armenia y Manizales).
2. Brasileiros y otros Arábicas. Representado en la variedad brasileira santos.

Estos dos grupos están referidos al mercado de Nueva York.

3. Otros suaves. Resulta de promediar las cotizaciones en el mercado de Nueva York para las variedades El Salvador Central Standard, Guatemala y México Prime Washed y en el mercado de Bremen/Hamburgo para las variedades El Salvador y Nicaragua Strictly High Grown y Guatemala Hard Bean. A su vez, estos dos mercados se promedian en una proporción de 75% y 25% respectivamente, resultante del volumen promedio anual de las importaciones de café del grupo "otros suaves" realizadas por Estados Unidos y Alemania Federal en el periodo 1975-1978.

4. Robustas. Resulta de promediar las cotizaciones en el mercado de Nueva York de las variedades Angola Ambriz, Costa de Marfil Superiores y Uganda Standard y en el mercado de Le Havre/Marsella de las variedades Costa de Marfil y Camerún Superiores, República Centroafricana Sieve y Madagascar Superior. A su vez, estos dos mercados se promedian en una proporción de 40% y 60%, respectivamente, resultante del volumen promedio anual de las importaciones realizadas por Estados Unidos y Francia en el periodo 1975-1978.

Todos estos precios indicativos están sujetos a la condición ex-nuelle para pronto embarque (30-40 días), con la excepción de Marsella/Le Havre que cobija 60 días.

Adicional a estos cuatro grupos de precios indicativos, la OIC mantiene un precio compuesto para efectuar los ajustes correspondientes a las cuotas de exportaciones asignadas a los países miembros, precio que incorpora sólo los grupos de "otros suaves" y "robustas". El precio se deriva de la media aritmética de los precios indicativos promedios de "otros suaves" y "robustas", ponderados por los mercados de Nueva York y de Europa.

Estos contratos, además de estipular cantidades y mecanismos de fijación de precios, contienen descuentos por diferencial de los mismos, o por garantía ante baja en los precios, o bonificaciones por volumen adquirido. En compensación, el tostador asume la obligación de comprar una cantidad específica, donde garantiza al exportador un mercado estable.

2. PRECIOS EN PLAZA (SPOT)

Representan los valores reales de las transnacionales, o en ausencia de ellas, los precios a que los vendedores ofrecen los lotes de café de que pueden disponer inmediatamente o en un futuro próximo en los puertos de entrada. Comúnmente este mercado es de reventa y puede incluso ejercer funciones de arbitraje. Los precios en plaza, denominados también cotizaciones para "tenencias de café" o "disponibles", son generalmente ex-muelle (en los que se añade al precio CIF el costo de la entrega y la comisión de intermediación).

Las cotizaciones de esta clase de café no reflejan la actividad del mercado, ya que se desconoce el volumen del grano ofrecido y, por ende, la cantidad que puede cambiar de manos a un precio determinado. El principal centro de negociación de

café plaza es Nueva York, también se dan transacciones en Nueva Orleans, Hamburgo y Bremen.

3.- PRECIOS FUTUROS

En el mercado de futuros se define un precio para una determinada cantidad de producto (lotes) que se entregará en una fecha posterior pre-establecida. El precio se forma, conforme a la oferta y demanda, mediante subasta pública, precio que sirve de guía para la toma de decisiones en materia de producción, almacenamiento y torrefacción. Su comportamiento a corto plazo está afectado por las condiciones prevaletientes del comercio mundial, los factores climáticos, los aspectos cambiarios de las distintas monedas, la disponibilidad de inventarios, etc. Es necesario destacar que el mercado de futuros es básicamente un mercado financiero o de papeles y que no está orientado a que las negociaciones se perfeccionen por la entrega física de café, aunque de hecho se dan transacciones de este orden.

En el momento existen mercados para contratos futuros de café en Nueva York, Londres y París. El de la Bolsa de Café, Azúcar y Cacao de Nueva York, denominado Contrato "C", está referido a cafés "otros suaves centrales", y permite incorporar cafés de calidad superior mediante el reconocimiento de una prima, o cafés de calidad inferior mediante descuentos. En este tipo de contratos generalmente se cotizan ocho vencimientos futuros (caen en marzo, mayo, julio, septiembre y diciembre) que darían un horizonte de 16 meses, así se denomina a cada vencimiento una posición (3).

En cuanto a los demás cafés, en el Mercado Terminal de Londres se cotizan preferencialmente cafés "Robustas", en tanto en París se transan los cafés

provenientes de los países franco-africanos. Se anota que para los cafés "suaves colombianos" no existe un mercado de futuros específico.

Paralelamente al mercado de futuros, se ha desarrollado un mercado de opciones, sobre todo en Nueva York y Londres, consistente en la adquisición de derechos de compra o venta de un contrato de futuros a un precio preestablecido en cualquier momento, entre la fecha de la operación y su vencimiento.

NOTAS

1. Café verde es todo café en forma de grano pelado antes de tostarse.
2. Las cotizaciones generalmente se presentan en dólares de Estados Unidos por libra de café. Una libra significa 453,57 gramos; un saco de 60 kilos equivale a 132,276 libras de café verde.
3. El contrato "C" está expresado en unidades o lotes de 37,500 libras de café equivalentes a 250 sacos de 60 kilos aproximadamente.